

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO
MAESTRÍA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN



GENARO ESTRADA
BIBLIÓGRAFO, BIBLIÓLOGO Y BIBLIÓFILO



TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRO EN BIBLIOTECOLOGÍA Y ESTUDIOS DE LA INFORMACIÓN
PRESENTA
DANIEL DE LIRA LUNA

DIRECCIÓN DE TESIS: DRA. ROSA MARÍA FERNÁNDEZ DE ZAMORA

México, D. F. - 2006.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta investigación, dirigida por la doctora Rosa María Fernández de Zamora, se debe en buena parte a su dirección, indicaciones, apoyo, sugerencias y a menudo conversaciones siempre estimulantes y agradables, materia ya de un recuerdo entrañable. Ha sido una experiencia personal enriquecedora estudiar la maestría en Bibliotecología y Estudios de la Información, teniéndola cerca como tutora. Quede en estas palabras mi gratitud.

Agradezco al doctor Adolfo Rodríguez Gallardo, al doctor Fernando Curiel Defosse, a la doctora Catalina Naumis Peña y a la maestra Liduska Císarova Hejdova, su tiempo dedicado a la lectura de esta tesis, sus aportes y comentarios en la revisión de este trabajo.

La investigación documental de esta tesis siempre tuvo el acceso y consulta a las colecciones de libros y documentos, con el apoyo del personal y amigos del Departamento de Servicios al Público de la Biblioteca Nacional de México, el personal y amigos de la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada” de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, la Biblioteca “Rubén Bonifaz Nuño” del Instituto de Investigaciones Filológicas, y el Archivo Histórico Diplomático “Genaro Estrada” de la Secretaría de Relaciones Exteriores, a quienes les agradezco las facilidades y sus amables atenciones. La impresión de este trabajo se realizó gracias al apoyo de la División de Estudios de Posgrado de la UNAM.

ÍNDICE

Introducción	XI
1. La tradición bibliográfica en México	1
El último bibliógrafo nacional	1
El ciclo bibliográfico americano en Europa	5
El ciclo bibliográfico mexicano	8
El siglo de oro de la bibliografía mexicana	11
Fin de una era bibliográfica	19
2. Vida y heroicas virtudes de Genaro Estrada	25
Los últimos días	27
De la vida breve	31
Vidas paralelas	44
Paréntesis	51
La cultura del libro	54
Sala de retratos	61
3. <i>Opus magna</i> : el bibliógrafo cosmopolita	69
Revisión bibliográfica y entorno de la investigación	70
La obra bibliográfica individual	86
La obra bibliográfica y documental colectiva	100
Bibliología mexicana: historia, golosinas y curiosidades	114
Bibliofilia: coleccionismo y caprichos bibliográficos	120
Bibliofilia superior: extravagancias bibliográficas	123
La Sociedad de Bibliófilos Mexicanos	128
Biblioteca personal	132
Conclusiones	141
Obras consultadas	149
Anexo 1. Archivo histórico diplomático mexicano, 1923-1935	161
Anexo 2. Monografías bibliográficas mexicanas, 1925-1935	165
Anexo 3. Algunas palabras a propósito de esta colección	171
Anexo 4. Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España, 1932-1924	173
Anexo 5. Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas, 1936-1938	175
Anexo 6. Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1927-1937	177
Anexo 7. 200 notas de bibliografía mexicana: Índice analítico	179

*Entre las valvas de mis manos
una perla, tu mano,
rosa, con orientes azules,
temblaba por el agua marinera.
Oprimida con ansia propietaria
la coloco en mi pecho, en el centro,
corbata o alfiler, adorno siempre,
mecida por el ritmo de mi pecho;
o luce, rosa con oriente perla,
flor festival en mi desierto inerte.
G. Estrada. Joya.*

INTRODUCCIÓN

Genaro Estrada nació el 2 de junio de 1887 en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa, y al cabo de productivos cincuenta años falleció en la ciudad de México el 29 de septiembre de 1937. Dueño de una personalidad activa y potente logró concebir una obra diversa, personal y colectiva, reflejo de un profundo interés por el rescate, conservación y difusión de los impresos y documentos mexicanos y por el ejercicio de la bibliografía como un medio ideal de acceso a la información y a la cultura de México. Mantuvo una íntima relación con el conocimiento de la historia mexicana, particularmente la colonial y la contemporánea de su tiempo, y desde su destacada posición de diplomático logró promover una

labor bibliográfica que hoy puede apreciarse como parte del seguimiento al esfuerzo bibliográfico de la corriente nacional promovida por los bibliógrafos mexicanos eruditos de los siglos XVIII y XIX.

En el estudio de la historia de la bibliografía en México, el esfuerzo realizado por Genaro Estrada es apenas conocido desde una positiva perspectiva general. De él se elogian sobradamente las *Monografías bibliográficas mexicanas*, como un ejercicio al que se sumó un grupo de especialistas, influenciados por el auge que en el primer tercio del siglo veinte experimentaban los estudios bibliográficos. Por tanto, es deseable hacer un acercamiento más amplio y particular para conocer los alcances de la obra bibliográfica realizada por Estrada y reflexionar sobre su significado y aportes.

El interés que plantea este estudio se remite a la comprensión y conocimiento de la obra de Genaro Estrada, la cual resulta de particular relevancia para la historia de la bibliografía en México y, en general, de importancia para la cultura bibliotecológica del siglo XX, a partir de tres aspectos derivados de su actividad como estudioso del libro mexicano:

- su interés por preservar y difundir las fuentes documentales para la historia de México, ya sea mediante la reedición de publicaciones, transcripción de documentos, o bien, mediante la producción de obra bibliográfica;

- el estudio de sus obras dedicadas a la historia del libro mexicano que temáticamente abarcan del siglo XVI al XX; y
- sus actividades y obras dedicadas a la bibliofilia, como la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos y sus publicaciones; las ediciones de bibliófilo que él promovió; y su biblioteca personal, hoy dispersa.

La investigación que a continuación se presenta se realizó con base en los impresos originales de la obra bibliográfica y documental de Estrada, además de consultar la obra epistolar inédita que conserva el Archivo de Relaciones Exteriores así como la amplia obra epistolar publicada, con particular empeño, por la localización y análisis de los impresos originales procedentes de las ediciones del *Archivo histórico diplomático*, las *Monografías bibliográficas mexicanas*, la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, y otras series monográficas de complicada localización.

La estructura de esta investigación se divide en tres capítulos: el primero aborda una síntesis del desarrollo de la bibliografía nacional en México en la que se logra conformar una tradición bibliográfica que tendrá sus mejores y mayores manifestaciones con la personalidad e influencia de Joaquín García Icazbalceta, en el siglo XIX y representa el antecedente inmediato en el que surge la obra estudiada. El capítulo dos es un estudio biográfico sobre la personalidad y obras de Genaro Estrada, el ámbito histórico y cultural en que logra consagrarse como servidor público y diplomático, autor de la Doctrina México que hoy lleva su nombre, así como su

interés por el conocimiento, por la historia de México y por sus impresos y manuscritos. El tercer capítulo presenta la obra bibliográfica realizada por Estrada, estudiada bajo tres aspectos: la bibliografía personal y colectiva; sus obras en materia de bibliología mexicana y su trayectoria como bibliófilo. Con las conclusiones y obras consultadas queda al final una serie de anexos bibliográficos resultado de las diversas obras publicadas en cada una de las series documentales y bibliográficas que Genaro Estrada promovió en México y en España. El apartado de anexos concluye con un índice analítico de la obra *200 notas de bibliografía mexicana* (1935), preparado expresamente para este estudio.

RESUMEN

GENARO ESTRADA, más reconocido por su obra diplomática, produjo un significativo aporte a la producción de la bibliografía nacional, como autor y como editor promotor de una amplia serie de repertorios bibliográficos y documentales. Su interés por el libro lo condujo también a producir libros y ensayos en materia de bibliología mexicana de los siglos XVI al XX. Su ejercicio como bibliógrafo y bibliólogo lo convirtió en un bibliófilo experto, interesado por el rescate de la historia y la cultura nacional a través de los impresos y los manuscritos. Fundó la primera sociedad de este tipo, y conformó una valiosa biblioteca personal.

PALABRAS CLAVE: Genaro Estrada, bibliografía nacional siglo XX, bibliología mexicana, bibliofilia mexicana, bibliógrafos.

y aunque el olvido que todo destruye ...
A. Le Pera. *Volver.*

1

LA TRADICIÓN BIBLIOGRÁFICA EN MÉXICO

EL ÚLTIMO BIBLIÓGRAFO NACIONAL

HACIA LOS PRINCIPIOS DE LA SEGUNDA DÉCADA DEL SIGLO VEINTE SE VIVEN AÑOS emblemáticos por muchos sentidos y sentimientos, Genaro Estrada llegó a la ciudad de México en 1911 procedente de su natal Sinaloa. Tenía entonces 23 años de edad; le tocaría presenciar un México de cambios y de inestabilidades derivadas del *rotundo* triunfo de un Porfirio Díaz octogenario, de salida de la presidencia y del país, y dar noticias de la lucha armada que significó la Revolución Mexicana. Al parecer llegó a la ciudad de México a solicitud de Enrique González Martínez, para fundar aquí la revista *Argos*. En esos inicios no estaba en su pensamiento formar parte de la diplomacia y menos aún de la política. “Aunque no perteneció al Ateneo de la Juventud (llegó a la ciudad de México en septiembre

de 1911), Estrada demuestra desde un principio la misma seriedad que sus miembros, actitud que supo inculcar al (el) maestro dominicano Pedro Henríquez Ureña.”¹ Su vocación por las letras lo unió a este grupo de escritores e intelectuales cuyo punto de convergencia fue un permanente interés por México, el México en construcción del siglo veinte.

Diversos fueron los intereses de Estrada, como diversas fueron las circunstancias que lo llevaron a promover una amplia obra personal, en donde figuró principalmente la diplomacia, la literatura, la historia y la bibliografía. Muchos de los afanes de Estrada fueron y han sido opacados por su relevante carrera de diplomático en relaciones exteriores donde por ejemplo, obtuvo momentos preponderantes con la propuesta de la *Doctrina México*, hoy conocida como la *Doctrina Estrada*, lo cual ha imposibilitado apreciar con mayor libertad sus aciertos en aquellas otras disciplinas.

Hacia 1910 la bibliografía nacional estaba terminando una de sus páginas célebres con la publicación de los dos últimos repertorios con los que concluía el ciclo de oro de la bibliografía mexicana, pues los eminentes bibliógrafos eruditos Nicolás León² y Toribio Medina³ finalizaban la edición de sus repertorios. La tradición bibliográfica mexicana había dado cuenta de la vida y obras de la extensa producción bibliográfica de escritores, impresores, editores, ilustradores, grabadores, tipógrafos y encuadernadores, prestigiados y anónimos, creadores de una prolongada escala de

¹ Reyes, Alfonso. Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff. – México : El Colegio Nacional, 1992. – v. 1., p. 7.

² León, Nicolás. Bibliografía mexicana del siglo XVIII. – México : Impr. de Francisco Díaz de León, 1902 – 1908. – 5 t. en 6 v. : il. ; 31 cm.

³ Medina, José Toribio. La imprenta en México, 1539 – 1821. – Santiago de Chile : Impreso en casa del autor, 1907-1912. – 8 v. : il. ; 30 cm.

impresos que pueden ir de la hoja volante al tratado científico; de los opúsculos y libelos, a las oraciones fúnebres y panegíricos celestiales; de los exquisitos libros de música a los más eficientes discursos liberales y conservadores; de las estampas piadosas a los grabados más punzantes y satíricos; de los libros y publicaciones periódicas a los materiales no libro; de la sacralización del libro a la difusión y democratización de la información. De todo este paisaje de entornos bibliográficos que se remonta al siglo XVI y llega al vértice de 1911 y años subsecuentes, Genaro Estrada posteriormente dio relación y testimonio en su obra de bibliógrafo y bibliólogo, estableciendo un precedente indicativo de la historia cultural y bibliográfica mexicana. En este recuento es oportuno recordar que hacia 1916 se iniciaron los esfuerzos para la profesionalización de las actividades bibliotecarias y bibliográficas, al crearse la primera escuela de la especialidad, la Escuela de Bibliotecarios y Archiveros,⁴ la cual dispuso de dos profesores de excepción: Nicolás León y Juan B. Iguíniz. Ambos representan dos tradiciones y dos generaciones con visiones diferentes de una misma realidad bibliográfica. Mientras que en León se distingue la aplicación de un método histórico para la descripción bibliográfica, influjo procedente de su *amado maestro* Joaquín García Icazbalceta, Iguíniz representa además de un trabajo de seguimiento, la introducción de las nuevas tendencias internacionales en la materia, que lo llevarían al estudio de la normalización catalográfica de su tiempo. De la generación de científicos lo fue también Genaro García, maestro de Estrada y de Iguíniz, condiscípulos. En García encontraron además de un punto de formación, un nuevo panorama para repensar la historia nacional y la bibliografía, estudiando y

⁴ Morales Campos, Estela. Educación bibliotecológica en México, 1915 – 1954. – México : UNAM, CUIB, 1989. – 112 p.

conociendo los múltiples volúmenes de la valiosa biblioteca de triste memoria de Genaro García. La influencia de García en ambos, produjo senderos diferentes en torno al libro; Estrada inspirado en García introdujo la imprenta en sus fundaciones, identificó y estudió valiosos documentos para la historia, fue crítico y mecenas de los escritores de su generación y de los “contemporáneos” por ejemplo, y convocó a una extensa actividad bibliográfica para contribuir al rescate de la memoria documental mexicana. Su obra bibliográfica principia desde la publicación temprana de sus *Poetas nuevos de México*⁵ y queda inserta al término del ciclo bibliográfico mexicano que iniciara en 1755 el ilustre Juan José de Eguiara y Eguren. Estrada es un fiel representante de esa tradición bibliográfica monumental, emprendida por ese grupo de eruditos con una plena conciencia del pasado y con un interés peculiar por comprender y fundamentar las causas del México virreinal, del México del siglo XIX y del México moderno, que encontraron en el ejercicio bibliográfico parte de un valioso ejercicio intelectual que además contribuyó a dar significado a su vida personal. Estrada siguió los pasos de sus antecesores, e inspirado por la obra de García Icazbalceta logró promover un ejercicio bibliográfico moderno, considerando la perspectiva nacional a través de lo regional, además de la ya consecuente necesidad de la especialización.

⁵ Estrada, Genaro. *Poetas nuevos de México: antología con noticias biográficas, críticas y bibliográficas.* -- México: Porrúa, 1916. -- XIII, 338 p.

El ideal de la bibliografía –ideal que, es innecesario decir, nunca será alcanzado, pero al que se puede llegar aproximadamente es la descripción, con detalles minuciosos, de todos los libros del mundo pasados, presentes y futuros, a fin de que queden disponibles para siempre.
A. Millares Carlo.

EL CICLO BIBLIOGRÁFICO AMERICANO EN EUROPA

Desde los primeros años de la colonia aparece ya el flujo de libros. La navegación marítima se convirtió en medio indispensable para difundir la cultura occidental en América, y así en materia de libros se levantaron constancias de “*visita*” donde se daba relación de la existencia de libros que llevaban los pasajeros para su entretenimiento dado que formalmente las leyes reales prohibían la importación de literatura ligera.⁶ A pesar de la breve información que refieren las “*visitas*” o inspección aduanera⁷ permitieron conocer los libros que leían los pasajeros del siglo XVI: el más común fue el *libro de horas*, libros de oraciones que abundaban en latín y en español, vidas de santos y otros libros piadosos. Leonard apunta que es de suponer que los “libros profanos” eran los preferidos de los viajeros, y que las delegaciones inquisitoriales hacían constar con frecuencia que el *Amadís* y los demás de caballería, al igual que *Orlando furioso*, la *Arcadia* de Lope de Vega y la *Celestina* de Rojas, se destacaban.

En Hispanoamérica, la erudición bibliográfica del siglo XVII produjo la primera bibliografía sobre América, se trata del ***Epítome de la biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica***⁸ publicada en Madrid (1629) compuesta por Antonio de León Pinelo (ca. 1590-1660), jurisconsulto e historiador español que

⁶ Leonard, I. A. “Naves y libros”. -- En: Los libros del conquistador. – 2ª ed. – México : FCE, 1979. -- p. 143-163.

⁷ Ibíd. “Visitas y libros”, p. 165-177.

⁸ León Pinelo, Antonio. Epítome de la biblioteca oriental y occidental, náutica y geográfica. – Madrid : Juan González, 1629. – 186 p.

residió durante varios años en Buenos Aires, Córdoba y Lima quien siguió el modelo de Conrad Gessner propuesto por su *Bibliotheca universalis* (1545). De esta obra se hizo una segunda edición corregida y ampliada en tres volúmenes (1737 –1738), realizada por Andrés González Barcia. Se trata además de la única bibliografía de ese siglo que incluyó el tema geográfico. “En las tres primeras secciones de la parte ‘occidental’, menciona las historias generales de América; en la cuarta, las ‘historias de la Nueva España’; en la quinta, las ‘historias del Nuevo México’ y en las doce últimas, libros que interesan a todas las regiones y varios aspectos de la América Hispánica ...”⁹ En su método bibliográfico descriptivo se tomó la libertad de abreviar los títulos largos, y los breves, dice ponerlos casi a la letra, y conservando el uso del español en todos los casos.

Una de las principales etapas de la bibliografía en España destaca muy especialmente la obra de Nicolás Antonio (1617-1684). Considerado como el maestro de la bibliografía española quien en 1672 publicó en Roma, donde era agente del rey, el segundo tomo de su *Bibliotheca hispana*, que en su segunda edición, realizada en Madrid en 1783 se tituló *Bibliotheca hispana nova*. Esta obra registra conforme el nombre de pila, los autores que florecieron en España, Portugal y América en las lenguas española y portuguesa desde 1500 hasta la época del autor (1670). Por otra parte, el primer tomo es la *Bibliotheca hispana vetus*, también en dos volúmenes, fue publicada en 1696; comprende desde Augusto hasta el año 1000 (v.1) y desde esa fecha hasta 1500 (v.2), así como la *Bibliotheca arábigo – hispana*. La publicación de la *Bibliotheca hispana vetus* se debió al abate Manuel

⁹ González, Luis. “Estudio preliminar”. – En: Fuentes de la historia contemporánea de México. Libros y revistas de México. – México : El Colegio de México, 1961. – v.1, p. XIV.

Martí, el mismo que al igual que Nicolás Antonio deploró la incultura de la Nueva España escribiendo una carta al joven Antonio Carrillo, que Eguiara localizó en 1736 y fuera parte del motivo que lo impulsó a escribir su *Bibliotheca*.

Estos dos ambiciosos compendios bibliográficos también proponían al lector una utilidad práctica, probablemente demandada por sus autores; no se proponían propiamente como cánones de lectura, sino que aspiraban a convertirse en guías o instrumentos de consulta para recomendación de autores y selección de obras con intención de integrar bibliotecas. En muchos sentidos su contenido biográfico y bibliográfico representó una cercanía con lo que posteriormente contuvo la enciclopedia, puesto que éstas eran las únicas obras que daban cuenta de la vida y los libros de tal o cual autor.

Al respecto de estos repertorios, Chartier comenta que ambos intentaron responder a dos ansiedades contradictorias frente a la cultura escrita que caracterizaron la época. La primera era el temor de la pérdida, la desaparición, el olvido, lo que alentó la búsqueda de textos valiosos y antiguos, la copia y la impresión de manuscritos, y desde luego la creación de amplias bibliotecas, abarcando todos los saberes, organizados y/o organizados en sus clases bibliográficas. El segundo y contrario lo refiere a la acumulación de libros antiguos y la multiplicación de nuevas obras gracias a la imprenta, lo cual ocasionó una inquietud: el miedo frente a un exceso indomable, a una abundancia confusa.¹⁰

La bibliografía como disciplina de estudio e investigación ha representado y conservado valores humanos que no únicamente se remiten al proceso de creación,

¹⁰ Chartier, Roger. “De Alejandría a Angelópolis: bibliotecas de piedra y bibliotecas de papel.” -- En: *Artes de México*. -- No. 68 (2003). -- p. 27.

y composición de la obra bibliográfica, pues como disciplina ha desarrollado un amplio cuerpo de conocimientos y ha sido el mecanismo propicio para establecer una comunicación entre las fuentes o los recursos de información y los usuarios.

Eguiara, como él mismo reconoce, no es un fenómeno solitario.
J. I. Mantecón.

EL CICLO BIBLIOGRÁFICO MEXICANO

Formalmente podemos apreciar el desarrollo del ejercicio bibliográfico a partir de dos momentos: el primero en función de la aparición del libro impreso con lo que la imprenta favorece la producción de impresos, y el segundo propiamente con la publicación de los repertorios bibliográficos que reseñan la producción mexicana de libros y publicaciones. Además, tomando en cuenta a Mantecón,¹¹ podemos considerar a los cronistas de las órdenes religiosas del siglo XVI como los precursores de la bibliografía novohispana; ellos representan un período preliminar y agrega: “Nos bastaría citar dos nombres: fray Jerónimo de Mendieta, que a través de fray Juan de Torquemada, constituyó una de las fuentes de Antonio de León Pinelo en su *Epítome ... y fray Agustín Dávila Padilla*” y aún esta tradición se prolonga en el siglo XVII, como lo demuestran las crónicas de fry Juan de Grijalva y el P. Francisco de Florencia y especialmente fray Agustín de Vetancurt.

De esta forma, con la irrupción de la bibliografía americana en Europa con Antonio de León Pinelo y Nicolás Antonio y la tradición que por su cuenta continuaron los cronistas, se incrementó el interés por el ejercicio bibliográfico. Derivado de ese

¹¹ Mantecón, José Ignacio. “El primer Instituto Bibliográfico Mexicano”. – En: Boletín de la Biblioteca Nacional. – 2ª época, t. 12, no. 3-4 (jul. – dic. 1961). – p. 4-5.

esfuerzo de los religiosos vendrían por ejemplo, en el siglo XVIII, las obras de Diego Antonio Bermúdez de Castro, autor del *Catálogo de los escritores angelopolitanos* (1731) y la obra de Andrés Arce y Miranda: *Noticias de los escritores de Nueva España*, ambas obras manuscritas, consultados por Eguiara y Eguren.

“Don Juan José de Eguiara y Eguren (México, 1696-1763) es el autor de la primera bibliografía publicada en el Nuevo Mundo: la ***Bibliotheca mexicana*** (1755), escrita por completo en latín, cuyos prólogos o “*Anteloquia*” constituyen una victoriosa defensa de la cultura novohispana, de anticipado interés mexicano contra duras e infundadas apreciaciones del humanista Manuel Martí, deán de la catedral de Alicante. Eguiara alcanzó a publicar noticias acerca de los autores correspondientes a las letras A – C; el resto de ese texto manuscrito de su obra (letras D – J) se conserva en la Biblioteca de la Universidad Texas¹² en Austin, de la cual en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada” de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público se puede consultar la copia del manuscrito en cuatro volúmenes que en 1928 solicitó Genaro Estrada para su biblioteca personal.¹³

Del prólogo que Eguiara escribió, se desprenden cuatro tesis que abren un espíritu de fortaleciente identidad nacional: “1) el talento de los mexicanos, incluso el de los indios, es igual al de los europeos; 2) la cultura mexicana es distinta a la española; 3) el genio de México no ha dado aún obras de validez universal sólo por los obstáculos opuestos a su desarrollo; 4) removidas las trabas, el talento de los mexicanos

¹² Millares Carlo, Agustín. “La bibliografía y las bibliografías.” En: *Cuadernos americanos*. Año 14, vol. 79, no.1 (ene. –feb. 1955). p. 180.

¹³ Eguiara y Eguren, Juan José. *Bibliotheca mexicana* : (parte inédita). – (Austin, 1928). – 4 v. de copias ; 36 cm.

deslumbrará al mundo.”¹⁴ Los registros de la obra están organizados conforme los nombres de pila de los autores, seguidos de una biografía del autor, y los títulos aparecen traducidos al latín, con lo que se dificulta la identificación actual de las obras. Eguiara y Eguren llegó a publicar sólo el primer tomo de su *Biblioteca mexicana* en la imprenta que para tal efecto hizo traer.

José Mariano Beristáin de Souza (Puebla, 1756 -1817) continuó la obra de Eguiara, dando a la imprenta su ***Biblioteca Hispano – Americana Septentrional, o Catálogo y noticia de los literatos nacidos o educados o florecientes en la América Septentrional española han dado a luz algún escrito o lo han dejado preparado para la prensa***, obra cuya primera edición salió en tres volúmenes entre los años de 1816, 1819 y 1821. Beristáin “se propuso convencer a la metrópoli, por medio de una bibliografía, de que la rama cultural novohispana era ya por lo menos, igual al tronco de la cultura española y que, en esas condiciones, la supeditación de la Nueva España a la Vieja iba contra el orden natural.”¹⁵ Entre las limitaciones que se señalan a esta obra están por ejemplo la libertad que se tomó su compilador de alterar, compendiar y reconstruir los títulos de muchos libros;¹⁶ la entrada de sus registros es irregular, pues si bien utiliza el apellido como forma alfabética de organización, regularmente opta por el segundo, como el caso de Joaquín Fernández de *Lizardi*, ubicado en esa posición; su uso del español la hizo más accesible para su consulta y difusión, y al igual que su antecesor, los registros presentan un bosquejo

¹⁴ Bernabé Navarro, citado por Luis González. Op., cit., p. XX.

¹⁵ González, Luis. Op., cit., v.1, p. XXIV.

¹⁶ Millares Carlo, Agustín. Op., cit., p. 180.

biográfico de los autores referidos, seguido de las obras publicadas y aun manuscritas, de tal forma que Millares Carlo lo aprecia como un diccionario bibliográfico; abarcó autores nacidos en Centro y Sudamérica Registró 3,687 registros sin considerar los anónimos publicados posteriormente por José Toribio Medina.

*Todo lo que existe es como la simiente de lo que va a venir.
Pero sólo entiendes por simiente
lo que se siembra en el seno de la tierra o de la madre;
imaginación harto vulgar.
Marco Aurelio. Meditaciones.*

EL SIGLO DE ORO DE LA BIBLIOGRAFÍA MEXICANA

En palabras de Ignacio Mantecón, puede considerarse al siglo XIX como el siglo de oro de la bibliografía mexicana. Lo concibe a partir de 1816 en que Beristáin imprimió el primer volumen de su *Biblioteca Hispano – Americana Septentrional* hasta el 5 de diciembre de 1899 fecha en que fue creado el Instituto Bibliográfico Mexicano.¹⁷

Aun cuando Beristáin produjo su obra en ese siglo, su ámbito es aun referido a la Nueva España; es entonces que bajo una nueva perspectiva histórico - cultural surgió también el nuevo siglo XIX, donde se originaron las grandes expresiones bibliográficas mexicanas provistas de dos aspectos sustanciales: la sistematización científica de la disciplina y el primer gran encuentro con la esfera internacional al crearse en Bruselas el Instituto Internacional de Bibliografía (1895), que abrió paso a

¹⁷ Mantecón, Ignacio. “El primer Instituto Bibliográfico Mexicano”. Op., cit., p. 3.

la bibliografía científica y especializada, de los últimos años del siglo y primeros del siguiente.

Sobre el aspecto disciplinar, Mantecón observa: “En el siglo XIX adquiere, en todo el mundo, nuevos rumbos la bibliografía y se asientan las bases sobre las que, en constante progreso técnico, todavía existe a base de interesarse, fundamentalmente por el registro constante y diario de la producción libraria y de cumplir su misión como medio de enlace entre los investigadores de todas las ciencias, tanto humanas como de la naturaleza. No es ya sólo una labor de eruditos; adquiere un nuevo valor: el de ser una imprescindible ciencia auxiliar, aunque siga vigente el antiguo concepto –especialmente para la histórica- de constituir la base fundamental de la historia del pensamiento.”¹⁸ Con lo cual la concepción de la bibliografía responde con mayor amplitud a otro tipo de intereses, el de la difusión del conocimiento y de las ideas, es decir a un uso social de los impresos como medios de comunicación e intercambio.

En este ciclo de oro bibliográfico se produce en el agitado clima político ya mexicano, un amplio grupo de escritores y pensadores que a lo largo y ancho del siglo cultivaron esta disciplina, así figuran autores como Félix Osoreo (m. 1851), José Fernando Ramírez (1804 – 1871), Melchor Ocampo (1814 – 1861), José María Vigil (1829 – 1909), José María de Agreda y Sánchez (1837- 1916), Antonio Peñafiel (1839 - 1922), Alfredo Chavero (1841 – 1906), Francisco del Paso y Troncoso (1842 - 1916), Enrique de Olavaria y Ferrari (1844 – 1918), Vicente de Paula Andrade (1844 – 1915), Victoriano Agüeros (1854 - 1911), Francisco Fernández del Castillo (1864 - 1936), Genaro García (1867 – 1920), Jesús Galindo y Villa (1867 – 1937),

¹⁸ *Ibíd.*, p. 7.

Manuel de Olaguíbel (1874 – 1924), Alberto M. Carreño (1875 – 1962), entre algunos de los muchos bibliógrafos. Desde luego, especial atención reciben Joaquín García Icazbalceta, (1825 – 1894), José Toribio Medina (1852 – 1930) y Nicolás León (1859 – 1929), quienes realizaron una profunda y destacada labor bibliográfica. Con varios de ellos, a fines de ese siglo surgió la bibliografía especializada sobre ciencias naturales.

La tarea bibliográfica emprendida en ese ambiente de confusiones políticas y sociales, hizo ver también en muchos de estos grandes bibliógrafos a especialistas de diversas disciplinas, a coleccionistas de libros que depuraron su afición intelectual y sensitiva en bibliomanías y desde luego en exquisita bibliofilia, lo que también fomentó el comercio, la avidez y la especulación del libro e impresos mexicanos, que en varias ocasiones concluyó con la pérdida y fuga de patrimonio bibliográfico - documental.

La ***Bibliografía mexicana del siglo XVI*** (1886), del erudito Joaquín García Icazbalceta presenta una relación de 117 obras impresas en México en ese siglo; de cada una ofrece una descripción bibliográfica exacta y minuciosa, comentarios sobre el contenido, apuntes biográficos acerca del autor, incluye transcripciones de textos y el facsímil fotolitográfico y fototipográfico de la portada de las obras reseñadas; su método bibliográfico fue opuesto al de Eguiara y Beristáin, quienes centraron su trabajo en el tratamiento biográfico de los autores, mientras que García Icazbalceta,¹⁹

¹⁹ Císarova Hejdova, Liduska. La influencia de Jacques – Charles Brunet en obras bibliográficas de autores mexicanos. -- México: La autora, 2005. -- h. 148. -- Tesis maestría (Maestra en Bibliotecología y Estudios de la Información) – UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

aborda con amplitud su investigación en torno a cada uno de los libros impresos que consigna justamente porque los manifiesta a la vista, mientras que su método descriptivo le permite elaborar registros con una transcripción fiel y tipográfica de los elementos que incluyen las portadas, destacando el sumo cuidado con que reseña el título de las obras. Desde su publicación la *Bibliografía mexicana del siglo XVI* fue elogiada, Medina la llegó a considerar *un monumento en su clase*.

El pensamiento que llevó a García Icazbalceta al desarrollo de su magna obra tiene también una raíz mexicana y una conciencia histórica y metódica, pues él estaba interesado en:

- Localizar y rescatar las fuentes de información histórica con el fin de que sirvan a otros, para que se pueda escribir la historia de México.
- La difusión de la bibliografía mexicana, pues expresa su propia visión de las producciones bibliográficas como herramientas indispensables para todo investigador. Para realizar su obra, manejó una gran cantidad de datos con gran rigor crítico y capacidad en confrontar ediciones antiguas para presentarlas y describirlas con toda exactitud.²⁰

La actitud crítica de García Icazbalceta se percibe desde el principio, al concebir para su obra un nuevo concepto, esencial para enunciar los fines de su obra, dejando de utilizar el antiguo concepto de *biblioteca*, así, “la conclusión del académico es la expresión de un erudito, seguro de sí mismo, que adoptó la postura del concepto europeo de bibliografía de su época. El concepto que ilustra, a lo largo del siglo XIX,

²⁰ Ibíd. “Joaquín García Icazbalceta, iniciador de la bibliografía moderna en nuestro país.” – En: *Investigación bibliotecológica*. – Vol. 18, no. 36 (ene. – jun. 2004). – p. 40.

la obra de Brunet con su idea de la bibliografía práctica, a diferencia de la bibliografía pura, representada en otro tiempo por Gesner.²¹

Mas aún, la *Bibliografía mexicana del siglo XVI* y la personalidad intelectual de su autor, logrado escritor, historiador, bibliógrafo, traductor y editor, con el paso del tiempo llegaron a convertirse en una verdadera simiente: propusieron una forma disciplinar de abordar el trabajo bibliográfico e influenciaron a las generaciones posteriores para continuar el desarrollo de ese ejercicio, como sucedió en el caso de los bibliógrafos y bibliófilos antes enunciados quienes difícilmente podrían privarse de la influencia de García Icazbalceta.

El siglo de oro de la bibliografía mexicana se completa con el ***Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*** de Vicente de P. Andrade, la ***Bibliografía mexicana del siglo XVIII*** del doctor Nicolás León, y bajo una edición sumativa destaca la obra *La imprenta en México, 1539 – 1821*, del erudito chileno José Toribio Medina.

Vicente de P. Andrade, canónigo de la Basílica de Guadalupe y sobrino de José María Andrade, de quien se sabe vendió su biblioteca a otro *bibliófilo apasionado*, Genaro García, comenzó a publicar su bibliografía diez años después de la aparición de la *Bibliografía Mexicana del siglo XVI*, en los boletines de la Sociedad Antonio Alzate; estuvo inicialmente motivado por Agustín Fischer para realizar esta obra, además llegó a publicar varios trabajos bibliográficos de tema religioso. Su *Ensayo*²² está estructurado a partir de un prólogo y 1,394 registros bibliográficos organizados

²¹ *Ibíd.*, p. 39.

²² Andrade, Vicente de P. *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*. – 2ª edición. – México: Impr. del Museo Nacional, 1899. – VII, 803 p., (22) h. de láminas.

bajo un criterio cronológico, incluye algunas láminas con facsímiles de las portadas de libros, un estudio de la tipografía del siglo XVII, un epítome de lo impreso en Puebla, y un índice de autores y otro de obras anónimas.²³ En el *Ensayo* predominan las publicaciones de tema religioso; se percibe la influencia en el método bibliográfico descriptivo de García Icazbalceta, y la consulta que hizo a las obras de Eguiara y Beristáin. Su bibliografía, es considerada y consultada con ciertas reservas debido a las licencias que se tomó. Genaro García externaba que esa obra citaba libros que nunca existieron, además de algunas omisiones que él mismo autor señala; seguramente con base en estos comentarios Estrada estructuró su nota 36, como textualmente la citan Millares Carlo y Mantecón: *“la bibliografía mexicana sufrió varias supercherías, ideadas por el canónigo don Vicente de P. Andrade, tales como el anuncio de libros que no existían, supuestos nombres de autores y buen número de otras extravagancias a las que era muy dado”*²⁴. “No obstante, la descripción de los casi 1,400 escritos que da a conocer Andrade, son un testimonio de la riqueza bibliográfica mexicana del siglo que estudió.²⁵ La publicación de este ensayo bibliográfico contó además con los auspicios del Instituto Bibliográfico Mexicano.²⁶

Dueño de una personalidad controvertida y contradictoria el doctor Nicolás León, médico de profesión, realizó una amplia obra dedicada a la medicina, historia,

²³ González, Luis. Op., cit., v.1, p. XL.

²⁴ Millares Carlo, Agustín y José Ignacio Mantecón. Ensayo de una bibliografía de bibliografías mexicanas: la imprenta, el libro, las bibliotecas, etc. -- México: Biblioteca de la II Feria del Libro y Exposición Nacional de Periodismo, 1943. -- p. 92.

²⁵ Rivas Mata, Emma. Bibliografías novohispanas, o, Historia de varones eruditos. -- México: INAH, 2000. -- p. 96.

²⁶ *Ibíd.*, p. 99.

arqueología, antropología, etnografía, lingüística y bibliografía mexicanas. De él se dice que desde 1886 se dedicó a canjear y vender libros y documentos entre algunos de sus amigos de México y del extranjero, que formó excelentes bibliotecas sobre temas mexicanos vendidas fuera del país.

Dos de sus obras más ambiciosas fueron su *Bibliografía botánica-mexicana* (1895), y la *Bibliografía mexicana del siglo XVIII* (1902 – 1908); en 1918 publicó *Biblioteconomía: Notas de las lecciones orales*, considerado como el primer libro mexicano de biblioteconomía. Fue el alumno más destacado de García Icazbalceta; tuvo un profundo conocimiento de varias disciplinas y una formación intelectual científica y positivista, como investigador gozó de celebridad y de erudición reconocida; cultivó sus conocimientos y experiencia como bibliógrafo y bibliófilo; conoció y trabajó en bibliotecas y archivos, y participó activamente en el Instituto Bibliográfico Mexicano (29 de mayo, 1899), desde su creación.²⁷ Su *Bibliografía mexicana del siglo XVIII* se publicó en seis volúmenes, reuniendo 4,086 registros bibliográficos organizados alfabéticamente por asientos de autor o por título, aspectos que dificultan su consulta; tuvo como acierto interesante agregar varios textos entonces inéditos e incluir la reimpresión de algunos escritos raros.²⁸

La obra bibliográfica mexicana de José Toribio Medina fue muy extensa, pues además de *La imprenta en México*, estudió la producción de impresos en Puebla, Oaxaca, Guadalajara, Veracruz y Mérida. Parece muy exagerada la observación de

²⁷ Cfr. González Dávila, Fernando. El doctor Nicolás León: ensayo bibliográfico. – México: el autor, 1996. – 323 h. – Tesis licenciatura (Licenciado en Historia) – UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.

²⁸ Rivas Mata, Emma. Op., cit., p. 121.

González²⁹ cuando dice: “Ningún equipo anterior hizo una labor tan vasta; pero un hombre solo, contemporáneo y extranjero, la excedió. La monstruosa erudición de José Toribio Medina dejó poco menos que inservibles las mejores obras de García Icazbalceta, Andrade y León, y afectó, en la misma forma, a todos los bibliógrafos de cada uno de los países de la América Hispánica”, refiriéndose esto último a la obra de Lima, La Habana, Bogotá, Quito, Caracas y otras ciudades, con lo que hizo un aporte a la cultura bibliográfica latinoamericana. *La imprenta en México (1539 – 1821)* resulta ser un acopio de todos los repertorios bibliográficos anteriores, apoyado también de su investigación en archivos y bibliotecas españoles y de otros países europeos. En México contó con el apoyo de Porfirio Díaz para facilitar su acceso a los centros documentales.

La imprenta en México fue publicada en ocho volúmenes, refiriendo la producción de 12,412 impresos mexicanos coloniales. El sistema de organización por año de publicación que empleó y el modelo de registro bibliográfico fueron copiados fielmente de la obra bibliográfica de García Icazbalceta³⁰, su análisis bibliográfico transcribe íntegramente la información de las portadas de los libros, hace la descripción física del impreso y agrega notas al respecto del autor.

²⁹ González, Luis. Op., cit., v.1, p. XLIV.

³⁰ Rivas Mata, Emma. Op., cit., p. 133.

El patrimonio bibliográfico reseñado por estas iniciativas bibliográficas en una cobertura de tres siglos coloniales se aprecia de una forma simplificada en el siguiente cuadro preparado por Fernández de Zamora³¹

PRODUCCIÓN BIBLIOGRÁFICA MEXICANA 1539 -1821

SIGLO	TÍTULOS	OBRA	AUTOR
XVI	117	Bibliografía mexicana del siglo XVI	J. García Icazbalceta
XVII	1,394	Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII	Vicente de P. Andrade
XVIII	4,086	Biblioteca mexicana del siglo XVIII	Nicolás León
	12,412	La imprenta en México	José Toribio Medina
	2,864	La imprenta en Puebla	José Toribio Medina

FIN DE UNA ERA BIBLIOGRÁFICA

Con este grupo de eminentes bibliógrafos, eruditos y polígrafos, que a su vez se remitieron a reseñar la historia de los impresos y documentos, concluye el recuento *canónico* del desarrollo de la tradición bibliográfica en México, recuento que propiamente queda incompleto, pues bajo esta perspectiva de bibliófilos destacados aun queda pendiente valorar la relevante participación de Genaro Estrada en la cultura del libro y la bibliografía. Estrada, si bien representa a otra época, la moderna, trabajó también por las mismas causas; además de las célebres *Monografías bibliográficas mexicanas* a que convocó a los especialistas e

³¹ Fernández de Zamora, Rosa María. “El patrimonio bibliográfico de México.” En: 67th IFLA Council and General Conference. [En línea]. www.ifla.org/IV/ifla67/papers/142-123s.pdf. [Consultada: 31.05.05].

intelectuales de su tiempo, realizó una amplia actividad en los campos bibliográfico, bibliológico y de bibliofilia.

Estrada fue un laborioso investigador de toda esta tradición bibliográfica, como queda de manifiesto, por ejemplo, en la temática que aborda el índice de sus notas de bibliografía (Anexo 7). Se desconoce si conoció personalmente a Vicente de P. Andrade que murió en 1915; pudiera ser que a Nicolás León lo llegara a tratar, en todo caso estuvo enterado de sus actividades tanto que al morir León adquirió su biblioteca o parte de ella. Conoció a Medina y esto lo atestigua un libro que fuera de su propiedad, mismo que guarda el autógrafo que le dedicó³²; en él se aprecia también el influjo de García Icazbalceta que infundió a su obra, abordada en esta investigación como parte de una asignatura pendiente de estudio y difusión. Puede reflexionarse que con la muerte de Estrada en 1937, concluyó también el enorme ciclo de bibliógrafos mexicanos generosos que a título personal emprendieron una ardua tarea por las causas mexicanas, el patrimonio bibliográfico, y la preservación de la memoria de una herencia cultural a través de los libros de México.

A mediados del siglo veinte y para ser precisos por la década de los años 40 surgieron nuevas tendencias en el desarrollo de esta tradición, incrementada por la excesiva producción editorial que recibió los adelantos de la tecnología para multiplicar el libro y diversificar los impresos en talleres industriales acordes a una población en constante crecimiento, haciendo del ejercicio bibliográfico individual una

³² Medina, José Toribio. D. José Mariano Beristáin de Souza: Estudio biobibliográfico. – Santiago de Chile: Imprenta Elzeviriana, 1897. – XLIX, 52 p. – Dedicatoria: “*Para el señor D. Genaro Estrada con el aprecio de J.T. Medina*” (rúbrica). – Localización: Ej., consultado en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

actividad compleja, más propia de las nuevas instituciones del México moderno. De esa década está por ejemplo el testimonio de Juan Vicens, que escribió:

“El principal medio de expresión de nuestra cultura, naturalmente, lo constituye la palabra escrita, la palabra impresa. Actualmente somos veinte naciones, cada una con su producción editorial. El conjunto se desenvuelve en la mayor anarquía. Nada más difícil que conseguir información completa sobre el conjunto de nuestra producción editorial. Es frecuente que hispanistas de otros países se dirijan a librerías de cualquiera de los nuestros y les pregunten qué se ha publicado “en español”, es decir, sea en la nación que sea, sobre un asunto determinado”³³

Vicens, proponía además establecer un complejo cultural latinoamericano para la creación de instrumentos bibliográficos con uniformidad en el tratamiento de la información para el beneficio respecto del fácil acceso a la información y al conocimiento, señalando tres importantes sectores para esta actividad, y visionariamente pensaba en la utilidad de contar con un organismo bibliográfico *supernacional* para la sistematización de la bibliografía de los países de habla hispana:

1. La bibliografía retrospectiva, resuelta gracias a la labor de una legión de bibliógrafos ilustres
2. La bibliografía corriente

³³ Vicens, Juan. “La bibliografía hispánica”. – En: España peregrina. -- Año 1, no. 7 (ago. 1940). – p. 18.

3. La publicación periódica y ordenada de los impresos que van apareciendo actualmente³⁴.

Las tendencias y crecimientos del ejercicio de la bibliografía nacional corriente, después de esos años, tomaron otro cauce, vinculado a un desarrollo nacional e internacional, al fortalecerse los programas por ejemplo de disponibilidad universal de publicaciones. Una reflexión muy posterior habla de esa nueva necesidad de replantear el ejercicio bibliográfico nacional bajo tres aspectos:³⁵

- a) *Una bibliografía nacional, producida por el órgano bibliográfico nacional proporciona registros bibliográficos completos de las obras publicadas en un país.*
- b) *Es información indispensable para la realización de estudios sobre el desarrollo social, económico, cultural y técnico de una nación.*
- c) *Es requisito previo del control bibliográfico universal.*

El ejercicio bibliográfico nacional poco a poco fue asumido por un órgano bibliográfico nacional representado en México por la Biblioteca Nacional donde se desea que los repertorios de la producción editorial abarquen una cobertura amplia que comprenda todas las regiones de un país y establecer una periodicidad que permita el conocimiento de las publicaciones recientes. En esta nueva era bibliográfica nacional también se reconoció lo complejo de esta tarea aun para las

³⁴ Ibidem.

³⁵ Fernández de Zamora, Rosa María. “Sobre la bibliografía en México: reflexiones y comentarios”. En: Memorias de las XII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. – México: AMBAC, 1982. – p. 41 - 52.

instituciones. Lo anterior representa una nueva tendencia de la actividad bibliográfica frente a la responsabilidad de democratizar el acceso a la información y marcó en su momento el inicio de otra etapa:

“Ahora bien, la bibliografía nacional como tal no puede registrar toda la producción intelectual de un país; tiene que ser complementada por otros instrumentos bibliográficos. Los registros de la bibliografía nacional satisfacen únicamente una parte de las necesidades de información; la investigación que se realiza en un país depende también de las bibliografías nacionales especializadas, de los índices de publicaciones periódicas, de catálogos colectivos o de unión, de guías, de directorios, de los catálogos de bibliotecas, etc. Al órgano bibliográfico nacional le correspondería coordinar o registrar todos estos instrumentos.”³⁶

En este primer apartado hemos descrito el itinerario de la tradición bibliográfica mexicana a cargo de prominentes promotores que como Eguiara y Beristáin hicieron de la bibliografía un testimonio y argumento del desarrollo cultural novohispano; una conciencia de una doble herencia cultural para revalorar la historia con García, Andrade, y León; mientras que Medina llevó a estudiar la producción bibliográfica mexicana, a través de las principales ciudades que contribuyeron con valiosos impresos y con su interés superior a las fronteras contribuyó a cimentar una conciencia bibliográfica hispanoamericana. El Instituto Bibliográfico Mexicano formalizó y dejó un precedente del ejercicio de la bibliografía nacional desde una

³⁶ *Ibíd.*, p. 44 – 45.

perspectiva oficial e institucional, una empresa que hasta entonces era realizada de una forma personal, honoraria. El ejercicio bibliográfico impulsado por Genaro Estrada y la generación que él representa, conserva los valores e intereses de sus predecesores y de acuerdo con el pensamiento de García Icazbalceta lo afirma como un recurso de la investigación y como una convicción ética, no material sobre los libros como bienes culturales y recursos de información para el desarrollo. En consecuencia la obra bibliográfica, de Estrada comprende un aporte al desarrollo de la bibliotecología, de la cultura bibliotecológica del siglo XX. Todo este conjunto de generaciones de bibliógrafos eminentes y laboriosos bibliófilos, representado por esos exponentes describe la constancia de un ejercicio en torno a los libros, el conocimiento y la información.

La tradición bibliográfica mexicana, realizada por una amplia diversidad de pensamientos fue el reflejo de la producción editorial que pregonan la cantidad y valor de sus libros, sus autores y la fortaleza de su imprenta a través de la historia. La bibliografía mexicana como un testimonio que argumenta el grado de desarrollo económico y de independencia cultural e intelectual fue propuesta al final de ese ciclo bibliográfico personal y principios de la nueva era bibliográfica enunciada además por las tecnologías aplicadas al manejo de información bajo una perspectiva sistemática respecto del control bibliográfico, a mediados del siglo XX. El ejercicio bibliográfico nacional además del valor social, cultural y económico que representa en su interacción con la sociedad, representa una forma de identificación y preservación del patrimonio cultural.

Así como antes habían fructificado las enseñanzas de García Icazbalceta el “amado maestro” de Nicolás León, Estrada, el más destacado representante de una nueva generación de bibliógrafos y especialistas, tuvo en Genaro García al maestro que contribuyó a formar su espíritu de investigador nato y de autodidacta. Genaro Estrada estudió varios años con Genaro García, erudito, experimentado en la política, las leyes, el conocimiento de la historia de México, en la bibliografía y dotado de una aureolada personalidad de bibliófilo, a más de ser una celebridad porfiriana en el ambiente social de México, por quien siempre guardó una especial admiración. La presencia y obra de Genaro Estrada en los estudios de bibliografía y bibliotecología se limita a reseñas y opiniones altamente positivas que en todo caso hacen patente la necesidad de estudiar su obra y su contribución a la historia de la cultura bibliotecológica mexicana, pues aun no se precisa el balance del desarrollo de la bibliografía en el siglo XX. Su interés por la investigación de los archivos y bibliotecas y por los documentos mexicanos a menudo lo llevó a compilar y editar bibliografías y catálogos, y a publicar valiosos documentos originales, como antes lo hicieron sus maestros. El ámbito de su obra impresa es diverso; si bien, él se inició en el periodismo y en la literatura –permanentes en su interés vital–, abarcó la diplomacia, la historia de México, la crítica de arte, la bibliografía y la bibliología. Por otra parte, probablemente en el terreno del derecho internacional sea la única disciplina donde existe una mayor valoración y estudio, pues su obra literaria y sus estudios sobre la historia de México, seguramente requieren también de un mayor acercamiento.

*“Mayor elogio no puede hacerse de Estrada si se recuerda que sirviendo al callismo
–negra etapa de la historia nacional–, sirvió a su patria.
Derramó sobre el país las fuentes históricas que tuvo a su alcance;
difundió sobre el continente un cuerpo de doctrina hispánica;
elevó su hogar a un centro de cultura; prosiguió desafiante la obra interrumpida
desde mediados del siglo pasado, en lo que hace a las relaciones con el vecino del norte.
Y supo realizar lo que muy contados políticos mexicanos saben hacer: dimitir.”
José C. Valadés.*

LOS ÚLTIMOS DÍAS

Apenas ayer... reseñaron los periódicos y revistas informando del deceso de Estrada, que al momento de su muerte era un encumbrado personaje de la bulliciosa vida cotidiana de la capital mexicana del 1937:

“Ayer falleció en esta capital don Genaro Estrada, uno de los trabajadores intelectuales más fértiles y bien orientados de México y quien durante varios años sirvió al Estado en la Secretaría de Relaciones Exteriores, primero como oficial mayor y más tarde como titular del ramo. El señor Estrada ha rendido su tributo a la tierra víctima de una vieja dolencia cardiaca, después de permanecer en la ciudad de Cuernavaca por consejo médico...”¹

El deceso de Genaro Estrada fue ampliamente difundido por los medios impresos, la opinión pública destacó de su personalidad varios rasgos derivados de su ejercicio como diplomático y como intelectual, con un amplio interés por el derecho internacional, la literatura, la historia y la bibliografía, y su magnífica e infatigable curiosidad que le permitió incursionar en el campo del arte y la política, a lo que se agrega su acuciosa habilidad de coleccionista y su alta estimación por las artes gráficas. Varios medios impresos dedicaron textos especiales de homenaje a Estrada.

¹ “Genaro Estrada murió ayer en esta ciudad”. – En: El nacional. – Año 9, 2ª época, t. 16, no. 3029 (jueves 30 de sep., 1937). -- p. 4 (primera sección).

La revista *Hoy* publicó en una página completa la fotografía de Genaro Estrada consultando un libro en su biblioteca, y en lo alto de sus estantes apenas perceptible, las influencias: el discreto retrato de don Joaquín García Icazbalceta, precediendo al apretado texto de su paisano e historiador José C. Valadés, quien en tono personal da cuenta de momentos de cercanía, en los últimos meses de vida de Estrada, que retirado de la política años atrás, y sin cargos de poder en el gobierno, le habían disminuido las amistades. Las impresiones que relata son breves recuerdos y confidencias: la esperanza de aliviarse para ir a Mazatlán y pasear por sus playas; su certeza de defensa en la *Doctrina* a favor de México y de la independencia política de los países latinoamericanos contra la invasión sajona; su convicción en su renuncia: “*Un secretario de Relaciones que se opone a la política del norte, debe dimitir*”;² su interés por la lectura y los cigarrillos ingleses lo tenían atento escuchando a Valadés mientras le leía la biografía de Lucas Alamán: “¿No le parece que continuemos mañana?... *Siga, siga; la lectura me distrae, me interesa; quiero saber más de Alamán: el más notable estadista que hemos tenido en México.*” Sobre su opinión a la historia de México decía: “... *tiene mucho de fantasía y no son los juicios los que de ella necesitamos, sino investigación, trabajo, verdad*”. Se dolía de lo que llamaba su desgracia, no poder leer, pese al metódico régimen a que estaba sujeto. Apunta Valadés que Estrada extrañaba escribir, y con su buen humor agregaba: “*Me hace falta oler a tinta*” ... “queriendo significar el deseo de volver al periodismo, y escribía

² Valadés, José C. “Genaro Estrada”. – En: *Hoy*. – Año 1, vol. 3, no. 33 (9 de oct. 1937). – p. 13.

de vez en cuando, alguna nota de crítica literaria; y como un diario quisiera hacerle editorialista, respondió que tal empleo era '*para irresponsables*'.³

Dos de los últimos cuatro textos que escribió en el año de su muerte, se ocuparon de Goya⁴ y García Icazbalceta⁵; sobre este último comenta el nuevo libro de Felipe Teixidor, editado por la Librería Porrúa. Cita el parecer de Menéndez y Pelayo sobre la obra *Bibliografía mexicana del siglo XVI*, de Joaquín García Icazbalceta, obra a la que el español consideró como "*monumento inigualable en su género*". En este artículo Estrada formula una reflexión y admiración a la vida y a la obra de García Icazbalceta, retoma algunos rasgos de su vida, de su vocación y lo aprecia como el mayor erudito de la historia de México. Destaca el rigor metodológico de García Icazbalceta quien manejaba la ciencia bibliográfica con obras como la de Brunet y la *Biblioteca Valenciana* de Fuster. Observa que: "Su rectitud moral explica en gran parte la calidad de su obra, que está hecha de probidad científica, de honradez mental, de convicción documental: de rectitud intelectual en una palabra." Concluye su texto afirmando que "García Icazbalceta era un altruista: su dinero, su trabajo y su saber, le fluyeron durante toda su vida en la realización de una gran obra mexicana. Y esta gran obra está a la vista para provecho, respeto y gloria de una nación". Estos conceptos de estima y admiración de Estrada a la obra de García Icazbalceta confirman además la influencia que este autor ejerció en él, influencia, indirecta que seguramente conoció desde su época de formación como historiador y bibliógrafo

³ *Ibíd.*, p. 14.

⁴ Estrada, Genaro. "Márgenes a Goya". – En: *La nación* (Buenos Aires). -- (9 de mayo, 1937). – p. 2, 2ª sección. Este mismo título se publicó luego en: *Revista de revistas*. – Año 27, no. 1412 (13 de junio de 1937). -- p. 22.

⁵ *Ibíd.* "Libros y autores : Un epistolario de García Icazbalceta". – En: *Hoy*. – Año 1, vol. 1, no. 14 (29 mayo, 1937). – p. 12.

con Genaro García, quien por su parte representó una influencia directa sobre el quehacer de Estrada.

En la ceremonia luctuosa de la muerte de Estrada, la crónica de sociedad que dio Rosario Sansores en *Hoy*, registra la creencia incierta que Estrada era licenciado, y agrega que su casa era una de las más bellas de la capital, mientras que su atención percibe claramente los *numerosos cuadros debidos a firmas célebres*, y la fama de su biblioteca, como *una de las más completas y valiosas*. La nota describe el sepelio y proporciona una minuciosa lista de familiares, cuerpo diplomático y autoridades. En esa ocasión, Estrada no recibió ningún tratamiento especial de Relaciones Exteriores porque el general Eduardo Hay, entonces secretario de Relaciones, se negó a que “veláramos el cadáver en el salón de recepciones de la Cancillería, se abstuvo de ir a las exequias de Genaro y se limitó a admitir que publicásemos una esquela ...”⁶

Genaro Estrada contaba con cincuenta años de edad cuando falleció a las ocho veinte de la mañana del miércoles 29 de septiembre, en la ciudad de México. Falleció a consecuencia de una vieja afección cardíaca referente a problemas de alta presión arterial y problemas de sobrepeso; en los últimos meses había perdido la vista. Fue sepultado en el Panteón Español y cuarenta años más tarde, en 1977, sus restos fueron trasladados a la Rotonda de los Hombres Ilustres.

⁶ Torres Bodet, Jaime. *Equinoccio*. – México : Porrúa, 1974. – p. 166. La esquela referida fue apenas de un octavo de plana. Cfr. *El nacional*. – Año 9, 2ª época, t. 16, no. 3029 (30 de sep., 1937). -- p. 3 (primera sección).

*En el fondo lo que une a aquellos dos hombres superiores,
además de la constancia en el esfuerzo cotidiano,
era un humanismo vivo: el hombre en la historia y la actualidad,
en el pasado y en el presente.*
A. W. Phillips. *Dos imágenes de México.*

DE LA VIDA BREVE

De la vida y obra de Genaro Estrada, se puede considerar que en él se reúne la personalidad del destacado diplomático y autor de la doctrina internacional que ahora lleva su nombre, el servidor público empeñado en el perfeccionamiento de las instituciones, el estudioso del derecho internacional, el poeta refinado, el novelista y ensayista, el historiador con un profundo interés por desentrañar el proceso mexicano, el periodista, el bibliógrafo y bibliófilo erudito, y el maestro tipógrafo y editor exquisito, que nació el 2 de junio de 1887⁷, a las cinco treinta de la tarde, en el Puerto de Mazatlán, Sinaloa. Sus padres fueron Genaro Estrada y Haro, originario de Tlaltenango, Zacatecas, y Concepción Félix y Osuna originaria de La Noria, Sinaloa, casados en Mazatlán el 3 de junio de 1886⁸. Cuando nació, su padre había fallecido seis meses antes.⁹

Siendo pequeño su familia se trasladó a El Rosario, Sinaloa, donde inició sus estudios primarios, los cuales llevó posteriormente en la ciudad de Culiacán; siendo un adolescente se inició en el oficio de impresor junto a su tío Faustino Díaz, en esa ciudad. Junto a él aprendió tipografía además de redactar pequeñas notas informativas. Sobre su etapa adolescente se dice que no había fiesta social en

⁷ Copia del acta de nacimiento de GE. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 6, f. 2.

⁸ Copia del acta de matrimonio de sus padres. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 6, f. 1.

⁹ El apunte biográfico que se presenta, se basa principalmente en: Estrada, Genaro. “Datos biográficos, tomados de sus propios apuntes”. – En: Suplementos de El nacional. – 2ª época, no. 340 (7 nov., 1937). – p. 2. – Selección de Antonio Acevedo Escobedo.

Culiacán que no fuese reseñada por el joven Genaro. De sus estudios se sabe que ingresó al Colegio Rosales para cursar estudios preparatorios, donde recibió un premio de flor natural de primer lugar por un “Canto a Rosales” y fue participante entusiasta de los concursos literarios de ese Colegio.

Su interés por los libros lo había llevado a escribir notas bibliográficas y en alguna ocasión, habiéndose ocupado del libro de un literato del porfirismo, éste le escribió una carta con elogios. Estrada, según él mismo recordaba, se sentía orgulloso por aquella carta, que aparte de mostrarla a todo Culiacán, creía que se le habían abierto las puertas del futuro; y soñaba que, si hiciera un viaje a la ciudad de México, el literato aquel, que ocupaba un alto cargo público, le obsequiaría con un banquete y lo presentaría a la bohemia mexicana como el más grande de los críticos provincianos. Trabajó en *El monitor* de Sinaloa en la jefatura de redacción. Escribía desde reportajes y editoriales, crónicas literarias, crítica, hasta reseñas sociales y página roja, textos que además se publicaban en periódicos de las ciudades de Mazatlán y México. 1911 fue un año de cambios, pues se hizo cargo del periódico *El diario del Pacífico*, y posteriormente, hacia el mes de junio, salió de Culiacán para Los Ángeles, California donde permaneció hasta agosto pues en septiembre llegó a la capital de la República para ingresar a la redacción de *El diario*. Con nostalgia recordaba que había sido reportero en las fuentes judiciales. Redactaba notas sobre pleitos civiles, dándoles un estilo sutil, a la vez que picante, dando colorido y efecto a sus textos, también escribió editoriales, notas de teatro y correspondencias. En *El Diario* de la ciudad de México se encargó de hacer reportajes y crónicas del

desarrollo de las campañas entre las fuerzas gubernamentales y revolucionarias unidas y los zapatistas, presenciando algunos combates.

Después de escribir para *El diario* pasó a la redacción de *El mañana*, donde se hizo escritor político, combatiendo al régimen maderista. Después de *El mañana* dejó de ser periodista militante, pero siguió creyendo en el periódico.

De las causas que lo trajeron a México, se sabe que vino llamado por Enrique González Martínez, y aunque “no perteneció al Ateneo de la Juventud (llegó a la ciudad de México en septiembre de 1911), Estrada demuestra desde un principio la misma seriedad que sus miembros, actitud que supo inculcar el maestro dominicano Pedro Henríquez Ureña.”¹⁰ Esta misma ubicación generacional es quizá más contundente cuando la expresa Villaurrutia: “Genaro Estrada no perteneció a la generación llamada del Ateneo. Llegó poco más tarde. Con justicia podríamos decir que vino a situarse inmediatamente al sur de ella. Al correr del tiempo esa frontera de unos cuantos años ha ido borrándose al grado de que a nadie le extrañará que ahora se le clasifique como miembro significativo de ese grupo literario: Genaro Estrada lo es por sus cualidades, por su cultura, por sus limitaciones.”¹¹ Así, en 1912, Enrique González Martínez lo invitó a fundar la revista *Argos*, de la cual sólo se publicaron seis números. Al año siguiente fue nombrado secretario de la Escuela Nacional Preparatoria y más tarde pasó a ser profesor de gramática española en la

¹⁰ Zaitzeff, Serge I. “Estudio preliminar”. – En: Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff. – México : El Colegio Nacional, 1992. – v. 1, p. 6 - 7.

¹¹ Villaurrutia, Xavier. “Libros y revistas que llegan. Genaro Estrada, Pero Galín.” – En: El universal ilustrado. – Año 10, no. 475 (17 de jun., 1926). – p. 4.

misma escuela. En esos años entabló amistad con Manuel Toussaint¹² y con el amplio grupo de intelectuales del entonces extinto Ateneo de la Juventud.

En sus apuntes autobiográficos Estrada reconoce que de 1913 a 1917 *se dedica al estudio documental de la historia de México en la biblioteca de Genaro García*. García además de ser un maestro para Estrada, ejerció una profunda influencia, un modelo ideal, un *alter ego*, al que Estrada pareciera emular en varias de sus actividades y esfuerzos, sobre todo en sus aspiraciones bibliográficas y aun bibliófilas como se explica en otro apartado. Podemos considerar que ese tiempo fue esencial para la formación de Estrada, pues junto a un maestro tan consumado como García, adquiere y ejercita su vocación autodidacta que le permite el ejercicio sistemático de su actividad profesional, en las diversas disciplinas por las que se interesó.

Durante el período señalado Estrada se desempeñó también como corredor de bolsa en acciones industriales y comerciales por breves periodos, y en 1916 publicó su primer libro, la antología *Poetas nuevos de México*, producto de su crítica y apreciación literaria y de una concepción práctica y metodológica del recurso bibliográfico y documental.

Ingresa en la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, en 1917 como administrador de la oficina de publicaciones, la cual fundó y organizó, además de alternar esa ocupación con sus actividades de redactor de la revista *Pegaso*.

¹² Zaitzeff, refiere que en ese tiempo, Estrada era secretario de esa institución y profesor de gramática española, mientras que Toussaint impartía clases de castellano. Cfr. "Tres cartas de Manuel Toussaint a Genaro Estrada". – En: Biblioteca de México. – No. 5. (oct. 1991). – p. 42. Cabe observar que al igual que Estrada, Toussaint tampoco hizo estudios universitarios; ambos desarrollaron una capacidad autodidacta que los llevó a producir una valiosa obra personal.

Su interés por contribuir a las bibliotecas se observa en varias ocasiones, en 1918 cuando fundó la Biblioteca de la Secretaría de la Economía Nacional; en la organización de las bibliotecas públicas de la Secretaría de Educación Pública¹³ y aun antes, con la creación de la SEP; en esos años recibió también una invitación para estar en la dirección de la Biblioteca Nacional¹⁴.

En 1920 fue nombrado jefe del departamento administrativo y jefe de la sección de publicaciones de la Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo, donde conoció al ingeniero Alberto J. Pani y a Plutarco Elías Calles, cuya relación lo llevaría a Relaciones Exteriores. En 1921 estuvo varios meses en Europa, con objeto de organizar la representación de México en la feria de Milán. En ese mismo año se publicó la edición del *Visionario de la Nueva España*. Por ese tiempo es profesor de historia de México en la Escuela de Altos Estudios, y el 7 de noviembre fue nombrado oficial mayor de la Secretaría de Relaciones Exteriores, invitado por Alberto J. Pani, que era el Secretario.

En 1923 como subsecretario de Relaciones Exteriores, estaba convencido de la necesidad de que los diplomáticos conocieran la historia nacional, pues ello proporcionaba una visión que les permitía comprender y asimilar las circunstancias del momento, producto de antecedentes de origen histórico. En ese mismo año crea

¹³ Cfr. *México moderno*. – Año 1, no. 4 (nov., 1920). – p. 262 -263. En este número, su columna bibliográfica *Revista de libros* comenta el *Proyecto de ley para la creación de una Secretaría de Educación Pública Federal*. – México : Imprenta Franco -Mexicana, 1920. en 8°. "... su autor, el licenciado Vasconcelos, que es un hombre de lucha y de ideales ... Los puntos que de más importancia nos parecen por su novedad, son, desde luego, los que se refieren a la casa editorial para la propagación del libro y a los Consejos de Educación, para conseguir mediante ellos y sin arrebatos, lo que nunca se había podido lograr, o sea la federalización de la enseñanza.

De lograrse la fundación de bibliotecas en los términos en que el proyecto la plantea, seguramente que al cabo de unos años y al mismo tiempo mediante la acción eficaz de las escuelas, el nivel de la cultura habrá subido considerablemente en el pueblo, si es que algún día positivamente ha de llegar a ser culto."

¹⁴ Reyes, Alfonso. *Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff*. – México : El Colegio Nacional, 1992. – v. 1, p. 98, carta del 27 de mayo de 1920.

la imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores. Además “era un historiador que ya no buscaba en el pasado enseñanzas a la manera clásica. Imaginaba la historia como una información imprescindible para normar los criterios que permitirían construir el futuro.”¹⁵ Este pensamiento le llevó a desarrollar la colección *Archivo Histórico Diplomático* que tenía como objetivo dar a conocer la documentación más importante sobre la vida internacional de México, y una amplia serie de publicaciones oficiales como memorias de la Secretaría y boletines informativos. En el terreno de sus intereses literarios, el 8 de julio de ese mismo año encabezó la creación del PEN Club de México, con Pedro Henríquez Ureña, Julio Torri, Vicente Lombardo Toledano, Daniel Cosío Villegas, Mariano Silva, Eduardo Villaseñor, José Vasconcelos, Xavier de Icaza, Emilio Rabasa, Carlos González Peña, Federico Gamboa, Francisco Monterde, Julio Jiménez Rueda, y Manuel Toussaint.

Fue hasta 1926 en que publicó su novela – ensayo *Pero Galín*, de la que retomando apreciaciones de Reyes, Torres Bodet, y Novo, Sheridan estima que:

“Junto a sus actividades de funcionario menor en Relaciones en la presidencia de Calles, Estrada sostuvo su vocación de escritor y publicó varios libros, en especial Pero Galín (1926), clásico temprano gracias a su espléndido héroe, anticuario y colonialista, mezcla feliz de Des Esseintes y payo provinciano ... Estrada era ya desde entonces uno de los protagonistas oscuros pero deslumbrantes de la intelectualidad posrevolucionaria: sibarita consumado que sólo bebía finos oportos que sólo fumaba tabaco inglés y que sólo se ponía pijamas de seda japonesa, Estrada como su Pero no

¹⁵ Genaro Estrada. – México : PRI, 1988. – p. 16.

carecía sin embargo de un encantador talento para la ironía y de una capacidad para el embute (sic., embuste?) sólo pareja en su talento para la política internacional. Novo se escandaliza un poco de sus en apariencia inagotables recursos económicos y sugiere que tenían su origen en la manera sui generis que tenía de manejar el dinero público.”¹⁶

En 1926 se encargó de pronunciar el discurso luctuoso¹⁷ en el funeral del distinguido diplomático Rafael Nieto¹⁸, fallecido en Suiza, padre de Consuelo, a quien trataría años más tarde para casarse en 1930.

El primero de mayo de 1927 lo nombran encargado del despacho de la Secretaría de Relaciones Exteriores en la administración de Plutarco Elías Calles. Vivió de cerca el conflicto cristero que se prolongó por varios años. En este año se iniciaron sus actividades como miembro y presidente de la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, que de 1927 a 1937 lograron publicar diez obras en dos series. El año de 1930 fue un año de consolidación para Estrada, pues fue bajo el período presidencial del general, ingeniero Pascual Ortiz Rubio, que recibió el nombramiento de secretario de Relaciones Exteriores y en septiembre fue designado, como primer delegado de México ante la Sociedad de las Naciones. Estrada se presentó a la reunión del 26 de septiembre, el acto más importante de su trayectoria como diplomático, donde expuso la *Doctrina México*¹⁹, conocida posteriormente con su nombre, cosa que no

¹⁶ Sheridan, Guillermo. Los contemporáneos ayer. – México : FCE, 1985. – p. 333.

¹⁷ Estrada, Genaro. “Discurso pronunciado en el funeral de Rafael Nieto”. -- En: Genaro Estrada: diplomático y escritor / presentación de Santiago Roel. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1978. – p. 121 – 122.

¹⁸ Rafael Nieto, nació en Cerritos, San Luis Potosí en 1883. Llegó a ser subsecretario de Hacienda y Crédito Público, encargado del despacho y gobernador de su estado (1919 -1921). Concedió el derecho de voto a la mujer, antes que cualquier otro gobierno local; posteriormente ocupó diversos puestos diplomáticos en Suecia, Italia y Suiza. Cfr., *Enciclopedia de México* / director José Rogelio Alvarez. -- México: Enciclopedia de México, 2000. -- v. 10, p. 5806.

¹⁹ “Doctrina México”. -- En: Genaro Estrada: diplomático y escritor. Op., cit., p. 135.

era del gusto de Estrada. La tesis es sencilla: “nuestro país no acepta que se utilice el reconocimiento de un gobierno, cualquiera que sea la forma pacífica o violenta como haya alcanzado el poder en un Estado, para imponerle condiciones tratando de influir en la conducción soberana de sus negocios.”²⁰ La *Doctrina Estrada* sostiene principalmente tres postulados: la no intervención en el curso de la política interna de un país; el derecho de autodeterminación de las naciones; y la igualdad jurídica de los Estados. La *Doctrina Estrada* fue importante en esa época en que los nuevos gobiernos latinoamericanos solicitaban la aprobación extranjera, generalmente norteamericana, como una medida de legitimación, lo que implicaba a la vez una ingerencia en la política interior, costumbre que fue suspendida con este postulado. En octubre de ese 1930, fue miembro de la “Comisión Interamericana de Expertos Bibliógrafos” y el 10 de diciembre contrajo matrimonio con Consuelo Nieto del Castillo²¹, en la ciudad de México.

De las anécdotas y curiosidades en torno a la vida de Estrada, y en particular de su matrimonio, Consuelo Nieto hace algunos recuerdos:

Cuando lo conocí “... *estuvimos viendo toda la casa, llena de chucherías porque ¡cómo le gustaban!, que si los jades, que si las botellitas de esto, que si las estas... marfiles y qué se yo*” ... “Claro que mis amigas me decían: *Pero cómo estás loca, cómo es posible ¡te lleva tantos años! ... Bueno –les*

²⁰ Carrillo Flores, Antonio. “Genaro Estrada, diplomático”. – En: Homenaje a Genaro Estrada. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1986. -- p. 10.

²¹ Consuelo Nieto, nació en 1910 en Cerritos, S.L.P., lugar de nacimiento de su padre. Hija de Rafael Nieto y Esther del Castillo. Cuando se casaron, él tenía 42 años y ella 20. Consuelo Nieto casó en segundas nupcias con José Moreno Villa (1887-1955), cumpliendo el encargo que en lecho de muerte le pidiera Estrada a Moreno Villa, uniendo las manos de ambos. Consuelo Nieto casó *al año y pico del fallecimiento de Genaro* (como ella misma lo afirma). Tiempo después de fallecido Moreno Villa, contrajo terceras nupcias con Francisco de la Macorra. G. Garay cierra su entrevista con Consuelo Nieto anotando que “*Genaro Estrada eligió a Consuelo porque ella representaba dos valores que le eran muy apreciados: la belleza y la independencia espiritual.*”

dije- a mí me interesa mucho este... su conversación, su talento, su cultura, todo eso me gusta mucho."²²

Estrada y Consuelo Nieto se casaron en casa de Margarita Casasús y de Manuel J. Sierra, porque como se recordará, prevalecía el conflicto religioso, las iglesias estaban cerradas y –agrega Consuelo– se casaron en “una iglesita que tenía que ver con Margarita Casasús.” Los padrinos fueron don Pascual Ortiz Rubio y doña Josefina.²³ Estuvieron de viaje de bodas en Estados Unidos porque él quiso hacer el viaje tal como se describe en el *Pero Galín*, fueron a Hollywood, visitaron la tienda de anticuario Gump que vendía piezas de jade, y dice Consuelo Nieto que Estrada quería que todo fuera igual a como lo había vivido Pero Galín en la novela que escribió.²⁴

El 20 de enero de 1932 fue nombrado embajador en España y ministro en Portugal. En Madrid asistió como delegado, a la Conferencia Internacional de Telegrafía y Radiotelegrafía. Ese mismo año fue representante de la Universidad de México al cuarto centenario de la Universidad de Granada. Su desempeño diplomático en España le permitió continuar con su actividad literaria y de investigación en los archivos y bibliotecas, recopilando información para sus publicaciones. Fue el 22 de febrero de 1933 que en Madrid nació su hija Paloma.²⁵ ²⁶ En ese mismo año fue

²² Nieto Vda. de Estrada, Consuelo. Entrevista a la señora Consuelo Nieto Vda. de Estrada, realizada por Graciela de Garay, los días 23 y 24 de marzo de 1987, en la ciudad de México. – México: Archivo de la Palabra del Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, 1989. – h. 24, 26.

²³ Este episodio aparece relatado de la misma forma en la novela de Carlos Tello Díaz, *El exilio : un retrato de familia*. – México : Cal y Arena, 1993. -- p. 356 – 357.

²⁴ *Ibíd.*, h. 29.

²⁵ Copia del acta de nacimiento de Paloma Estrada Nieto. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 6, f. 4, 5.

²⁶ Registrada como María del Consuelo Concepción Guadalupe Paloma, fue bautizada en Toledo el 26 de abril de 1933, al pie del cuadro *Entierro del Conde de Orgaz* en la Iglesia de Santo Tomé. Paloma Estrada falleció a los

nombrado ministro en Turquía, a donde sólo llegó a presentar credenciales, siguió viajando por varios lugares del norte de África, y otras ciudades como Jaffa, Jerusalén, Damasco, Baalbek. Tiberiades, Beirut, Chipre, Rodas, Constantinopla, Angola, Atenas, Brindisi, Venecia. Budapest Viena, París. Regresó a Madrid el 16 de noviembre. En ese año conoce casualmente en una galería de París a Pablo Picasso, lo que influyó para escribir su *Genio y figura de Picasso*, publicado en 1936. En 1934 le persiguen varios proyectos, algunos que no llegan a realizarse, como la invitación que le extendió Pijoan²⁷ para escribir el tomo nueve dedicado al arte maya, azteca e inca de su prestigiada obra *Summa artis*, para la cual desea que un escritor mexicano atienda este proyecto. En ese año transcribió una colección de documentos históricos sobre México, colaboró en el Centro de Estudios Históricos de Madrid, publicó su libro de poesía *Senderillos a ras*; y regresa a renunciar al cargo de embajador con motivo del nuevo periodo de gobierno. Estrada llegó a México el 18 de noviembre de 1934.

Al año siguiente, el 16 de enero le ofrecen las embajadas de Argentina o Brasil, sin aceptar ninguna pues se interesó más por la dirección de las publicaciones históricas y bibliográficas de Relaciones Exteriores. En el mes de julio fue invitado por la Asociación de Derecho Internacional “*Francisco Vitoria*”, de la Universidad de Salamanca, para dar cinco conferencias sobre temas de derecho internacional, y el 15 de noviembre renunció a la comisión que desempeñaba en la Secretaría de Relaciones Exteriores, en donde había prestado sus servicios desde el 7 de

21 años de edad en España, a consecuencia de un accidente. Cfr. Nieto Vda. de Estrada. Op., cit., h. 12 bis, 3 final.

²⁷ Carta de José Pijoan a Genaro Estrada. Junio 5 de 1934. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 2, f. 145.

noviembre de 1921, para dedicarse a escribir. Así, a finales de 1936 funda y dirige la colección *Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas*, editada por Porrúa.

En 1937, Genaro Estrada mostró su solidaridad con el pueblo español. Su hispanofilia lo llevó a apoyar a los intelectuales españoles y a cuantos republicanos fuera posible, para su traslado a México; además de ser solidario con otros de sus amigos que en el exilio permanecieron en otros países, como por ejemplo fue el caso de Ramón Gómez de la Serna.²⁸ Moreno Villa recuerda los deseos de Estrada: “Apenas llegado me comunicó que andaba en la traída de españoles eminentes a México; que cruzaba cartas con D. Ramón Menéndez Pidal y con Juan Ramón Jiménez sin lograr convencerlos, que su gran ideal consistía en crear en este país un organismo como el ‘Centro de Estudios Históricos de Madrid’, aprovechando los intelectuales españoles que iban saliendo de España o podían salir.”²⁹

En el año de su muerte su salud se deteriora con problemas de presión arterial, que lo llevan a pasar algunos días o meses en Cuernavaca, poco a poco perdió la vista, y finalmente, conforme se indica en el acta de defunción, murió a causa de una hipertensión arterial maligna y hemorragia cerebral, en la ciudad de México el 29 de septiembre de 1937, a las ocho horas y quince minutos.³⁰

²⁸ Años más tarde, muerto Estrada, Gómez de la Serna reconoce una fraterna gratitud, dedicándole su libro sobre Goya: “*A don Genaro Estrada: Como en las cartas y en lo hondo del espíritu resultan demasiado discretas el afecto y la admiración, hay un trecho en el frontis de las obras para hacer firmes y públicos esos sentimientos de un modo perenne estampado en el nombre de alguno de los pocos seres que, como usted, se han proyectado de un modo extraordinario ante nuestros ojos sin ningún énfasis y con una inspiración cabal y profunda. El autor.*” Cfr. Gómez de la Serna, Ramón. Goya. – Santiago de Chile : Ediciones Ercilla, 1940. – 232 p. – (Colección Contemporáneos).

²⁹ Lida, Clara E. La Casa de España en México / Clara E. Lida ; en colaboración con José Antonio Matesanz y la participación de Beatriz Morán Gortari. – México : El Colegio de México, 1988. – p. 53.

³⁰ Copia del acta de defunción de Genaro Estrada. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 6, f. 87.

Resultado de su personalidad y sus actividades diplomáticas e intelectuales, Genaro Estrada fue objeto de varias distinciones, entre otras se encuentran la de la Orden de la Espiga de Oro, segunda clase, de China; Gran Oficial de la Orden el Sol del Perú; Gran Oficial de la Orden Imperial del Sol Naciente del Japón; Gran Oficial de la Orden de la Corona de Italia; Comendador de la Cruz Roja de Cuba; Orden Al Mérito, de primera clase de Chile; Oficial de la Orden Nacional de la Legión de Honor, de Francia; Caballero de la Orden de Leopoldo I de Bélgica; veneras de las academias de la Historia de Madrid, de Ciencias y Letras de Cádiz y de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo; Gran Oficial de la Orden de “Carlos Manuel Céspedes”, de Cuba; Cruz al Mérito, de primera clase del Ecuador. Entre sus distinciones académicas: miembro de número y presidente de la Academia Mexicana de la Historia; miembro correspondiente de la Academia de la Historia de Madrid; miembro de la Academia Nacional de la Historia y Geografía y miembro titular de la Academia Diplomática y Consular de París.

En la revisión de los documentos del juicio de sucesión de bienes³¹ que dejó a su familia figura el avalúo de su biblioteca personal. Con toda seguridad, perdidas ya para ese tiempo la biblioteca de Genaro García y la última colección de García Icazbalceta, la biblioteca de Estrada debió ser sumamente valiosa en sus colecciones mexicanas antiguas y modernas considerando la especialización y cuidado con que la seleccionó, además de su refinado espíritu de bibliófilo para orientar su intuición a la adquisición de libros, folletos, publicaciones periódicas, oficiales y manuscritos, por ejemplo. A su biblioteca le fue asignado un valor de

³¹ Juicio sucesorio. Título del juicio sucesorio del señor don Genaro Estrada, no. 11468, Vol. 117, Ciudad de México. Julio 28 de 1938. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 6, f. 10 - 18.

sesenta mil pesos.³² Los bienes inmuebles que se consignan en el juicio de sucesión son los siguientes: la superficie total de dos inmuebles, de dos mil doscientos metros cuadrados (su casa en la Avenida Sierra Madre y un lote de terreno en Loma de Bellavista en el área de los terrenos de la Hacienda de Los Morales). En resumen, el avalúo de los bienes de Estrada fue el siguiente: bienes inmuebles, \$49,704.15; bienes muebles, \$61,480.

Bajo el concepto de bienes muebles el avalúo consideró la biblioteca y el ajuar de la casa. La documentación del avalúo y del juicio de sucesión no incluye obras de arte, pues Estrada tenía una selecta y valiosa colección de pinturas donde había cuadros de Guido Reni, del Greco, Goya, Tamayo, Montenegro, Moreno Villa y seguramente también de Picasso y de otros pintores mexicanos y europeos.³³ El costo o precio de la biblioteca representaba el 54 por cien de los bienes que refiere el juicio de sucesión. La biblioteca de Estrada fue vendida por su viuda a la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, al año siguiente, sin embargo, aunque fue vendida por el mismo precio asignado en el avalúo, la colección entregada fue sólo una parte; la colección de libros de arte, por ejemplo, no fue incluida.

Cuarenta años más tarde, el gobierno de López Portillo formuló un decreto para exhumar los restos de Genaro Estrada con objeto de rendirle homenaje y depositar sus restos en la Rotonda de los Hombres Ilustres, cosa que sucedió el 3 de octubre

³² *Ibíd.*, Libro 6, f. 15 – 16.

³³ En la bibliografía consultada de su amplia correspondencia publicada e inédita con varios intelectuales, así como en los textos de los amigos que lo recuerdan, y aun las impresiones de Consuelo Nieto, suele mencionarse su colección de pintura donde figuran los nombres de los pintores anotados. De Reni, discípulo de Carracci, por ejemplo, era de su propiedad el cuadro *Cabeza*, que se indica en el folleto: Pellicer, Carlos. “El arte en México: Guido Reni”. – En: Boletín mensual Carta-Blanca. – Año 3, no. 12 (feb. 1937). – p. (2).

de 1977.³⁴ Sobre este acto, Mario Colín comentó esto como “un acto de justicia plena para una personalidad destacada en tantos campos y en tantas disciplinas culturales que ejerció para bien de investigadores, bibliófilos e historiadores que sirven y preservan lo único que queda de los pueblos: su cultura”.³⁵

El último gran honor que recibió la memoria de Genaro Estrada fue promovido por el Congreso de la Unión para inscribir su nombre en el muro de honor de su recinto de sesiones, aprobado el 10 de octubre de 1996.³⁶

“Pero Galín, *delicia perfecta*”
Alfonso Reyes.

VIDAS PARALELAS

Antes se ha destacado el aprecio de Genaro Estrada por su ilustre maestro Genaro García y el efecto que sus enseñanzas ejercieron en él; frecuentemente esas enseñanzas se manifestaron como acciones emprendidas por Estrada donde se distingue claramente la influencia de su maestro. Su etiqueta de colonialista que le sobrevive en sus críticos, procede de las lecciones de historia en la biblioteca de García; las fundaciones de García y sus proyectos de investigación documental los acomete Estrada a su vez, con los mismos o mejores resultados: si García fundó la

³⁴ Genaro Estrada: diplomático y escritor. Op., cit., p. 13.

³⁵ Colín, Mario. “El ilustre Genaro Estrada”. – En: El nacional. – Año 49, 6ª época, t. 5, no. 17748 (oct., 8 1977). – p. 5 (sección editorial).

³⁶ “Decreto para que se inscriba con Letras de Oro, en el Muro de Honor, los nombres de los insignes mexicanos, Isidro Fabela y Genaro Estrada, precursores de la Política Exterior Mexicana” presentado el 10 de octubre de 1996. – “Observaciones: En votación económica se aprueba por 282 votos en pro, 5 en contra y 47 en contra de la inscripción del nombre de Isidro Fabela. [En línea]. <http://www.cddhcu.gob.mx/camdip/ini/ini14.htm> [consultada: 20.12.05].

imprensa de Cámara de Diputados y del Museo Nacional de Arqueología³⁷ para promover publicaciones; Estrada dirige las prensas de la Secretaría de Comercio y funda la imprenta de Relaciones; García hizo una valiosa recopilación y publicación de documentos mientras que en su tiempo, Estrada publica por ejemplo, el *Archivo Histórico Diplomático* con intenciones muy semejantes al pensamiento de García que era en todo caso una convicción en ambos: el rescate y la difusión de las fuentes documentales. El perfil bibliófilo que sus amigos reiteran, está presente en ambos *Genaros*: las míticas colecciones de la biblioteca de García, adquieren en el caso de Estrada un cariz personal de obra íntima y fabulosa, cultivada con impresos mexicanos antiguos, afortunados hallazgos en librerías y bibliotecas, y sofisticadas ediciones modernas que él mismo ordenaba y fabricaba personalmente como verdadero maestro tipógrafo.

El aprecio que conservó Estrada de García, lo reafirma después de tantos años Consuelo Nieto, quien recuerda con claridad: “¡Uy! sí, tenía una admiración loca por Genaro García ... Pues le encantaba lo que Genaro García estaba haciendo, le interesaba muchísimo...”³⁸ Precisamente uno de los últimos proyectos de Estrada en España, fue promover una edición crítica de la *Historia de la Conquista de México* de Bernal Díaz del Castillo³⁹ utilizando los manuscritos conocidos y en especial uno descubierto en esos años en Murcia; con seguridad inspirado en el recuerdo de la

³⁷ De esta fundación (1906) da cuenta su libro: Porfirio Díaz : sus padres : niñez y juventud. – México : Impr. del Museo Nacional, 1906. – 59 p. : il. – Edición: 300 ej., en papel couché y 12 numerados en papel lino – Nota: “El Museo Nacional de México dedica esta publicación, la primera que se ha hecho en su nueva prensa, al señor Presidente General don Porfirio Díaz, como un respetuoso homenaje de altísima admiración.”

³⁸ Nieto Vda. de Estrada. Op., cit., h. 5 bis.

³⁹ Iguíniz, Juan B. “Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo”. – En: Disquisiciones bibliográficas : Autores, libros, bibliotecas, artes gráficas. – México: El Colegio de México, 1943. – p. 144.

edición mexicana que García hiciera con base en la copia del manuscrito de ese cronista localizado en Guatemala.

Genaro García nació en Fresnillo, Zacatecas, el 17 de agosto de 1867, y falleció en su casa de la calle del Carmen de la ciudad de México, en la mañana del 26 de noviembre de 1920. Su familia gozó de influencias que él bien supo aprovechar, pues su padre don Trinidad García, se desempeñó en importantes cargos públicos en el gobierno de Porfirio Díaz. Estudió leyes, profesión que le fue de utilidad para escalar algunos cargos públicos, pero que en realidad no le interesaba, pues su verdadero interés era la historia y la investigación; se desempeñó como diputado en el Congreso de la Unión y en la dirección del Museo Nacional de Arqueología. Su vida estuvo vinculada tanto a las actividades académicas como a la política.

Entre sus trabajos destacan los *Documentos inéditos o muy raros para la historia de México*, en 36 volúmenes; sus *Documentos históricos mexicanos*, en 7 volúmenes;⁴⁰ el *Carácter de la conquista española en América y en México*, su *Plan de Independencia de 1808*; *Leona Vicario*; *Don Juan de Palafox*; sus trabajos sobre Gaston Rousset de Boulbon; la *Crónica oficial del primer centenario de la Independencia*; sus traducciones en colaboración con su hermano Daniel, de las obras de Spencer *Los antiguos mexicanos* y *El antiguo Yucatán*; sus *Dos antiguas relaciones de la Florida*; sus *Calendarios mexicanos*; y su edición de Bernal Díaz del

⁴⁰ Del perfil de bibliófilo editor de García, Iguíniz destaca de esa obra que fue *impresa con sumo arte y verdadero lujo*; así como su obra *La Arquitectura en México* (1911) que fue *exquisitamente editada*. Cfr. “Escritores mexicanos contemporáneos: Lic. D. Genaro García.” – En: *Biblios*. – T. 1, no. 22 (junio 14, 1919). – p. 1-2; a su vez González Obregón expresa que la publicación *Crónica oficial de las fiestas del primer Centenario de la Independencia de México* (1911) ampliamente ilustrada, *es modelo tipográfico de las prensas mexicanas*.

Castillo de la *Verdadera historia de la conquista de la Nueva España* en dos volúmenes, entre otras de las obras de su amplia bibliografía.

El retrato que al momento de su muerte le hizo Luis González Obregón,⁴¹ guarda afinidad con Genaro Estrada:

“... Coleccionó pinturas, acuarelas, estampas, fotografías, medallas, bronce, mármoles, azulejos, tiboques, ídolos y, en general, toda clase de antiguallas artísticas o de reproducciones modernas exactísimas.

Su pasión dominante, sin embargo, fue la de los libros y manuscritos. Poseía obras de todas materias, de bibliografía, de geografía, de religión, de ciencias, de jurisprudencia, de literatura, de historia universal, y sobre todo de historia de México... Genaro era un enamorado de los libros. Los estimaba por su contenido, por su rareza, por el precio, por la belleza de las ilustraciones, por la hermosura de su impresión y por lo artístico de las encuadernaciones.

Olvidaba todo por los libros. Los buscaba en los mercados de viejo, en las librerías. Viajaba en busca de ellos y regresaba feliz con sus conquistas.

Tenía fondos especiales situados en el extranjero, para que en un momento dado sus corresponsales, a un pedido suyo, le enviaran luego las obras que deseaba. Y en las testamentarías estaba alerta cuando se remataban las bibliotecas de los difuntos.

Y lo que he dicho de su amor a los libros lo extiende a los manuscritos, que en su género es también aquí, única colección.

Este gusto, este placer que no pueden comprender sino los que lo han sentido, le costó a Genaro una fortuna; y su pasión extremada por los viejos libros, no le abandonó ni en los últimos días de su muerte, le ofreció al heredero de un bibliófilo amigo mío, la suma de 700 pesos por una Doctrina

⁴¹ González Obregón, Luis. “Genaro García : su vida y su obra.” – En: *México moderno*. – Año 1, no. 6 (ene. 1921). – p.362 – 363.

de Zumárraga y una Crónica de Cogollado, y accediendo a su oferta, el trato quedó cerrado en 800 pesos.

Su afán de coleccionista no se limitó a las clásicas ediciones de los grandes impresores; coleccionaba diversas ediciones, a fin de agotar un asunto o de formar una bibliografía completa, o por lo menos copiosísima.

Estrada conoció bien la biblioteca de Genaro García, lo que le permitió hacer varias descripciones de su contenido, disposición y valor en sus *200 notas de bibliografía mexicana*, confesando a Alfonso Reyes el pesar que le había causado su pérdida para México.⁴²

En Genaro García, Estrada encontró un espejo que él supo reconstruir con su propia personalidad y paciencia, de imitación y en todo caso de influencia positiva para su desempeño y apoyo a su autodidactismo. Convivir con García y con los compañeros que él convocaba permitió a Estrada encauzar su experiencia profesional y aplicar luego las enseñanzas de esos años de aprendizaje.

González Obregón se expresa de Genaro García como “uno de los últimos representantes de aquellos insignes y preclaros bibliófilos y eruditos, que como García Icazbalceta, del Paso y Troncoso, Hernández y Dávalos, Agreda y Sánchez, han desaparecido sin dejar hasta ahora, sino uno u otro sucesor distinguido por su ciencia en la historia y su amor a los libros.”⁴³ Este comentario último, prematuro quizá, hacía alusión a un nuevo grupo de coetáneos, de bibliófilos y bibliógrafos ya para ese entonces con obra y producción personal, los cuales eran herederos directos del legado cultural de su antiguo profesor de historia. Entre otros de los

⁴² Reyes, Alfonso. Op., cit., v.1, p. 192, carta confidencial del 17 de marzo de 1922.

⁴³ González Obregón, Luis. Op., cit., p. 356.

discípulos de esa generación estaban: Nemesio García Naranjo (1883-1962), Luis Castillo Ledón (1879-1944), Manuel Gamio (1883-1960), Juan B. Iguíniz (1881-1972), Ignacio B. del Castillo (1886-1966), Alfonso Teja Zabre (1888-1962), y Genaro Estrada (1887-1937).

En su ejercicio autodidacto, Estrada fue incansable revisor de archivos y bibliotecas, como coleccionista de libros y documentos. Fueron decisivos los años que pasó en la biblioteca de Genaro García, donde se dedicó al estudio documental de la historia de México. Si bien Estrada recibió una influencia directa de García, con él cultivó otra influencia también constante en su obra. En los intereses de Estrada se aprecia también el conocimiento y reconocimiento, la influencia, que tuvo la obra de Joaquín García Icazbalceta. En su momento, García y Estrada comprendieron y llevaron a efecto el pensamiento de García Icazbalceta, cuando este reflexiona: *“si ha de escribirse algún día la historia de nuestro país es necesario que nos apresuremos a sacar a luz los materiales dispersos que aún pueden recogerse antes que la incuria del tiempo venga a privarnos de lo poco que ha respetado todavía.”*⁴⁴

Aun cuando Estrada pertenece a su tiempo, que es propiamente el siglo XX, es evidente la relación de seguimiento y afinidad de su personalidad erudita que guarda con la generación de los grandes bibliógrafos mexicanos como Eguiara y Eguren, y García Icazbalceta y sus contemporáneos, Genaro García, Nicolás León y Toribio Medina, de quienes conociendo sus obras y su compromiso intelectual lo influyeron para compaginar su actividad diplomática, y desarrollar la tarea bibliográfica que le estaba reservada. Con sus características y temperamento pronto estuvo

⁴⁴ Citado por Millán, María del Carmen. “Prólogo”. – En: Pero Galín : (1926) / Genaro Estrada. – México: Instituto Nacional de Bellas Artes, Departamento de Literatura, 1967. – p. ix.

estrechamente comunicado con uno de sus grandes amigos, Alfonso Reyes, con quien mantuvo permanente correspondencia postal, desde 1916 a 1937. De Estrada y Reyes, bien puede decirse retomando palabras de Monsiváis, que son el verdadero *hemiciclo* de la amistad epistolar.

Genaro Estrada, al igual que los bibliógrafos mexicanos, “toda su vida la dedicaría al libro en sus múltiples manifestaciones: producción, lectura, creación, investigación y difusión.”⁴⁵ De su vinculación y pertenencia con otras generaciones Zaitzeff ha dicho: “Si bien es cierto que Estrada podría haber sido un ateneísta, también se sintió muy ligado a la generación de los Contemporáneos.”⁴⁶

Estrada puede ser considerado también como parte activa de varias generaciones, aun de las más recientes, como fue el caso de los Contemporáneos. “Los Contemporáneos encontraron en Estrada a un alma hermana cuya obra pulcra, depurada y actual supieron apreciar. La juventud espiritual de Estrada hizo posible su aproximación a ese grupo culto y exigente. Por sus afinidades, colaboraciones, contactos y amistades, Estrada merecería ser considerado como Contemporáneo honorario.”⁴⁷

Ese interés por trabajar y atender personalmente a las generaciones recientes puede constatarse al percibir la afinidad de Estrada por lo nuevo, como bien lo ilustra un suceso de 1936. Efraín Huerta⁴⁸ anota sobre su segundo libro de poesía: “*Línea*

⁴⁵ Zaitzeff, Serge I. “Prólogo”. – En: Los libros de Genaro Estrada en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada. – (México) : SHCP, Oficialía Mayor, Dirección General de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial, (2000). – 110 p. : il. (manuscrito inédito).

⁴⁶ Ibidem.

⁴⁷ Zaitzeff, Serge I. “Estudio preliminar”. -- En: Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff. – México : El Colegio Nacional, 1993. – v. 2, p. 13.

⁴⁸ Efraín Huerta (1914-1982), tenía 22 años al momento de la publicación de su libro *Línea del alba*. Cfr., esta cita textual en: Huerta, Efraín. *Poesía : 1935 – 1968*. – México : J. Mortiz, SEP, 1986. – p. 7.

del alba está completo, tal como ordenó los poemas don Genaro Estrada para la *plaque* de setenta ejemplares que imprimió Miguel N. Lira...”⁴⁹ Posteriormente a esa primera edición, *Línea del alba* fue publicado con la dedicatoria: “A la memoria de Genaro Estrada”.

-¡Hola, licenciado? ¿Cómo le ha ido, licenciado? –y sonreía.
Sonreía porque la gente le llamaba licenciado,
no obstante su declaración repetida de no serlo.
J. Moreno Villa. Recordando al amigo.

PARÉNTESIS

Respecto de la formación o estudios profesionales de Estrada, con base en la información biográfica analizada para esta investigación, y considerando particularmente sus apuntes autobiográficos, se concluye en destacar que Estrada no hizo estudios formales a nivel superior, bastándole su amplia capacidad autodidacta para el ejercicio de sus responsabilidades diplomáticas e intelectuales, pues no existe mayor documentación que pruebe lo contrario. Estrada no contaba con estudios superiores y menos aun con títulos universitarios, aunque en el medio político era común que lo llamaran con el acostumbrado *licenciado* que demanda el protocolo de la burocracia. Lo anterior se precisa dado que existen dos textos que abordan esta particularidad, uno que lo niega y otro que en cierta medida lo afirma.

⁴⁹ Huerta, Efraín. *Línea del alba* – México : Taller Poético, 1936. – (36) p. – Colofón: “Este libro se terminó de imprimir el 10 de noviembre de 1936, en las prensas de Fábula. Lo hizo Miguel N. Lira y consta la edición de 70 ejemplares numerados”.

A los pocos días de su fallecimiento, uno de sus detractores envió una carta al periódico *La prensa*, con una furiosa *intención aclaratoria*, donde señala:

*“... me gustaría saber en qué universidad obtuvo su título de abogado Jenaro (sic.) Estrada. A mí me consta que en el Colegio “Rosales”, de Culiacán, de 1897 a 1900 aproximadamente, hizo algunos estudios, tan pocos, que ni siquiera bastarían a llenar los que actualmente exigen para cerrar los cursos de la escuela secundaria. Allí están los archivos del Colegio Rosales, que no me dejarán mentir. Así, pues, bachillerato, y menos escuela profesional, nunca los cursó don Jenaro (sic.)”.*⁵⁰

Esa información periodística dice que Estrada fue periodista de *“El monitor sinaloense”*, órgano semioficial del gobernador depuesto, Diego Redo.⁵¹ Aun más, agrega que en junio de 1911, cuando los jefes maderistas tomaron la plaza de Culiacán, salieron huyendo de aquella ciudad los más fieles *“redistas”* del *“Partido Científico”*. Continúa que los periodistas de ese grupo *“redista”* en su huída llegaron hasta la ciudad de México acompañando al secretario de gobierno depuesto, y que posteriormente encontraron acogida en la redacción del antimaderista *“El Imparcial”*, y que el mismo Estrada trabajó como redactor de ese periódico.

El otro texto, publicado en 2004, afirma que hacia 1912 Estrada inició estudios en la Nacional de Jurisprudencia:

⁵⁰ Uno de tantos. “Extrarrápidas: Aclaraciones históricas”. – En: *La prensa*. – Año 9, 2ª época, no. 798 (1 nov., 1937). – p. 9, 15. La carta enviada a ese periódico dice estar firmada por el señor Jesús Hernández.

⁵¹ Diego Redo de la Vega (1869 - 1963). Político y empresario, nació en Mazatlán, Sinaloa. Hijo de Joaquín Redo, de origen español. Tuvo ingenios azucareros y fue diputado al Congreso de la Unión y gobernador de su estado natal, igual que su padre fue prominente figura en la política porfirista. Acompañó al destierro a Díaz y fue su secretario particular en París. Cfr. *Diccionario Porrúa de historia, biografía y geografía de México*. – 6ª edición, corr., y aum. – México : Porrúa, 1995. – v. 3, p. 2898.

“Ciertamente, Estrada no se recibió de los estudios de abogado, aunque debido al estado de cosas de los estudios medios y superiores del país en la época, pudo desempeñarse como Secretario de la Escuela Nacional Preparatoria y como catedrático en la materia de gramática en la propia escuela en 1913, al tiempo que iba cubriendo los estudios de leyes.”⁵²

Sin embargo, en la sección de alumnos del archivo histórico de la UNAM, por ahora no existe información que confirme sus estudios formales en la carrera de leyes. Con seguridad, Estrada fue preparándose por su cuenta en un campo tan esencial para el ejercicio de sus responsabilidades diplomáticas en Relaciones Exteriores; su interés y conocimiento del derecho internacional inclusive lo llevaron a consolidar una colección de obras jurídicas que existieron en su biblioteca personal, mismas que debió estudiar para comprender y afrontar las complejas circunstancias de su trayectoria en esa Secretaría.

En suma, el estudio de la historia y de las otras disciplinas que practicó con tantos aportes en cada una, su relación con diversas generaciones de escritores, intelectuales y bibliógrafos, aunado a las circunstancias de ese momento histórico, lo llevaron a cultivar un profundo interés por México, tan vigente en varios de los personajes de ese tiempo, interés permanente que orientó en particular los objetivos de sus producciones bibliográficas y documentales.

⁵² Serrano Migallón, Fernando. “Genaro Estrada o, La revolución sale al mundo”. – En: Abogados en la rotonda de los hombres ilustres. – México : Porrúa, 2004. – p. 102.

... en nuestro medio, no hay más que una obra,
una sola, Opus Magna, acabar con los odios,
establecer el amor. Ud. la ha intentado hasta donde le ha sido posible,
en México, donde es ardua, pero no imposible...
J. J. Tablada. Cartas a Genaro Estrada.

LA CULTURA DEL LIBRO

Un texto que nos permite apreciar al diligente servidor público que fue Genaro Estrada se puede leer en el *Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*.⁵³ Se trata de una noticia informativa sobre el descubrimiento en 1922 de la máscara con mosaico de turquesa, del Museo Nacional de Arqueología, procedente del estado de Guerrero, de Malinaltepec, la cual se hace acompañar de un dictamen del “historiógrafo” señor don Genaro Estrada, oficial mayor de Relaciones Exteriores, quien sobre la autenticidad de esa máscara, dice: “soy incompetente en materia de arqueología y sólo la amable invitación de usted me ha obligado a ocuparme en el dictamen aludido.” Estrada presenta en seguida un análisis histórico y estético de la pieza, acompañado de dos dictámenes técnicos: del señor José Dovalina, petrógrafo del Instituto Geológico de México; y del señor Miguel Cordero, químico del Laboratorio Experimental de la Secretaría y Comercio, con lo que se concluye la veracidad del valioso hallazgo.

De sus actividades dedicadas a la política, Fernández MacGregor atribuye su éxito a la distancia que guardó con los gobernantes, su deseo de informarse, su humor y su cortesía,⁵⁴ mientras que Monsiváis opina lo contrario y afirma: “Estrada se amoldó con sabiduría extrema al medio político, entendió con más rapidez que

⁵³ Boletín del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía. – 4ª época, t. 1, no. 3 (sep. 1922). -- p. 40.

⁵⁴ Cfr. Fernández MacGregor, Genaro. “Genaro Estrada”. -- En: Obras: poesía, narrativa, crítica / Genaro Estrada ; edición de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – p. 25.

*Vasconcelos la urgencia que el régimen de la Revolución Mexicana tenía de humanistas, de intelectuales que lo prestigiaran, que lo legitimaran.*⁵⁵ A ello mismo obedeció su apoyo y mecenazgo a tantos intelectuales y artistas que llevaron al extranjero la representación de México para mostrar la imagen moderna del naciente país surgido de ese movimiento. La cronología de cargos que llegó a ocupar en la Secretaría de Relaciones Exteriores fueron: de oficial mayor (1921), subsecretario (1923), encargado del despacho (1927), ministro (1930-1932), primer delegado de México ante la Sociedad de las Naciones (1930) y embajador en España (1932-1934).

Entre otras de las iniciativas que hizo para la cultura del libro en México fundó la imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores⁵⁶ y, en 1927, la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos. Así lo destaca Luis Mario Schneider: *“... otra de sus labores más sobresalientes por su amor al libro: la de editor. Obsesiva fue su acción por impulsar revistas, por publicar libros y dirigir colecciones que contribuyeran a documentar y a esclarecer un proceso cultural, en particular el de México.”*⁵⁷

Precisamente a su labor editorial se deben, las 31 obras de la serie *Monografías bibliográficas mexicanas*, 26 de las cuales son trabajos de investigación bibliográfica sobre temas de literatura, historia, petróleo, trabajo, biografía, bibliografía regional y teatro de México; y 5 de esos títulos se refieren a temas relacionados con el libro, como se expone en el siguiente capítulo. En este punto

⁵⁵ Monsiváis, Carlos. “En el centenario de Genaro Estrada”. – En: Visionario de la Nueva España. – México : Universidad Autónoma de Sinaloa, 1987. – p. ix.

⁵⁶ Perea, Héctor. “Genaro Estrada : revelación de un carácter”. – En: Escritores en la diplomacia mexicana. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998. – p. 145.

⁵⁷ Estrada, Genaro. Obras : poesía, narrativa, crítica / Genaro Estrada ; edición de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – p. 389.

también se advierte esa cadena de bibliógrafos impresores, editores, estrechamente asociados a la imprenta para publicar sus repertorios y no contenidos con los registros, publicar o volver a editar los libros y documentos de valor para la historia y la identidad de México.

Un testimonio de su incansable actividad en el estudio de archivos y bibliotecas y su permanente interés en la edición de publicaciones literarias se aprecia ya en las miniaturas editoriales de las *29 Pajaritas del papel* del PEN Club de México (1922), y las valiosas series de publicaciones monográficas como el *Archivo histórico y diplomático mexicano*, conformado por 40 volúmenes editados de 1923 a 1935; su célebre *Monografías bibliográficas mexicanas*,⁵⁸ de 31 volúmenes publicados de 1925 a 1935; las 10 obras publicadas en la colección *Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España*; y su última serie inconclusa, la *Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas*, donde coordinó la publicación de ocho obras (publicadas de 1936-1938).

Una clara evidencia del temperamento bibliófilo y tipógrafo de Estrada está expresa cuando editó tres obras: *Noticia breve de la expedición militar de Sonora y Sinaloa* (1921); con una tirada de seis ejemplares; *Vida y heroicas virtudes de don Pedro Moya de Contreras, arzobispo mexicano, patriarca de las Indias y presidente del Real Consejo de ellas la cual describió Cristóbal Gutiérrez de Luna, natural de aqueste reino que le alcanzó siendo vivo en el 1619* (1928), con una tirada de 10

⁵⁸ De esta serie Millares Carlo apunta: Mención muy especial merece Genaro Estrada, que desde la Secretaría de Relaciones Exteriores, llevó a cabo una fecunda labor con la fundación de las Monografías bibliográficas mexicanas. Cfr. Millares Carlo, Agustín. "La bibliografía y las bibliografías". -- En: Cuadernos americanos. -- Año 14, vol. 79, no.1 (ene. -feb. 1955). -- p. 181.

ejemplares; al igual que la obra *Piedad heroyca de don Fernando Cortés*, de don Carlos de Sigüenza y Góngora, tomado del original incompleto⁵⁹ de su propiedad que antes había sido de Lucas Alamán. Entre esas curiosidades tipográficas se sabe también que para su obra poética *Crucero*, impresa en 1928, importó tipos *Marcelin Legrand* que, una vez concluida la edición, mandó fundir para que no volvieran a ser utilizados,⁶⁰ y que su *Pero Galín* (1926) fue prácticamente impreso por él mismo.

Con relación a aquella edición limitada del manuscrito de Gutiérrez de Luna se conservan las cartas de Estrada y Federico Gómez de Orozco donde queda de manifiesto el donoso orgullo de ambos bibliófilos: “imprimí diez ejemplares mediante la ayuda del original y del papel especial que respectivamente se sirvieron facilitarme usted y nuestro amigo el señor G.R.G. Conway”.⁶¹ El agradecimiento de Gómez de Orozco resulta igual de curioso: “... el precioso libro que usted tuvo la amabilidad de enviarme. Verdaderamente quedó muy bonito el impreso, no desmiente lo que dicen de nosotros ‘*los superbibliófilos se están regalando con joyas raras y caras*’. Mis felicitaciones por la obra, y mis agradecimientos por el regalo.”⁶²

⁵⁹ Sigüenza y Góngora, Carlos de. *Piedad heroyca de don Fernando Cortés*, Marqués del Valle & c. – México : (María de Benavides, entre 1690 y 1693). – 111 p. (56 impresas y 55 manuscritas) ; 20 x 14 cm.

⁶⁰ Iguíniz, Juan B. *Op.*, cit., p. 145.

⁶¹ Carta de Genaro Estrada a Federico Gómez de Orozco, 23 de febrero de 1928. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 1, f. 113.

⁶² Carta de Federico Gómez de Orozco a Genaro Estrada, 28 de febrero de 1928. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 1, f. 119.

Su principal obra narrativa se aprecia en tres libros. Del *Visionario de la Nueva España*,⁶³ provino su fama de colonialista; esta es considerada por varios especialistas como su obra literaria más importante; mientras que *Pero Galín*,⁶⁴ su novela ensayo, es su obra más conocida. Su traducción a la *Linterna sorda*⁶⁵ de Jules Renard, es destacable, evoca un conjunto de narraciones y textos poéticos. Posiblemente este último fue un libro de inspiración para escribir los textos breves de su *Visionario*. Su obra literaria se completa con un conjunto de libros de poesía: *Crucero*, *Escalera (tocata y fuga)*, *Paso a nivel*, y *Senderillos a ras*.

Particularmente en las dos primeras obras citadas, se distingue claramente el deseo narrativo de Estrada por fabular sabrosamente el mundo del libro mexicano. En el *Visionario*, existen relatos como: “Los libros prohibidos”, “El sabio”, “La gaceta”, “El erudito”, y el cierre de la obra con “Diálogo churrigueresco”. En estas fantasías novohispanas nos encontramos las letras de tortis en las que el fraile lee en la quietud de la noche, no el *Sermonario* de Alonso de la Veracruz sino los *Adagios de Erasmo*; al sabio que con provecho almuerza en las bibliotecas y duerme la siesta en los archivos; el azoro del viejecito lector, que exclama: ¡Parece mentira lo que ha avanzado el mundo con el descubrimiento de la imprenta!; el aroma moreno del chocolate envuelto en las encuadernaciones de pergamino y piel, que cierran los

⁶³ Estrada, Genaro. *Visionario de la Nueva España : fantasías mexicanas*. – México : Ediciones México Moderno, 1921. – 204 p. – (Biblioteca de autores mexicanos modernos). – Impresión: Imprenta Murguía. De esta obra existe una edición facsimilar publicada en 1987 por la Universidad Autónoma de Sinaloa, antes referida.

⁶⁴ *Ibíd.* Pero Galín. – México : Cultura, 1926. – 173 p. Esta obra se publicó posteriormente en 1967 con un interesante prólogo de María del Carmen Millán; en la primera compilación de las obras de Estrada que en 1983 realizó Luis Mario Schneider, así como en su segunda compilación de 1988, en el primer volumen (en ambas ediciones se publicó también el *Visionario*); y finalmente en 1990, en la tercera serie de *Lecturas mexicanas*, editada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

⁶⁵ Renard, Jules. *La linterna sorda / Jules Renard ; traducción y estudio de Genaro Estrada*. – México : Cultura, 1920. – 152 p. – (Cultura. Tomo ; 11. Número ; 4). – Contenido: El viñador en su viña – Pamplinas – Historias naturales – Ilustración: Portada de Jorge Enciso.

broches de plata y abren las rosquillas de naranjas para introducir a la consulta de la *Bibliotheca de todos los impresos de la Nueva España...*; y un barroco e ilusorio diálogo presidido por el autor, adobado por el habla de varios personajes de la colonia como Churriguera, el Sagrario Metropolitano, la Iglesia de la Santísima, los frailes, el Palacio de Minería, el caballo de Carlos IV, el obispo Zumárraga, Fernández de Lizardi, el Payo del Rosario, Moya de Contreras, los mismísimos bibliógrafos Eguiara y Eguren, Beristáin, y Osores, fray Servando, y en una intervención final, el autor, vuelto personaje al interior de su propio libro.

La atmósfera temática de libros que figura en *Pero Galín*, está latente en el desarrollo de la obra. Dos ejemplos en concreto se encuentran en el capítulo “El cuaderno de notas secretas” donde asoma una y otra vez la personalidad del autor, aquí por ejemplo para que Pero Galín recuerde que: “*El único ejemplar del Túmulo imperial de Carlos V. (Lo tienen los herederos de don José María de Ágreda y piden por él cinco mil pesos. Si no lo compro, iré a parar a la Universidad de Texas.)*” Y el otro, “El paraíso colonial”, una suerte de jardín de las delicias transformado en el México decó de los años veinte en el mercado de El Volador, donde se contempla un muestrario de vejstorios y curiosidades. En ese lugar *estuvo el volador, el volantín de los aztecas primitivos y cuyo terreno Hernán Cortés legara a la ciudad de México*, y donde los librerías tienen su espacio reservado adonde Pero Galín acude fielmente a una hora prudente, que no lo haga parecer *demasiado goloso ni demasiado indiferente* y “ver salir feliz comprador y ver entrar al amigo que va en busca de preciosidades.” Estrada refleja en ambas obras su pasión por el libro, aquí

la exalta hasta lograr la seducción del lector, para retomarla luego en la bibliografía, para historiarla con la veracidad de sus notas y para explorar, a través de la escritura, nuevas formas de placer y bibliofilia.

Sólo la edición original de este libro (1926) da comienzo con un imperceptible epígrafe latino; simbólicamente podemos ver que se trata en realidad de un pequeño espejo barroco propiedad de su autor, un espejo que no educa, sino informa: *incipit vita nova*, dibujado en azul, junto a la quilla de una góndola veneciana, y antecedido por una frase que dice: Justificación de la tirada. Este epígrafe, este *incipit vita nova*, nos descubre al hombre moderno, al hombre profundamente contemporáneo y cosmopolita que fue Estrada, esta cita - espejo nos remite a otro libro, nos remonta al primer poema de *La vida nueva* de Dante. Francisco Montes de Oca analiza con gran amplitud el sentido secreto y alegórico de esta máxima, interpretándola de diversas formas, y también como “la ‘vida nueva’ que se abre a todo neófito cuando se despoja del hombre viejo.”⁶⁶ Esta puede ser la versión más acabada del pensamiento y la personalidad de Genaro Estrada, ésta es la metáfora que custodia su Pero Galín.

En materia de bibliografía destacan desde sus *Poetas nuevos de México* (1916) obra de crítica literaria fundamentada en un estudio bibliográfico, con una forma de investigación bibliográfica muy semejante a su *Genio y figura de Picasso* (1936);

⁶⁶ Alighieri, Dante. *La vida nueva* / Dante Alighieri ; prólogo de Francisco Montes de Oca. – México : UNAM, 1965. – p. 9

Bibliografía de Amado Nervo (1925), su primera bibliografía en estricto y su obra póstuma *Bibliografía de Goya* (1940). Propiamente su obra de bibliología se remite en especial a sus *200 notas de bibliografía mexicana* (1935) y a la edición póstuma de *Nuevas notas de bibliografía mexicana* (1954). Estas notas de bibliografía mexicana son un extenso panorama en torno a la historia del libro en México, durante los siglos XVI al XX. Sobre este mismo tema publicó algunas selecciones y ensayos aparecidos en diferentes revistas.

Por último, a la producción descrita cabe agregar como bien señala Schneider, el producto de su principal actividad, la labor diplomática, considerando necesariamente agregar las 7,173 páginas de los ocho volúmenes de memorias que corresponden a su administración como secretario de Relaciones Exteriores, de 1927 a 1931.⁶⁷

SALA DE RETRATOS

Con la sociabilidad que lo caracterizaba y al calor de la conversación en las tardes, reunido con sus amigos en el Prendes, Estrada fue obsequiado con caricaturas y retratos de Covarrubias, Villaurrutia, Montenegro y Tamayo. Con su muerte, muchos escritores se sumaron a crear una extensa sala de recuerdos de Estrada. A continuación se presenta una selección de los retratos escritos de su época y otros de fecha posterior, que dan fe de la vida y heroicas virtudes de Genaro Estrada:

⁶⁷ Genaro Estrada: diplomático y escritor. Op., cit., p. 12.

- **AUTORRETRATO.** “En el fondo soy radical; radical serio y generoso. Para ejecutar las cosas me place el orden, la competencia y eso que algunos llaman el método o la eficiencia, a veces la disciplina. Amo el desenfado, me encanta el humorismo, me perezco por las cosas locas; pero a la hora de trabajar doy y exijo la seriedad y detesto la literatura.

De todas estas cualidades, de todas estas necesidades se hace poco caso. Nos dolemos de que en otras partes se hagan las cosas bien, y no queremos emplear los medios de que se sirven en otras partes. Lo que sostiene a uno, lo que no hace desmayar el espíritu, aparte de las propias fortalezas, son la esperanza más o menos incierta; ese optimismo que se extrae de los pesimismos ambientes; la fe en la chispa de genio de los amigos y, para decir toda la verdad, ese amor, esa alegría por lo que es de México. ... piense que la justificación de todo es México, al cual Ud. debe todavía casi todo el saldo de su personalidad ... me parece que a fuerza de experiencias hemos de ver a México, tan bien como debe estar.”⁶⁸

- **IRONÍAS.** Encontrándose Estrada en Madrid, le escribe una carta a José Queralt, cónsul de México en Génova, quien insiste en conseguir un puesto diplomático en París y le dice: “¿Consejo en concreto en este caso? Dígales usted que si no le dan París, que es lo que usted quiere, que lo nombren a Londres, porque quiero encargar dos corbatas buenas que no he encontrado en ninguna parte del mundo y que necesito una persona de confianza para esta comisión. ¡Voilà!”⁶⁹

- **RAÚL SILVA CASTRO.** “Y frente a un curioso de muchas cosas literarias, podría decirnos Paul Morand. En efecto, el autor de *Lewis et Irène* visitó a Estrada en su despacho de Subsecretario de Relaciones y comprobó que las más nuevas ediciones francesas de libros raros, y de los escritores más exquisitos precisamente, se aposentaban junto a los expedientes y portafolios del trabajo

⁶⁸ Reyes, Alfonso. Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff. – México : El Colegio Nacional, 1992. – v.1, p. 132. Carta de Genaro Estrada a Alfonso Reyes, México, 26 de diciembre de 1920.

⁶⁹ Carta de Genaro Estrada a José Queralt, Madrid, 19 de diciembre de 1933. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 2, f. 149.

oficial. Morand se encontró con un funcionario inteligente y alerta, que podía seguir de cerca su conversación y entender en ella los matices personales y las alusiones literarias. Sorprendido, el escritor francés, contó el hecho en una de sus páginas inimitables.”⁷⁰

- **ALFONSO REYES.** “El que comprende a unos y a otros, y a todos puede conciliarlos; el que trabaja por muchos y para muchos sin que se sienta esforzarse; el que da el consejo oportuno; el que no se ofusca ante las inevitables desigualdades de los hombres, y les ayuda, en cambio, a aprovechar sus virtudes; el fuerte sin violencia ni cólera; el risueño sin complacencias equívocas; el puntual sin exigencias incómodas; el que estudia el pasado con precisiones de técnico, vive en el presente con agilidad y sin jactancia, y provoca la llegada del porvenir entre precavido y confiado; el último que pierde la cabeza en el naufragio, el primero en organizar el salvamento -tal era Genaro Estrada, gran mexicano de nuestro tiempo, a quien todos podían atreverse a llamar “el Gordo”.⁷¹
- **FEDERICO GÓMEZ DE OROZCO.** “De las múltiples facetas que formaban la personalidad de Genaro, una quizá la más destacada, fue su amor por los libros. Gustaba de ellos como el buen catador de los vinos añejos, y al adquirirlos, se solazaba con la doble fruición del bibliófilo y del coleccionista. Amó el libro por el libro mismo y supo con finísima percepción, encontrar hasta en el más humilde, alguna cualidad, por imperceptible que fuera.”⁷²
- **ANSELMO MENA.** “Estrada siempre se negó o al menos resistía hacer una declaración categórica respecto a cuáles eran sus principios fundamentales en

⁷⁰ Silva Castro, Raúl. “La poesía de Genaro Estrada”. – En: Atenea : Revista mensual de ciencias, letras y bellas artes. – Año 5, no. 10 (dic., 1928). – Concepción, Chile: Universidad de Concepción, 1928. – p. 473.

⁷¹ Estrada, Genaro. Obras : poesía, narrativa, crítica / Genaro Estrada ; edición de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – p. 67.

⁷² Gómez de Orozco, Federico. “Genaro Estrada, bibliófilo”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 5.

materia de política general. Sin embargo, nada había en él que pudiera inducir a suponer que no era un liberal avanzado, un hombre de lo que ahora se llama de izquierda, obstinada y firmemente contrario a toda idea simpática de predominio de las fuerzas conservadoras o retrógradas, y así se explica cómo desde su cargo de Ministro de Relaciones rompiera lanzas con tiranos de América que, mandaban en Venezuela o en el Perú, que simpatizara con la causa de Nicaragua y que forzara a un país centroamericano, tradicionalmente altanero para México, a plegarse a las circunstancias de una conducta estrictamente jurídica.”⁷³

- **JAIME TORRES BODET.** “Hombre afable, original, ingenioso; impresor cuando adolescente, burócrata desde joven, sedentario con nostalgias de trotamundos; gran lector de Huysmans y de Marcel Schwob; traductor de Aloysiusn Bertrand; amigo de Morand y de D. H. Lawrence; abonado a las ediciones de lujo de Gallimard, era Genaro Estrada una simpático mezcla de audaz – modesto y de crédulo nihilista. Como el de Stendhal, procedía su escepticismo de un alma noble, extraviada en un cuerpo sin seducción. De aquel contraste, emanaban otros. Por ejemplo, se sabía provinciano y se quería cosmopolita. Encargaba a Londres sus cigarrillos, al Japón sus pijamas; pero su aspiración más secreta consistía en que algún ciudadano de Mazatlán, si posible contemporáneo, admirase su “europeísmo”. Inglés por el humo, oriental por los jades, era de Sinaloa por la gastronomía, de Culiacán por el sentimiento y de la calle de la Magnolia por la cordialidad.”⁷⁴
- **JOSÉ MORENO VILLA.** “Después de meses en su compañía en México, me convencí de que el Estado mexicano tenía en él uno de sus mejores hombres exportables, inteligente, enérgico, fino y capaz de captarse las simpatías en cualquier parte de su nación. Muy mexicano, muy cosmopolita, hubiera querido

⁷³ Mena, Anselmo. “Genaro Estrada como diplomático e internacionalista”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 11.

⁷⁴ Torres Bodet, Jaime. “Iniciación en la diplomacia”. – En: Tiempo de arena. – México: FCE, 2002. – p. 257 – 258.

traer hacia esta tierra suya lo mejor de la civilización universal, a la vez que hubiera querido hacer evidente a esa misma civilización los valores mexicanos del orden que fuese.”⁷⁵

- **LUIS MARIO SCHNEIDER.** “Buscó el libro para ser bibliófilo; acumuló cucharitas y pisapapeles por tornarse en coleccionista; tocó la historia colonial y la entregó redimida; estrujó y vivió la historia moderna; gastó la suya en un acto escrupuloso de conocimiento; amó la estadística no por la suma matemática sino como espejo de una disposición; fue obsesivo con el recuento bibliográfico para ayudar, para facilitar para rescatar la tarea ajena; frecuentó la diplomacia y la convirtió en un estado de ánimo al servicio del país y de la gente; hizo de la amistad no un intercambio confesional sino un apoyo al conocimiento, a la necesidad de compartir, de hacer partícipe al semejante de su gustoso placer al recuperar el manuscrito desconocido o el fistol de un antiguo caballero. Supongo también que sus silencios o sus soledades siempre estaban llenos de intenciones y proyectos.”⁷⁶
- **SERGE ZAÏTZEFF.** “En todo lo que hace Estrada, siempre se ve al hombre serio, metódico y comprensivo, cualidades que le valieron la admiración de don Alfonso ... Si bien es cierto que Reyes admiraba mucho al escritor y al diplomático, son sobre todo las cualidades humanas de Estrada las que despertaron su afecto, es decir, la bondad, la generosidad, la sencillez, la fuerza moral, la paciencia, la dedicación, el buen humor, la seriedad, la sensibilidad y más que nada la ‘grata compañía’ de su amigo.”⁷⁷

⁷⁵ Moreno Villa, José. “Recordando al amigo”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 5.

⁷⁶ Estrada, Genaro. Obras completas / compilación, prólogo, notas y bibliografía por Luis Mario Schneider. – México : Siglo Veintiuno, 1988. – v. 1, p. xiii.

⁷⁷ Zaïtzeff, Serge I. “Estudio preliminar”. -- En: Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaïtzeff. – México : El Colegio Nacional, 1992. – v. 1, p. 8, 17.

Todos estos retratos de Estrada nos revelan una personalidad inquieta, entregada a sus trabajos e investigaciones y al entretenimiento que le propiciaba el contacto con los libros, con la conversación, donde se destaca un profundo interés por los temas y los intereses mexicanos de que tan ampliamente dan testimonio sus obras.

Con las personas de su tiempo, Estrada estableció fructíferas relaciones. Su posición de mecenas generoso con varios intelectuales es de sobra reconocida; con la bibliografía en particular, el deseo que mueve la conclusión de sus repertorios está íntimamente vinculado al engrandecimiento de una causa nacional, a contribuir y fincar el conocimiento de México a través de sus libros, de sus autores, de sus documentos, a mejorar el conocimiento de la historia nacional para comprender mejor el presente y pensar el futuro. Esta fue sin duda la posición de Genaro Estrada en la orientación de sus obras bibliográficas y documentales, pues al igual que varios bibliógrafos no se conformó con el registro y descripción de las obras, creyó conveniente la publicación misma de libros y manuscritos desconocidos y valiosos para este fin.

Desde la perspectiva literaria, a Estrada se le considera como parte de la generación del Ateneo, dado que con ellos comparte una identificación intelectual y el mismo espíritu crítico; desde la perspectiva bibliográfica, Estrada es el exponente más sobresaliente de la primera generación de bibliógrafos del siglo veinte. Por otra parte, su interés por la bibliografía lo llevó a explorar lo nacional a través de la bibliografía regional y especializada. Así mismo, podemos concluir que Estrada está en la secuencia de los grandes bibliógrafos mexicanos, es decir, Estrada forma parte

de la generación de bibliógrafos y bibliófilos eruditos productores de la bibliografía mexicana de cobertura nacional de los siglos XVIII y XIX, donde figuran como antes se anotó Eguiara y Eguren, Beristáin de Souza, García Icazbalceta, Andrade, León, Medina y tras este recuento, como representante del siglo XX, se suma Genaro Estrada.

En esta generación de bibliógrafos eminentes, fluye una tradición notable del trabajo bibliográfico, pues con García Icazbalceta la bibliografía mexicana adquirió una perspectiva integral, además de un método y rigor descriptivo, su propuesta se centró propiamente en analizar las publicaciones y los documentos, bajo un interés de preservación, conservación y difusión de una memoria nacional, concebida ya como un recurso de información; es decir la bibliografía adquiere un valor histórico social como parte fundamental para la construcción de una identidad cultural mexicana, como se distingue en García Icazbalceta y sus discípulos posteriores.

Entre los abundantes reconocimientos de aprecio que luego de los años llegaron para dar testimonio de la obra de Estrada, están también las breves palabras de Juan B. Iguíniz. En 1969 escribió en la dedicatoria de su *Bibliografía biográfica mexicana*.⁷⁸

“Débil ofrenda de gratitud a la memoria de mi dilecto amigo el distinguido don Genaro Estrada, a quien tanto deben las letras patrias.”

⁷⁸ Iguíniz, Juan B. *Bibliografía biográfica mexicana*. -- México: UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1969. -- 431 p.

*... el bibliófilo representa la categoría suprema del hombre de letras.
El bibliófilo, en el sentido noble de la palabra,
es el hombre que llega a amar el libro con pasión depurada.*
Manuel Toussaint.

3

OPUS MAGNA: EL BIBLIÓGRAFO COSMOPOLITA

La obra bibliográfica realizada por el benemérito Genaro Estrada –como lo nombra Millares Carlo– representa un capítulo singular y valioso para la historia de la bibliografía nacional y la cultura bibliotecológica mexicana del siglo veinte. Desde esta perspectiva, poco se ha estudiado el aporte de Estrada, que la presente investigación considera relevante para la comprensión cabal de la tradición bibliográfica mexicana. La creación personal de Estrada tuvo como principal eje temático de investigación la historia y cultura de México, el arte mexicano y el arte universal, para los cuales su ejercicio de bibliógrafo y de bibliófilo fue parte esencial de su método de trabajo. Para la cultura bibliotecológica mexicana su contribución se puede considerar en tres áreas: la bibliográfica, la bibliológica y la

bibliófila. En sus iniciativas bibliográficas Genaro Estrada supo convocar a un amplio y prestigiado grupo de intelectuales quienes como él, a título personal, se entregaron a la investigación bibliográfica y documental. Con sus cualidades de escritor y de crítico estudioso de la historia, Estrada logró escribir la obra más atrayente y entretenida de la historia del libro en México; y, con sus excentricidades y caprichos legendarios de bibliófilo consumado nos legó ediciones, coleccionismo y biblioteca ejemplares, perfectas obras maestras acuñadas en la imprenta mexicana del siglo veinte, reflejo fiel y moderno de los antiguos tiempos de Juan Pablos.

*“Ante los subsecretarios y generales de veinte años,
Obregón, Calles y Estrada, que no llegaban al medio siglo,
eran los viejos y de pronto se veían como tales.”*
José Emilio Pacheco.

REVISIÓN BIBLIOGRÁFICA Y ENTORNO DE LA INVESTIGACIÓN

La obra de Estrada, procede de una visión moderna acuñada en el México posrevolucionario, reflejo de una convicción firme y permanente por preciar en el extranjero y aun en el propio país, las causas y cultura de México. Su obra, como antes se dijo, se extiende a la diplomacia, al derecho internacional, la historia novohispana, la narrativa y la poesía, el arte y la bibliografía, la bibliología y bibliofilia, como pensador y como hombre de acción, e igualmente como crítico e investigador incansable. Sin embargo, su celebridad ha sido mitificada y simplificada por el tiempo. Se reduce parcialmente al cariz de diplomático y de hombre de letras; al recuerdo del escritor de la *Doctrina Estrada* y al anticolonialismo literario de *Pero*

Galín. Su obra ha sido sobradamente comentada,¹ pero contradictoriamente poco estudiada con mayor detenimiento para revisar sus aportes en cada una de esas disciplinas.² En consecuencia, los principales estudios y estudiosos que han abordado la obra de Estrada, se presentan a continuación.

El primer estudio se publicó en 1929.³ Arturo Torres-Rioseco, profesor del Departamento de Español de la Universidad de California en Berkeley, hace una revisión general y ciertamente somera de lo publicado por Estrada en materia de literatura. Pondera *Poetas nuevos de México* y la califica como la “primera antología americana digna de tal nombre”, obra muy celebrada y aun seguida en su método por autores de otros países americanos. Del *Visionario de la Nueva España* observa su estilo “un tanto azorinesco” y destaca que se trata de un libro de poemas en prosa donde el autor conoce a fondo la Ciudad de México y se deleita en evocarla. En el *Pero Galín* se aprecia de nueva cuenta la influencia de Azorín y su carácter de novela breve de trama sencilla, aclarando que la intriga planteada no es propia de una novela⁴ mientras agrega que en todo el libro se insinúa tenuemente, una sana lección de patriotismo. Por último comenta el “elegantísimo” libro “en verso” *Crucero* como un libro de desigual factura, de cierta irregularidad de formas, aunque no

¹ Cfr., la bibliografía indirecta que obtuvieron L.M. Schneider y el *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX*, citados adelante.

² Por ejemplo, en la base bibliográfica Tesiunam, se realizó una búsqueda retrospectiva de información para conocer qué otras investigaciones sobre Estrada se habían realizado. En este caso sólo se reporta una investigación: Román Enríquez, Beatriz. La gestión diplomática de Genaro Estrada. – México : la autora, 1981. – 172 p. – Tesis licenciatura (Licenciada en Relaciones Internacionales) – UNAM, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.

³ Torres-Rioseco, Arturo. La obra de Genaro Estrada. – Lancaster, PA., : Lancaster Press, 1929. – p. (64) - 69. – Reimpresión de: Revista de estudios hispánicos. T. 2, no. 1 (ene. – mar. 1929).

⁴ Anteriormente Villaurrutia había definido a esta obra, como una *novela – ensayo*. Cfr. Villaurrutia, Xavier. “Genaro Estrada, ‘Pero Galín’”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 4. – Publicado originalmente en: El universal ilustrado. – Año 10, no. 475 (17 de jun., 1926). – p. 4.

obstante un libro de fino artista. Su crítica la concluye valorando a Estrada al lado de Alfonso Reyes, con quien, como crítico ocupa el lugar más alto en las letras mexicanas y *como poeta busca su camino entre la serenidad profunda de González Martínez y el radicalismo estético de López Velarde y de Tablada*. Varios de estos juicios fueron retomados posteriormente por otros críticos y comentaristas de la obra de Estrada.

Al momento de su muerte, la revista *Letras de México* de su amigo Octavio G. Barreda, le dedicó en homenaje el número 18. En esa ocasión Silvio Zavala y Rafael Heliodoro Valle contribuyen a la difusión y estudio de la obra de Estrada con un par de ensayos de interés bibliográfico. Zavala⁵ formula una revisión general a partir de cuatro apartados: trabajos bibliográficos, crítica histórica, colecciones históricas y obras históricas. Destaca que el origen de la obra bibliográfica obedecía a su convicción por conocer la historia nacional a partir de los testimonios documentales, de allí su interés por explorar todas las instancias que conservaran archivos y bibliotecas con acervos a menudo sin catalogar, para rescatar documentos desconocidos; analiza las *Monografías bibliográficas mexicanas*, bajo categorías de bibliografías literarias, bibliografías relacionadas con el arte de imprimir, bibliografías geográficas, de temas vitales y en un último grupo, de temas varios. Precisa sobre estas *Monografías* que: “*No debemos olvidar otro rasgo de esta serie, y es que fue editada por Relaciones siendo ajena por completo al servicio diplomático. Se debió*

⁵ Zavala, Silvio A. “Genaro Estrada y la historia de México”. – En: *Letras de México*. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 1-2, 10,12. – Publicado posteriormente en: *Homenaje a Genaro Estrada*. SRE, 1986. – p. 15 - 30.

claramente a las aficiones personales de Estrada.” En cuanto a la crítica histórica, aprecia por una parte su *Pero Galín* como un ejercicio de humor y sátira, direccionado a *un grupo lucido y deliciosamente ridículo de los devotos de la historia, actores a la vez de esa cómica y veraz farsa*; y por otra, destaca el ejercicio de Estrada como prologuista y autor de textos y estudios donde deja expresa la necesidad de renovar los métodos científicos además de considerar a los documentos bajo una perspectiva metodológica moderna y destaca que Estrada *poseía el peligroso don de distinguir en materia de letras, lo bueno de lo malo, título suficiente para merecer la impopularidad.*

Dentro de las colecciones históricas, reflexiona en términos generales sobre los libros publicados en la serie *Archivo histórico diplomático*, a la que considera valiosa por mostrar la conciencia continental de la historia de México en su relación con varios países latinoamericanos; otra serie que se comenta en este mismo rubro son los *Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España*, la que considera como una serie de exagerada variedad temática, y cita simplemente la última, la *Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas*. De todas estas series, Zavala considera que en ellas se encuentra la principal aportación de Estrada a la historia mexicana. En el último apartado, dedicado a las obras históricas, alude por principio al *Visionario de la Nueva España*; *Ordenanzas de gremios de la Nueva España*; *Algunos papeles para la historia de las bellas artes en México*; *El arte mexicano en España*, obras simplemente citadas.

La conclusión que se desprende del análisis de Silvio Zavala, como un primer acercamiento, es el interés histórico mexicano de todas estas obras; desde la

perspectiva contemporánea que se afirma en *Pero Galín* a las obras propiamente históricas y bibliográficas escritas y dirigidas por Genaro Estrada. Su deseo por contribuir a la historia mexicana a partir de la localización y estudio de las fuentes documentales que testimonian los hechos, pero también el interés por una visión contemporánea al abordar temas que para el momento histórico eran estratégicos, como puede ser la bibliografía sobre el petróleo o los folletos de la serie *Cuadernos*, y el deseo por promover una visión fundamentada de la historia nacional.

Mientras que Silvio Zavala publicó una reflexión histórica, Rafael Heliodoro Valle hizo una revisión bibliográfica. En ese mismo número de *Letras de México*, R. H. Valle,⁶ compiló un primer acercamiento bibliográfico general de la producción de libros y algunos artículos publicados por Estrada, así como de varios artículos sobre la obra de Estrada, publicados en revistas y diarios. Reconoce lo incompleto y la premura de esa breve compilación bibliográfica sumada al homenaje a que convocó esa revista. Su revisión bibliográfica la clasifica en nueve apartados: artículos sueltos; bibliografía; crítica; historia; poesía; prosa; traducciones; periódicos y revistas en que colaboró; y dictámenes y noticias, este último con los textos de otros autores. De los primeros siete se presentan los registros bibliográficos de 35 obras, entre artículos, libros y traducciones; se citan cinco títulos de publicaciones periódicas para las que regularmente llegó a escribir, y se concluye con 15 registros de textos escritos en torno a Estrada. El aporte de esta bibliografía breve deja de manifiesto el diverso

⁶ Valle, Rafael Heliodoro. "Bibliografía de Genaro Estrada". – En: *Letras de México*. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 14.

ámbito temático de la obra de Estrada y desde luego como lo explica el autor, se detectan omisiones involuntarias, como por caso el registro de *Poetas nuevos de México*, o bien la descripción de las obras de diplomacia.

Antes de continuar con el estudio que le sigue es conveniente advertir una observación formulada por Alfonso Reyes en su texto de homenaje y despedida a Estrada:⁷

“Deja una valiosa obra dispersa en prólogos de libros eruditos e históricos: las Cartas de Icazbalceta, recogidas por Teixidor; el Diario del viaje de Ajofrín; los estudios de Zavala sobre Tomás Moro en la Nueva España, etc. Deja otras obras de historia de arte: Algunos papeles para la historia de las bellas artes en México; ciertos trabajos sobre Goya que tenía en preparación... Deja una obra poética en que no hay página perdida, y que alcanzó algunas notas de extremada pureza... De suerte que su reino abarca la historia, la económica, la crítica, la bibliografía, el libre ensayo, la novelística, la poética.”

Luis Mario Schneider retoma así el estudio e investigación de esa obra dispersa, iniciando en 1978 y concluyendo diez años más tarde, hasta completar una valiosa compilación, en respuesta quizá a las palabras de Reyes. En 1978 la Secretaría de Relaciones Exteriores⁸ publicó una serie de diversos ensayos escritos por varios autores (Rafael de la Colina, Jorge Flores, César Sepúlveda, Genaro Fernández MacGregor y Alfonso Reyes) que particularmente destacan su labor diplomática y sus escritos poéticos, así como la disertación sobre las repercusiones de la Doctrina

⁷ Reyes, Alfonso. “Genaro Estrada”. – En: Obras : poesía, narrativa, crítica / Genaro Estrada ; edición de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – p. 71.

⁸ Genaro Estrada: diplomático y escritor / presentación de Santiago Roel. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1978. – 188 p. : il. – (Archivo histórico diplomático mexicano. Tercera época. Obras Monográficas ; 10). -- “Nota sobre la presente edición, Luis Mario Schneider” (compilador).

Estrada; la otra parte de esta obra presenta una selección de prólogos y discursos de la autoría de Estrada sobre la historia diplomática mexicana y sus reflexiones sobre asuntos diplomáticos o acontecimientos mundiales de su tiempo. Schneider señala que: “La verdadera acción de Estrada no estuvo únicamente detrás del escritorio oficial, sino en un esfuerzo lúcido y constante por ordenar el procesos cultural del país. Esta actitud se manifiesta en su propia producción intelectual –antólogo, poeta, narrador, historiador, crítico, bibliógrafo y bibliófilo- y en promover ediciones, dirigir colecciones y hacer posible la publicación de investigaciones llevadas a cabo por estudiosos mexicanos y extranjeros sobre asuntos de interés nacional.”⁹

Por otra parte, la obra anterior se complementa con otro estudio semejante en su estructura temática, publicado en 1987 también por la Secretaría de Relaciones Exteriores, *La diplomacia en acción*¹⁰ este libro fue preparado por Laura Mora Barreto, con la dirección de Jorge Álvarez. La obra reúne una selección de escritos de Estrada, divididos en dos partes; la primera incluye varios textos y documentos que muestran los problemas que le tocó atender en su gestión como secretario de Relaciones, mientras que la segunda parte, que es la de mayor extensión, presenta los informes políticos realizados como segundo embajador de México en España (1932 - 1934), informes *cuya calidad literaria es muy apreciable* y concluye con un apéndice de documentos que tratan de la Doctrina Estrada. Las consideraciones

⁹ *Ibíd.*, p. 10.

¹⁰ Estrada, Genaro. *La diplomacia en acción / presentación de Alfonso de Rosenzweig-Díaz ; estudio introductorio de Jorge Álvarez Fuentes.* – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1987. – 280 p. : il. – (Archivo histórico diplomático mexicano. Cuarta época ; no. 10).

finales de este libro son: 1) La trayectoria diplomática de Estrada se orientó a realizar diversas acciones en pro del buen sitio y nombre de México, su legado máspreciado se refiere a lo que podría llamarse una refinada sensibilidad internacional; 2) Gracias a él, y a los destacados hombres en que se continuó su pensamiento, México ha sabido asumir cabalmente sus responsabilidades como nación libre y soberana, y ha aprendido a vivir en vecindad con una nación poderosa, y con otros países del orbe; 3) Proyectó al futuro una de las más importantes tareas de la política exterior mexicana, la del esfuerzo continuado y tenaz en la codificación y respeto del derecho internacional de nuestro país.¹¹

En 1983, Luis Mario Schneider¹² continua con la investigación y compilación de la obra de Estrada, reuniendo en un volumen diez textos de varios escritores sobre Genaro Estrada; sus libros de poesía *Crucero*, *Escalera (Tocata y fuga)*, *Paso a nivel*, *Senderillos a ras*, y poesías no coleccionadas; sus libros de narrativa: *Visionario de la Nueva España (Fantasías mexicanas)* y *Pero Galín*; prosa varia y varios textos que se incluyen en un encabezado de crítica. Esta compilación aporta una bibliografía completa de la obra de Estrada, valiosa como estudio y antecedente para los fines de la presente investigación. Esta segunda compilación de Schneider se centra más en los intereses literarios para reeditar en forma completa los libros señalados; libros como su obra poética, eran prácticamente inaccesibles. En ese volumen se encuentra la compilación bibliográfica dividida en bibliografía de Estrada

¹¹ *Ibíd.*, p. 28 - 29.

¹² Estrada, Genaro. *Obras : poesía, narrativa, crítica / edición de Luis Mario Schneider.* – México : FCE, 1983. – 422 p. – (Letras mexicanas).

y bibliografía indirecta. La primera sección inicia con tres listados abreviados de 39, 31 y 10 libros, respectivamente publicados en las series o colecciones *Archivo histórico diplomático mexicano*, *Monografías bibliográficas mexicanas* y los *Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España*, observa algo muy evidente, pues afirma de Estrada que su gran actividad en torno a los libros le favoreció una indiscutible imagen de erudito y “no se por qué extraña asociación, a proyectar la efigie de un anciano doctísimo, obeso y ultradisciplinado, cuando en verdad Genaro Estrada muere al poco tiempo de cumplir solamente cincuenta años.”¹³ La bibliografía directa presenta en orden cronológico los 25 registros bibliográficos de los libros que escribió, incluyendo sus libros póstumos y la compilación del propio Schneider, antes referida; seguida de una sección dedicada a registrar las *advertencias, conferencias, discursos, introducciones, hojas volante, pliegos sueltos y prólogos*; dos traducciones y una extensa lista de referencias con la descripción de los artículos publicados en diferentes publicaciones periódicas. La sección dedicada a la bibliografía indirecta contiene una muy prolongada lista de referencias de textos publicados por diversos autores en torno a la vida, obra y personalidad de Genaro Estrada.¹⁴

El siguiente trabajo de compilación de Schneider¹⁵ publicado luego de cinco años, fue aun más ambicioso, pues se propuso compilar las obras completas de Estrada, así logró publicar dos volúmenes con los libros de poesía, de narrativa, prosa varia,

¹³ *Ibíd.*, p. 395.

¹⁴ Schneider, Luis Mario. “Bibliografía de Genaro Estrada”. – En: *Obras : poesía, narrativa, crítica*. – México : FCE, 1983. – p. 399 – 416.

¹⁵ Estrada, Genaro. *Obras completas / compilación, prólogo, notas y bibliografía por Luis Mario Schneider*. – México : Siglo Veintiuno, 1988. – 2 v. : il. – (Los once ríos). – Contenido: v. I. Poesía, narrativa, prosa varia, crítica, arte; v. 2. Historia, diplomacia, bibliografías, varia.

crítica, arte, historia, diplomacia, y bibliografías. En esta ocasión la bibliografía se incrementó¹⁶ siguiendo la estructura descrita en la obra anterior, y seleccionando algunas de las obras antes publicadas. Esta compilación incluyó la introducción de su celebrada antología *Poetas nuevos de México*, sin considerar sus traducciones (*La linterna sorda* de Renard, y las *Municipalidades coloniales españolas* de H.I. Priestley). Por otra parte, la transcripción de la *Bibliografía de Amado Nervo* así como la parte bibliográfica con la que concluye *Genio y figura de Picasso*, fueron alteradas en el estilo bibliográfico de los originales, por ejemplo, esta compilación no observa el uso de mayúsculas original, de cursivas, entrecomillados, abreviaturas, espacios entre renglones y confunde una interpretación sobre el estilo bibliográfico que se aplica a los libros, con el formato de los libros. Al respecto de la bibliografía sobre la obra de Estrada, con la que concluye el segundo volumen, también puede consultarse la cédula que figura en el *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX*.¹⁷

Los trabajos de Schneider permitieron un excelente acceso a la obra de Estrada, y un mejor conocimiento de su producción bibliográfica; quizá esta compilación en esos cuatro volúmenes, sea el mejor testimonio del interés de Schneider por este personaje, a falta de un juicio explícito de valoración más amplio sobre la perspectiva de las obras compiladas.

¹⁶ *Ibíd.* “Bibliografía de Genaro Estrada”. – En: *Obras completas*. -- México : Siglo Veintiuno, 1988. – v. 2, p. 431 – 458.

¹⁷ Mandujano Jacobo, Pilar. “Estrada, Genaro”. – En: *Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX*. – México : UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios literarios, 1992. – v. 2, p. 140 – 143.

El siguiente estudioso que de cierta manera nos permite incursionar en la intimidad de Estrada, con información *confidencial* sobre su vida y obra, además de una lectura verdaderamente atrayente, es Serge I. Zaitzeff, quien tuvo la fortuna de rescatar del olvido veintiún años de correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada, al publicar *Con leal franqueza*.¹⁸ El interés de su investigación fue dar a la imprenta todo el producto de una entrañable amistad epistolar, cartas que fluyen como un folletín bibliográfico copioso de novedades, pequeñas y grandes notas sobre libros, librerías, autores, los afanes comunes, los amigos de siempre y el clima político de incertidumbres y proyectos que los agotaban. En particular el primer volumen es abundante en esa suerte de *boletines genarianos* totalmente bibliográficos y cartas *confidencialísimas para leer y romper*, saturadas de libros, amigos, imprentas, chácharas y tamales que concluyen con un jubiloso encuentro de simpatías sin diferencias, y entre despedidas con gordos saludos: “10 abrazos, uno a continuación del otro, hasta completar el 3.1416 ... AR; Mi querido Alfonso el Sabio, el gordo. GE.” De esas conversaciones interminables dice Zaitzeff: “La amistad que unió a ambos humanistas fue muy estrecha y por eso su largo diálogo epistolar ilumina las diversas etapas del itinerario de Reyes por el mundo...”¹⁹ En conclusión, la relación epistolar de Reyes y Estrada, hace ostensible el conocimiento de especialista de Genaro Estrada, el cual se advierte desde sus primeras cartas de los años veinte, pero también se pueden advertir sus influencias, su forma de trabajo

¹⁸ Reyes, Alfonso. *Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff*. – México : El Colegio Nacional, 1992 - 1994. – 3 v. – Contenido: v. 1: 1916 – 1927; v. 2: 1927 - 1930; v.3: 1930 – 1937.

¹⁹ Zaitzeff, Serge I. “Estudio preliminar”. -- En: *Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff*. – México : El Colegio Nacional, 1994. – v. 3, p. 21.

respecto de la apertura general de los autores y temas que participan en las *Monografías bibliográficas mexicanas*; su investigación documental sobre la obra de Nervo y el lector-beneficiario directo (Reyes); su pensamiento bibliográfico-documental asociado al rescate de los impresos y manuscritos mexicanos al igual que Eguiara y García Icazbalceta, para preciar la cultura mexicana y propiciar un juicio fundamentado de la historia de México. Estas cartas testimonian también las pesquisas de Estrada por hurgar en repositorios tan interesantes como los archivos y bibliotecas españolas, por pedir a sus amigos y colegas de las legaciones en el extranjero, informaciones para sus libros, como en otro siglo lo hiciera Beristáin o León. Esta correspondencia, se complementa con la conservada por el Archivo de Relaciones Exteriores, para constatar las formas en que Estrada obtenía profusa información para sus obras y la forma en cómo la adquiría, puesto que al igual que varios de los bibliógrafos citados, él contaba con el servicio de libreros y editores extranjeros, e inclusive tenía cuentas de antemano cubiertas para la compra de los libros que le interesaban.

Otro estudio crítico literario es el ensayo “Genaro Estrada: los dones de una escritura menor” que le dedica José Joaquín Blanco en su *Crónica literaria*^{20 21}. Este autor examina tres libros esenciales en la producción de Estrada: *200 notas de bibliografía mexicana*; el *Visionario de la Nueva España* y *Pero Galín*. La primera obra la toma

²⁰ Blanco, José Joaquín. “Genaro Estrada : dones de una escritura menor”. – En: *Crónica literaria : un siglo de escritores mexicanos*. – México : Cal y arena, 1996. – p. 149 – 155.

²¹ En un breve artículo de comentario literario, Sheridan, califica de “*escritura menor*” la poesía y narrativa de Genaro Estrada. Cfr., Scheridan, Guillermo. “Obras de Genaro Estrada.” – En: *Vuelta*. – Vol. 8, no 94 (sep. 1984). – p. 32-33.

desde una perspectiva literaria, la considera como una obra de grandes auxilios por la información que refiere y a la vez como un buen material de lectura encontrando a su parecer cierta semejanza con Alfonso Reyes. Sin embargo, además de la evidente perspectiva literaria que Blanco aprecia, porque el libro posee ciertamente un estilo narrativo inconfundible, su contenido es en estricto histórico y absolutamente bibliológico, posiblemente su estilo literario reúne más similitudes narrativas con los relatos breves de *La linterna sorda* de Renard que con Reyes, impregnados de su personal estilo ensayístico e histórico. Blanco considera a Estrada como un autor que destacó principalmente en los géneros literarios menores. De su poesía afirma que *no es gran cosa como poemas, pero que vale algo más como registro de atmósferas y retórica de escuelas poéticas* y que su prosa es mucho mejor, y aún, vigente, destacando el *Visionario ... y Pero Galín*: “En la literatura mexicana de los años veinte, la de Genaro Estrada no fue la óptima, pero es una de las que mejor han resistido el tiempo, y hoy se deja leer mucho mejor que la de muchos de sus contemporáneos más ambiciosos”.²²

En las disciplinas de bibliografía y bibliotecología, autores como Iguíniz, Millares Carlo, Mantecón, Perales, y Fernández de Zamora lo han abordado con relativa extensión y brevedad, considerando principalmente su trayectoria de bibliógrafo. Juan B. Iguíniz²³ le ha dedicado trabajos biográficos donde es obligado el recuento

²² *Ibíd.*, p. 152.

²³ Iguíniz, Juan B. “Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo”. – En: *Disquisiciones bibliográficas : Autores, libros, bibliotecas, artes gráficas*. – México : El Colegio de México, 1943. – p. 135 – 145; “Don Genaro Estrada: Elogio”. – En: *Memorias de la Academia de la Historia correspondiente a la Real de Madrid*. – T. 1, no. 4 (1942). – p. 336 – 346.

de sus libros y de su incansable tarea de promotor cultural y bibliográfico. Agustín Millares Carlo e Ignacio Mantecón refieren varias de sus obras en su *Ensayo de una bibliografía de bibliografías*.²⁴ Ese ensayo asume que la publicación: *Libros y bibliotecas de México: La organización bibliográfica mexicana*,²⁵ fue obra de Estrada, información incorrecta, pues un año antes (1933) el Comité Mexicano de Bibliografía publicó el mismo título y contenido²⁶ en un folleto, informe que en todo caso Estrada reordenó y volvió a editar. Ese Comité estaba integrado por Estrada, Rafael Heliodoro Valle, Juana Manrique de Lara, Esperanza Velásquez Bringas, Luis González Obregón, Juan B. Iguíniz, entre otros, quienes se encargaron de preparar ese reporte.

Por su parte, Alicia Perales formula algunas apreciaciones de interés, en su libro *La cultura bibliográfica en México*.²⁷

- Considera al periodo de 1925 a 1937, como el periodo de la recuperación bibliográfica, porque a partir de esa fecha hasta el fallecimiento de Estrada, la bibliografía mexicana experimentó un auge

²⁴ Millares Carlo, Agustín y José Ignacio Mantecón. Ensayo de una bibliografía de bibliografías mexicanas: la imprenta, el libro, las bibliotecas, etc. – México : Biblioteca de la II Feria del Libro y Exposición Nacional de Periodismo, 1943. -- xvi, 224 p.

²⁵ Libros y bibliotecas de México : la organización bibliográfica mexicana. – (Madrid : Embajada de México en España), 1934. – 26 p. – (Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España). – A la cabeza de la portada: Feria de Libros de Madrid, 1934.

²⁶ El folleto que apareció en la serie *Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España*, tuvo su origen en dos publicaciones: Libros y bibliotecas de México / Informe del Comité Mexicano de Bibliografía. – México : SRE, 1933. – 21 p.; y en: Fomento de bibliografías nacionales y de la bibliografía continental. -- México : SRE, 1933. – 11 p. Se publicó posteriormente en: “México en la II Feria del Libro de Madrid”. – En: El libro y el pueblo. – T. 12, no. 6 (jun. 1934). – p. 270 – 289.

²⁷ Perales Ojeda, Alicia. La cultura bibliográfica en México. – México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002. – p. 186 – 188.

- La publicación de bibliografías de entidades de la federación, así como bibliografías históricas y especializadas
- *Las Monografías bibliográficas mexicanas* corresponden a tres vertientes: colonialista, nacionalista y literaria
- Las *Monografías bibliográficas mexicanas* inspiraron posteriormente una segunda serie de nueve volúmenes publicados por la SEP
- Los libros *200 notas ...* y *Nuevas notas...* son una miscelánea de sucesos de interés, algunos sólo allí recogidos

En su investigación sobre el desarrollo de la bibliografía nacional, Rosa María Fernández de Zamora valora a Estrada como la figura más destacada por su contribución en ese contexto. Entre otros aspectos advierte en su estudio:²⁸

- La bibliografía nacional hasta 1950 se debe al interés y dedicación de ilustres eruditos que cultivaron este ejercicio intelectual
- Eguiara publicó su *Bibliotheca Mexicana* como una demostración de *la capacidad de los mexicanos para crear obras de ciencia y cultura*
- La bibliografía inició en América en el año de 1755
- Los seguidores de Eguiara fueron: Beristáin de Souza, García Icazbalceta, Andrade, León y Medina quienes registraron la producción bibliográfica de la época colonial
- Durante la primera mitad del siglo XX mexicano, la bibliografía siguió realizándose sobre las mismas bases del siglo anterior, es decir, por esfuerzo aislado y personal
- Genaro Estrada impulsó valiosas obras bibliográficas como la serie *Monografías bibliográficas mexicanas* (1925 – 1931) y el *Anuario bibliográfico mexicano* (1931, 1932, 1933)

²⁸ Fernández de Zamora, Rosa María. La bibliografía nacional en México. – México : SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1987. – p. 47 - 48.

- Ambas series bibliográficas fueron destinadas a fomentar el conocimiento de la producción bibliográfica mexicana, editadas por la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE), despertando el interés de otras instancias oficiales por la bibliografía
- El desarrollo de la industria editorial originó que en México, igual que en otros países, los esfuerzos personales fueran rebasados por la abundancia de publicaciones y se iniciara la recopilación bibliográfica institucional a mediados del siglo XX

El entorno histórico de la investigación de Fernández de Zamora, deja tácito el aporte de Genaro Estrada a la bibliografía nacional y el lugar que ocupa en el ciclo de los creadores y promotores de la bibliografía nacional y la cultura mexicana a través de sus impresos.

En esta continuación de estudios y ensayos, la presente investigación tiene como objetivo analizar la obra de bibliografía, bibliología y bibliofilia de Genaro Estrada, en función de su interés histórico y presente para la bibliotecología y los estudios de la información del siglo veinte.

La temática de investigación del presente trabajo está relacionada con el desarrollo de la bibliografía nacional y el conjunto de valores pragmáticos y culturales asociados al acceso de la información y a la preservación de los soportes de documentales, considerados como parte sustantiva del patrimonio nacional. Por lo tanto las preguntas de investigación que se plantea este trabajo son las siguientes:

- La obra bibliográfica de Genaro Estrada representa aportes significativos para el estudio y desarrollo de la bibliografía nacional, y en general para la historia

cultural del siglo XX.

- Genaro Estrada realizó aportaciones valiosas para el estudio y conocimiento de la historia del libro en México.
- Su conocimiento de los impresos y documentos mexicanos le permitió coleccionar, preservar y difundir obras valiosas para la cultura nacional, actividades que lo llevaron a perfilar su personalidad de bibliógrafo erudito y bibliófilo.

La presente investigación fue realizada exclusivamente a partir de la localización, consulta y análisis de impresos y material documental originales, puesto que las compilaciones autorizadas de la obra de Estrada, en varios de los trabajos de temática bibliográfica requeridos por esta investigación, presentan omisiones y cambios a veces imperceptibles, tienen incorrecciones en las notaciones bibliográficas y carecen de mayor explicación para precisar la procedencia de los textos. Si bien, esas inconsistencias no son graves para una lectura general, si afectaban la certeza de la forma y contenido de las obras estudiadas.

LA OBRA BIBLIOGRÁFICA INDIVIDUAL

El ejercicio bibliográfico mexicano, tan recurrente entre los intelectuales liberales y conservadores del siglo XIX, al que en parte debían su áureo reconocimiento de eruditos, continuó vigente hasta las primeras décadas del siglo XX, proyectado por la proverbial imagen de García Icazbalceta. Varios escritores de la generación de Estrada cultivaron esta añeja costumbre difícil de apartar, ni aun Alfonso Reyes pudo sustraerse de la práctica bibliográfica, quien le comenta que entre sus múltiples

ocupaciones prepara también la bibliografía que se publica sin su nombre en la *Revista de filología española*.²⁹

La primera incursión de Estrada en el terreno bibliográfico fue a partir de la aplicación de la bibliografía como método de investigación y de argumentación utilizado en su primer libro ***Poetas nuevos de México***,³⁰ antología “elaborada con suma seriedad y lucidez, antes de darse a conocer como autor de finos libros de creación literaria en prosa y verso.”³¹ Obra elogiada, “insuperable acaso en el sentido en que una antología puede serlo: ejemplo de método, de exposición, de documentación, de claridad y de tino...”³² *Poetas nuevos de México* se presenta al lector como un producto de investigación, en estricto, estructurada a partir de un manejo eficiente de información bio-bibliográfica de los autores seleccionados, lo cual sirve de complemento a la selección de poesías. Su objetivo hace ver que la obra va dirigida a un público lector especializado: “... este libro está destinado a presentar en grupo armonioso y definitivamente consagrado a los poetas nuevos de México con una suma de noticias útiles a la vez que para el investigador, para quien, fuera del país, quisiera informarse del valor de nuestra poesía lírica, con mejores datos ...”³³ Refiere la influencia de los autores Ad. Van Bever y Paul Léautaud y su libro *Poètes d’Aujourd’hui*, de quienes obtuvo el plan de trabajo para la antología. La obra se desarrolla en dos partes: en la primera figuran 25 poetas

²⁹ Reyes, Alfonso. Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaïtzeff. – México : El Colegio Nacional, 1992. – v. 1, p. 31.

³⁰ Estrada, Genaro. *Poetas nuevos de México* : antología con noticias biográficas, críticas y bibliográficas. – México : Porrúa, 1916. – xiii, 338 p.

³¹ *Ibíd.*, v. 3, p. 5.

³² Reyes, Alfonso. “Genaro Estrada”. – En: *Obras : poesía, narrativa, crítica / Genaro Estrada* ; edición de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – p. 68.

³³ Estrada, Genaro. *Poetas nuevos de México*. Op., cit., p. v.

consagrados,³⁴ mientras que en la segunda se citan otros que comienzan. Los poetas reseñados se presentan en orden alfabético de apellidos, con una breve noticia biográfico-crítica que resume las opiniones emitidas sobre cada autor seleccionado; prosigue una parte bibliográfica que contiene, en primer lugar, la bibliografía de las obras publicadas, y las notas de los trabajos que tuviera en preparación; a continuación, un conjunto bibliográfico de referencias críticas sobre la obra del autor; una noticia iconográfica para referir bibliográficamente los retratos publicados y, finalmente, la selección de sus poesías.³⁵

Desde un punto de vista metodológico, la aplicación que el autor hace de la bibliografía aporta información que sustenta sus juicios, y desde esta perspectiva remite al lector a las fuentes; el complemento bio-bibliográfico es argumentativo y a la vez explicativo. El fundamento de este trabajo está a cargo del uso de la bibliografía como recurso metodológico, que tratado con equilibrio, como es el caso, resulta novedoso y estructuralmente convincente como estudio crítico. Además, deja ya constancia de sus indagaciones en bibliotecas cuando expone: "... pero en México la labor se hace tanto más penosa cuanto que las bibliotecas públicas no siempre cuentan con el material necesario para estos trabajos..."³⁶ Entre las personas a quienes agradece su apoyo figura en primer término Genaro García.

De esta antología Reyes destaca el manejo correcto de la información:

³⁴ Algunos son: Roberto Argüelles Bringas, Rafael Cabrera, Rubén M. Campos, Luis Castillo Ledón, Eduardo Colín, Balbino Dávalos, Salvador Díaz Mirón, Enrique Fernández Granados, Enrique González Martínez, Manuel Gutiérrez Nájera, Francisco A. de Icaza, Rafael López, Ramón López Velarde, María Enriqueta, Amado Nervo, José de Jesús Núñez y Domínguez, Manuel José Othón ...

³⁵ Reyes, Alfonso. Alfonso Reyes, digital: obras completas y dos epistolarios. – Madrid: Fundación Hernando de Larramendi: Fundación MAFRE TAVERA: FCE, 2002. – v. 7, p. 474.

³⁶ Estrada, Genaro. Poetas nuevos de México. Op., cit., p. xii-xiii.

La crítica mexicana ha advertido en ella mejor información que selección ... Si escoger es una operación del gusto individual (sobre todo cuando se trata de épocas literarias aún no “establecidas” por la historia), informarse es una operación de carácter más objetivo, en la que cabe exigir mayor seguridad...³⁷

El recurso bibliográfico que reviste de autoridad a *Poetas nuevos de México* volvería a aplicarlo de forma complementaria en *Genio y figura de Picasso*, como más adelante se explica. Nueve años más tarde, en 1925, publicaría su siguiente trabajo bibliográfico: la ***Bibliografía de Amado Nervo***, con la que inaugura la serie *Monografías bibliográficas mexicanas*. Dos pueden ser los principales motivos que influyeron para que Estrada realizara esta bibliografía: el gran prestigio de escritor y diplomático de Amado Nervo y el interés de Alfonso Reyes por compilar las obras de Nervo, acaecido su fallecimiento en 1919. Dice Estrada en su carta del 17 de noviembre de 1919, a Reyes: “A Amado Nervo le hicieron grandes honores, fue una espléndida fiesta funeraria, llena de solemnidad y de notas conmovedoras. No recuerdo mejores funerales.”³⁸ Alfonso Reyes tenía el deseo de publicar en España las obras de Nervo³⁹ para lo cual le pide a su amigo todo el material que necesita. “Con suma eficacia y generosidad Estrada lo ayuda a realizar este vasto proyecto con envíos de libros y artículos de Nervo, consejos prácticos y frecuentes intercambios de ideas.”⁴⁰

³⁷ Reyes, Alfonso. Alfonso Reyes, digital. Op., cit., v. 7, p. 474. Otra apreciación crítica a la antología de Estrada la expresa Torres Bodet, en *Tiempo de arena* (p. 254-255): “La *Antología* de Estrada gozaba de una autoridad que, en ocasiones, nos parecía proceder mucho más de una prescripción del gusto que del mérito intrínseco de los textos recopilados...”

³⁸ Reyes, Alfonso. Con leal franqueza. Op., cit., v. 1, p. 69.

³⁹ Nervo, Amado. Obras completas de Amado Nervo / texto al cuidado de Alfonso Reyes ; il. de Marco. – Madrid : Biblioteca Nueva, 1920 - 1928. – 29 v. : il.

⁴⁰ Zaitzeff, Serge I. “Estudio preliminar”. Con leal franqueza. Op., cit., v.1, p. 7.

La *Bibliografía de Amado Nervo*, “es la más vasta y una de las más importantes sobre escritores mexicanos. La extensa labor del gran poeta en libros, revistas y periódicos no era, todavía, suficientemente conocida”⁴¹ afirma su autor en la nota de presentación. Consta de 36 páginas. Está estructurada en tres partes: la primera presenta 38 registros bibliográficos sobre los libros de Nervo, incluido uno con la relación de los primeros 28 volúmenes de la compilación de Reyes, reseña además las ediciones subsecuentes que tuvieron algunos libros; la segunda se integra por 12 registros de publicaciones especiales sobre el autor, que corresponden a 12 obras publicadas en libros y publicaciones periódicas; y la tercera corresponde a 202 registros, principalmente procedentes de recursos hemerográficos.

Este trabajo bibliográfico abarca una cronología de información que va de 1895 a 1924. La primera y segunda partes están organizadas cronológicamente; la tercera organiza los registros alfabéticamente por apellido de autor personal, e inicia con un apartado para las obras sin autor (anónimas). Las obras incluidas proceden principalmente de las ciudades de: México, Buenos Aires, Montevideo, Madrid y París.

En suma, se trata de un trabajo bibliográfico directo, donde se reseñan las obras escritas por el autor; y de un trabajo bibliográfico indirecto, con las publicaciones de crítica y valoración de la obra poética de otros autores, lo que en total hace un trabajo de 252 registros bibliográficos, referidos a 290 publicaciones.

⁴¹ Estrada, Genaro. *Bibliografía de Amado Nervo*. – México : SRE, 1925. – p. [7] – (Monografías bibliográficas mexicanas ; [no. 1]). – Edición: “De esta obra se imprimieron 300 ejemplares en papel ‘Clement Eggohell’, numerados del 1 al 300”. Seguramente, por su tiraje reducido, se hizo una edición facsimilar limitada, sin fecha.

Al término de la obra, Estrada anota una especificación técnica: “Para el formato señalado a los libros que se citan en esta bibliografía, se han observado las medidas mínimas aceptadas por la American Library Association.” Estas medidas mínimas se refieren al criterio metodológico bibliográfico que Estrada afirma consultó para la elaboración de los registros, pero que aplicó parcialmente respecto de la perspectiva descriptiva normativa conocida comúnmente como el *Joint Code*,⁴² vigente en la época. El concepto de *formato* de esa nota se refiere al estilo descriptivo para los registros de los libros y no al formato o tamaño en que antiguamente se consignaban las dimensiones del libro, pues la normativa de la ALA prescribía el uso *moderno* en centímetros y no la forma antigua que Estrada usó para esa notación.

Estrada, además de utilizar parcialmente estas normas de uso internacional, seguramente conoció y aplicó el manual de catalogación de Iguíniz⁴³ y la multiplicidad de estilos bibliográficos descriptivos de ese tiempo. Los estilos bibliográficos históricos utilizados por Icazbalceta, León y Medina, no tenían aplicación para los libros y publicaciones de ese tiempo y aun de finales del siglo XIX; además cada vez era mayor la influencia catalográfico – bibliográfica de la ALA en los repertorios.

Los criterios procedentes de ese código catalográfico quedan de manifiesto en el análisis bibliográfico y estructura de cada registro, puesto que la información descriptiva, después del asiento del autor, inicia a partir del título, anota un pie de

⁴² Catalog rules: autor and title entries / compiled by committees of the American Library Association and the (British) Library Association. – American ed. / James Christian Meinich Hanson, editor. – Chicago: ALA Publishing Board, 1908. – xvi, 88 p.

⁴³ Iguíniz, Juan B. Instrucciones para la redacción y formación de los catálogos bibliográficos según el sistema de Melvil Dewey, adaptadas a las bibliotecas hispano-americanas. – México : Biblioteca Nacional, 1919. – xv, 185 p.

impresión conformado por tres elementos (ciudad, editor y fecha), observando el uso de la coma (,) para distinguir y separar los valores bibliográficos de cada elemento de la referencia bibliográfica. El uso de mayúsculas en el título sugerido por estos criterios, obedece a la norma ortográfica, mientras que Estrada copia los títulos utilizando mayúsculas de una forma indistinta y cursiva, como tipográficamente se usa, guiado más por un criterio visual.

La autoría principal y complementaria la presenta después del título como lo estipulan las normas de la ALA. Para los fines de ese trabajo, se reseñan también las obras que fueron publicadas en segunda o tercera ediciones, a continuación de la primera parte del registro bibliográfico, en párrafos individuales, refiriendo inclusive alguna edición *furtiva* (pirata). Donde parece tomar las indicaciones de aquel *Manual* de Iguíniz, es en la parte de la descripción física o “*colación*” como lo llama el *Joint Code*, Estrada, como se dijo, incluyó el tamaño del libro en términos de pliego, como por ejemplo: en 4º, en 8º, y no en centímetros, seguido de la nota de ilustraciones si existe, y finalmente la notación del número de volúmenes o páginas (págs.).

Las referencias hemerográficas del tercer apartado contienen la información esencial para identificar la publicación, constan del nombre del autor en orden directo pero alfabetizado conforme su apellido, el título del artículo o texto publicado, el título de la publicación periódica antecedido por la preposición *en*, la ciudad de edición y la fecha en que se publicó, seguido del signo de punto y coma (;) para separar e identificar el siguiente registro. La *Bibliografía de Amado Nervo* cumple con su cometido al establecer una relación uniforme de organización de la información bibliográfica a partir de las publicaciones de Nervo, identificando las publicaciones

monográficas valiosas por su contenido y forma física, así como por el amplio contexto de información hemerográfica que abarca la parte crítica a la obra de Nervo. En esta obra nuevamente queda de manifiesto el interés de Estrada por señalar parámetros de autoridad y prestigio, para denotar el cuidado y especialización de la investigación.

El siguiente libro que contiene un ejercicio bibliográfico es **Genio y figura de Picasso**.⁴⁴ Torres Bodet apunta en sus memorias la descripción que Estrada le refirió del momento cuando conoció a Picasso; el mismo Estrada narra el suceso en las páginas iniciales; y Consuelo Nieto recuerda con más gracia el afortunado encuentro, encuentro a partir del cual surgió un “penetrante estudio acerca de Pablo Picasso a quien había conocido casualmente durante una visita a París en 1933.”⁴⁵

Genio y figura de Picasso, es el primer libro latinoamericano que explora la perspectiva estética de la obra del pintor catalán. Estrada percibe entre otras cosas: “*Picasso es el mayor inventor que ha producido la pintura. Es todo, o a mí me parece que eso es todo, singularmente tratándose de Picasso: su invención. Picasso mismo es una invención de Picasso, extraordinaria y auténticamente original... Incesante y constante, porque desde el punto de partida en que aprendió y renovó los valores plásticos de Francia y de Italia, su trabajo no ha sido otra cosa que una caminata por todas las zonas de la pintura...*”⁴⁶ Su identificación con el gran arte moderno y universal de Picasso hace asomar al Pero Galín que lleva dentro, para escribir en ese ensayo nuevamente el epígrafe con el que inicia esa obra: “*¿Ni qué mejor*

⁴⁴ Estrada, Genaro. *Genio y figura de Picasso*. – México : (Imprenta Mundial), 1936. – 60 p.

⁴⁵ Zaitzeff, Serge I. “Estudio preliminar”. Con leal franqueza. Op., cit., v.3, p. 17.

⁴⁶ Estrada, Genaro. *Genio y figura de Picasso*. Op., cit., p. 17 – 18.

*calendario para el artista y para cualquiera, que el de poner al frente de cada nuevo día un incipit vita nova?*⁴⁷

Complementan los juicios estéticos de este estudio un apartado final donde describe una *bibliografía selecta* y una *antología pictórica* de Picasso. El apéndice bibliográfico reúne 123 referencias alfabéticas de autor, y en autores con varios trabajos, los registros guardan un orden cronológico; el idioma de las obras citadas es francés, inglés, italiano, alemán y español; algunos de los autores son por ejemplo: Guillaume Apollinaire, André Bretón, Jean Cocteau, Carl Eistein, Waldemar George, Ramón Gómez de la Serna, C.G. Young, Eugenio d'Ors, Maurice Raynal, André Salmon, Guillermo de la Torre y el también bibliógrafo de Picasso, Chistian Zervos, del cual cita su estudio publicado en Milán, 1932, considerado como uno de los más completos hasta esa fecha. Las referencias bibliográficas más pasadas corresponden a los años 1897,1898, 1905, mientras que las más recientes son de 1934,1935, y 1936; los registros bibliográficos se presentan de una manera simplificada, breve pero esencial, sólo incluye la información básica de autor, título y pie de imprenta.

En esta obra el recurso bibliográfico nos permite conocer algunos de los autores que revisó para preparar el estudio, siendo revelador los cuatro trabajos de Zervos, especialista de la literatura picassiana. Lo anterior nos permite constatar el perfil cosmopolita de Estrada bibliógrafo, fincado en el conocimiento personal de la temática y en el conocimiento de la bibliografía especializada. Es oportuno observar también que la edición de su libro fue financiada por él, quien bien estimaba *las*

⁴⁷ *Ibíd.*, p. 33.

ediciones limpias y cuidadosas que se hacen en la Imprenta Mundial, de Rafael Quintero.

Con relación a su obra bibliográfica póstuma, ***Bibliografía de Goya***,⁴⁸ existen diversos testimonios que nos permiten saber cómo obtenía la información para sus bibliografías, algunas de esas notas son las siguientes:

- En 1934, Estrada se encontraba en España como embajador y preparaba ese trabajo. En carta dirigida a Elías Tormo y Monzó le pide informes sobre lo que ha publicado: “necesito conocer con exactitud las fichas bibliográficas de algunos escritos...” además le pregunta sobre algunos textos publicados como: “*Las pinturas de Goya y su clasificación cronológica*, 1902; *Las pinturas de Goya con motivo de la exposición de sus obras en Madrid ... Un estudio en el Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, Vol. 5 ... *Los tapices de la casa del Rey N.S., Madrid*, 1919. Al haber más trabajos de su firma, le ruego darme las fichas respectivas y, si fuese posible, completar con los detalles de uso las que arriba dejo enumeradas,” incluso con letra manuscrita Estrada agrega: *Catalogue des tapisseries de Goya. Exposición en París*, 1919.⁴⁹
- “Además de su *Goya en zig-zag*, ¿ha publicado usted algunos otros trabajos sobre Goya, en libros, folletos, revistas o periódicos? Tengo entendido que publicó usted varios artículos sobre el tema, en “*La voz*” de Madrid, de 1908. En tales casos le ruego favorecerme con las fichas bibliográficas correspondientes, pues tengo mucho interés en buscar esos trabajos y leerlos.”⁵⁰

⁴⁸ Estrada, Genaro. *Bibliografía de Goya* / (prólogo de) J. Moreno Villa. – México : La Casa de España en México, 1940. – 120 p.

⁴⁹ Carta de Genaro Estrada a Elías Tormo y Monzó. Madrid, 29 de junio de 1934. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 4, f. 11. De las cinco obras sobre las cuales Estrada solicita información, referidas en esta cita, el impreso final registra cuatro. De este autor existen 13 registros son obras de Goya en esa bibliografía.

⁵⁰ Carta de Genaro Estrada a Ricardo Gutiérrez Abascal (Juan de la Encina). Madrid, 29 de junio de 1934. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 1, f 149. La obra referida figura en la bibliografía, junto con cuatro registros del mismo autor.

- “... si sabe Ud. de publicaciones argentinas sobre Goya, no deje de decírmelo. Tengo recogidas algunas fichas goyescas de artículos, muy pocos, publicados en ese país.”⁵¹
- “De Goya, alguien me envió de Baires (Buenos Aires), seguramente por encargo de Ud. el libro de los cien dibujos inéditos publicados por el Prado. Ya lo tenía, pues mi colección goyescas de libros, folletos y artículos es la más completa que se conoce. Sin embargo, le ruego agradecer en mi nombre. Lo que deseo son artículos –o referencias de ellos- de autores argentinos. Algunos tengo, publicados en revistas de allá; pero me temo que haya otros que yo no conozca.”⁵²

La *Bibliografía de Goya* es por principio una obra inconclusa, que seguramente los amigos de Estrada quisieron publicar, dado el gran avance que llevaba; véase que la nota de presentación es de Moreno Villa y la edición dice estuvo al cuidado de Daniel Cosío Villegas. Lo poco que de Estrada se puede apreciar en esa obra, es el extenso contenido que cubre todos los registros alfabéticos de las 763 referencias que contiene; el método bibliográfico y la forma de presentación no se pueden apreciar en el impreso, ni en el manuscrito original.⁵³ Moreno Villa destaca: “Esta bibliografía es ambiciosa. No se contenta con registrar los libros de importancia, incluye los artículos de diarios y revistas populares, informando brevemente sobre el valor de tales obrillas menores. Estrada evita todo juicio sobre los libros de mayor alcance, pero anota el interés, mucho o poco, que ofrecen las publicaciones breves dirigidas al gran público ... Sólo queremos advertir, finalmente, que no es obra

⁵¹ Reyes, Alfonso. *Con leal franqueza*. Op., cit., v. 3, p. 299, carta del 9 de agosto de 1936.

⁵² *Ibíd.*, v. 3, p. 300, carta del 27 de octubre de 1936.

⁵³ Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 12. Asunto: Compilación de fichas de papel, manuscritas por GE sobre *el Payo del Rosario*. Incluye el manuscrito de su bibliografía sobre Goya.

acabada de perfilar, sino obra en marcha, con detalles por esclarecer o pormenores que añadir acá y allá en algunas papeletas.”⁵⁴

La obra quedó suspendida en 1937 cuando fue perdiendo la vista; guarda el mismo espíritu cosmopolita y de erudición contemporánea al igual que su libro de Picasso. Ambos trabajos bibliográficos son especializados, la dedicada a Goya es además una bibliografía comentada en varios de sus registros. Los resúmenes enuncian el contenido de las obras con giros informativos y sutiles; se percibe al experto conocedor del tema y al bibliógrafo que sigue las indicaciones de Menéndez y Pelayo, para la elaboración de resúmenes, como más adelante se explica. Las descripciones bibliográficas son por lo regular analíticas, pues lo que más abunda son citas a artículos de publicaciones periódicas; mientras que la información refiere varias obras de principios del siglo XIX hasta llegar al tiempo del autor. La bibliografía reseña muchas obras en español, francés e inglés, como también tiene en alemán e italiano. El estilo bibliográfico es más uniforme en la inclusión del autor, el título del artículo y de la obra donde se localiza, así como el año y páginas, aunque después de la información de títulos se advierte una falta de uniformidad en los valores bibliográficos que transcribe. Con esta bibliografía, bien se puede comprender lo que sus biógrafos apuntan de su biblioteca cuando señalan la vasta sección de arte y en especial la dedicada a este pintor, así como su afición hispanófila, que queda al descubierto con estas dos obras, al igual que su convicción por contribuir a la bibliografía hispana con estudios de esta naturaleza.

⁵⁴ Estrada, Genaro. Bibliografía de Goya. Op., cit., p. 8.

Un balance de la actividad bibliográfica de Estrada nos permite ver que su pensamiento bibliográfico estaba en interacción, en interdisciplina, con sus múltiples intereses. Su uso *efectivista* si se quiere, de la bibliografía y sus conocimientos de crítico literario lo llevan a emplear un método de exposición y análisis en *Poetas nuevos de México*. Hasta ese momento la bibliografía había sido aplicada sólo como un método de trabajo y como una forma de organización de información; en ese trabajo la bibliografía adquiere además una aplicación argumentativa y crítica, un uso novedoso e innovador en el que se cimentó la celebridad de la antología y del autor. Su ejercicio bibliográfico lo llevó también a la revista *México moderno*⁵⁵ donde se encargó de la sección bibliográfica “Revista de libros”; su nombre aparece hasta el número 11, pero en realidad él colaboró hasta el número siete. Esto se advierte en la estructura de los registros bibliográficos y en el comentario personal y atractivo que se formula para cada obra reseñada; quienes se encargaron a continuación fueron Ortiz de Montellano y Rafael Heliodoro Valle.

En los trabajos bibliográficos de Nervo, Picasso y Goya se percibe también su deseo de organizar (indizar) la información disponible y por ello se queja que las bibliotecas no tengan mayor información. Su pensamiento es entonces más actual, menos histórico que el de sus maestros, más interesado por lo cotidiano y por facilitar accesos a las publicaciones, con un interés por el desarrollo y progreso de las bibliotecas que lo llevan a estudiar la ley educativa que promovía Vasconcelos y aun, a inscribirse en la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos, el 10 de enero de 1925.⁵⁶

⁵⁵ Genaro Estrada colaboró en la revista *México moderno*, desde el año 1, no. 1 (agosto 1920), al número 7 (febrero 1922), teniendo a su cargo la sección Revista de libros.

⁵⁶ Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos. – Tomo 1, no. 4 (15 mar., 1925). – p. 63, registro no. 76.

Otro aspecto interesante que conforma y confirma su pensamiento bibliográfico es, al igual que varios de sus predecesores –como lo aprendió de Genaro García o García Icazbalceta–, no contentarse únicamente con los registros bibliográficos obtenidos y publicados, pues ante los impresos y manuscritos valiosos para la comprensión de momentos históricos, a menudo desconocidos o inaccesibles, tuvo el empeño por volverlos a editar, como lo hizo al editar el Archivo histórico diplomático mexicano de la Secretaría de Relaciones Exteriores.

Para concluir este apartado, podemos ver que el pensamiento y los trabajos bibliográficos de Estrada prefiguran, sin equivocación, sus lecturas especializadas a Marcelino Menéndez Pelayo y más aun, lo retratan: “... la crítica ha de ser la primera condición del bibliógrafo ... para que sepa indicar de pasada los libros de escaso mérito, entresacando a la par cuanto de útil contengan, y detenerse en las obras maestras, apuntando en discretas frases su utilidad, dando alguna idea de su doctrina, método y estilo, ofreciendo extractos si escasea el libro, reproduciendo íntegro los opúsculos raros y de valor notable, y añadiendo sobre cada una de las obras por él leídas y examinadas un juicio, no profundo y detenido como el que nace de largo estudio y atenta comparación, sino breve, ligero y sin pretensiones, como trazado al correr de la pluma por un hombre de gusto...”⁵⁷

⁵⁷ Menéndez y Pelayo, Marcelino. “*De re bibliographica*”. – En: La ciencia española: polémicas, indicaciones y proyectos. [En línea].

http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/23584063214592740787891/p0000003.htm#I_6

[Consultada: 17.10.05].

LA OBRA BIBLIOGRÁFICA Y DOCUMENTAL COLECTIVA

En 1923 se publicó el libro *La diplomacia mexicana*, primer volumen de la serie ***Archivo histórico diplomático mexicano*** (Anexo1), en atención al acuerdo girado por Alberto J. Pani, secretario de Relaciones Exteriores, al oficial mayor Genaro Estrada, orden que según Silvio Zavala debió sugerir el propio Estrada, pues expresamente instruye: “Sírvasse usted organizar la publicación de un Archivo histórico diplomático mexicano, en el cual se inserten documentos inéditos o muy raros de interés para la historia de la diplomacia en México”.⁵⁸ Con esta orden, Estrada funda también la imprenta de esa Secretaría y retoma su afición tipográfica adquirida años atrás en su tierra: “él, personalmente, eligió las prensas, los tipos de la imprenta ministerial. La belleza tipográfica y la importancia histórica de los volúmenes del Archivo Diplomático tienen el sello característico del criollo ordenado, disciplinado, metódico.”⁵⁹

De esta colección llegaron a publicarse 40 volúmenes,⁶⁰ en esta ocasión como en las *Monografías bibliográficas mexicanas*, la forma de presentar la información fue propuesta a partir de las indicaciones de Marcelino Menéndez Pelayo en el artículo *De re bibliographica* donde el crítico español propone para la bibliografía, fomentar la composición de *monografías bibliográficas* y *monografías expositivo-críticas*

⁵⁸ Peña y Reyes, Antonio de la. *La diplomacia mexicana : pequeña revista histórica*. – México : SRE, 1923. – p. [1]; el Archivo fue fundado el 20 de enero de 1923.

⁵⁹ Valadés, José C. “Genaro Estrada”. Op., cit., p. 13.

⁶⁰ Cantidad referida en el texto de Silvio Zavala, más lógico de suponer, dado que el último volumen era parte de un trabajo en proceso. Cfr. Iguíniz, Juan B. “Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo”. – En: *Disquisiciones bibliográficas*. – México: El Colegio de México, 1943. – p. 142, anota que logró publicar 39 volúmenes. L.M. Schneider, también considera 39 v. Por otra parte, la primera serie de ese Archivo concluyó en el volumen 40 (1935). El primer volumen de la segunda serie se publicó hasta 1943.

referentes a cada ramo de la ciencia.⁶¹ Estrada así lo hizo y así lo reconoce: “se ha estimado más conveniente adoptar el método de las monografías y es así que un ‘dossier’ sobre un mismo asunto se publicará invariablemente en un folleto o en un libro especial –según su extensión– con numeración sucesiva en la portada de cada cuaderno.”⁶²

Esta colección guarda en sus páginas verdaderos capítulos hasta entonces inéditos o desconocidos para la historia de México, fue pensada para establecer la posición internacional de México y señalar su continuidad y sentido; todos estos libros fueron conformados, como se puede leer en los registros bibliográficos del Anexo 1, a partir de documentos compilados con notas históricas explicativas firmadas por especialistas de la historia. Cinco de esos libros fueron preparados por Estrada: *La relación entre México y Perú: la misión de Corpancho* (1923, no. 4); *Diario de un escribiente de legación* (1925, no. 16), manuscrito de Joaquín Moreno, considerado por Álvaro Matute como uno de los más interesantes y controvertibles; *Don Juan Prim y su labor diplomática en México* (1928, no. 25); *Las memorias diplomáticas de Mr. Foster sobre México* (1929, no. 29); y *Un siglo de relaciones internacionales de México* (1935, no. 39). Posteriormente, los primeros cuatro estudios introductorios los publicó para formar el libro: *Episodios de la diplomacia en México* (1928),⁶³ considerado su único libro de diplomacia.

⁶¹ Menéndez y Pelayo, Marcelino. Op., cit. Cfr. Iguíniz, Juan B. “Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo”. Op., cit., p. 141-142, confirma lo dicho sobre la aplicación de ese método de trabajo de Menéndez y Pelayo.

⁶² Estrada, Genaro. “Objeto de la publicación del Archivo histórico diplomático mexicano”. – En: Genaro Estrada : diplomático y escritor. Op., cit., p. 120.

⁶³ Estrada, Genaro. *Episodios de la diplomacia en México : primera serie.* – México : Imprenta de la Secretaría de Relaciones Exteriores, 1928. – 111 p.

Álvaro Matute califica esta labor historiográfica de Estrada, de tradicionalista empírico: “es decir, deja la palabra a los textos recopilados y él sólo se limita a presentarlos, con todas las de la ley, ubicando correctamente el origen del documento, los datos de los responsables, sin buscar alguna interpretación audaz. La idea era que el documento hablara por sí solo. Y algunos resultan muy elocuentes.”⁶⁴

Para esos años su actividad era intensa, en la Secretaría y en sus libros de creación literaria, pero Estrada no hacía de su actividad intelectual un distanciamiento meditativo de la realidad, no tenía esa solemnidad aparente de los *intelectuales* que micrófono en mano confiesan sus preocupaciones, puesto que él se ocupaba para llevar adelante la diversidad de sus intereses bibliográficos, y ponía velocidad a sus planes como lo comenta a su amigo Alfonso Reyes:

“... Proyectos para mis dos colecciones: en prensa los números 19 y 20 del Archivo Histórico Diplomático: uno sobre los precursores de la Independencia Mexicana (siglo XVIII) y otro sobre el Congreso de Panamá y proyectos de alianza de las naciones hispano – americanas. Dígame, por favor, con franqueza, si está bien esta Colección. Quiero llegar pronto al tomo 50. ¡Si tuviera tiempo para llegarle a los cien!... De las Monografías bibliográficas mexicanas aparecerán en estos días la No. 3, de novelistas, por Iguíniz; la No. 4, de cronistas de la ciudad de México, por San Francisco y la No. 5, de Filigranas o marcas transparentes en papeles del siglo XVI, por Mena. Acabo de adquirir, en la Universidad de Austin, copias fotostáticas de la parte inédita de la Biblioteca, de Eguiara y ahora tengo a un experto en latín, sacando copias en máquina. Son unas mil páginas manuscritas. ¿Cree usted que está bien publicar esta continuación de Eguiara? Ha costado ya un pico del material. Pienso sacar también una bibliografía histórica y

⁶⁴ Matute, Álvaro. “Genaro Estrada : intelectual al servicio del estado”. – En: Sábado : suplemento de Unomásuno. – No. 506 (13 jun., 1987). – p. 2.

*geográfica de cada Estado mexicano y ya tengo las correspondientes a los estados “de moda”: Sonora y Sinaloa; Iguíniz me hará la de Jalisco; don Valentín Frías la de Querétaro y David Alberto Cossío la de Nuevo León (27 de mayo). Luego me entregarán, muy pronto, una sobre artes plásticas, Manuel Toussaint, y una sobre crónicas mexicanas, Gómez de Orozco. Siguen otras para un programa muy vasto. Quiero publicar el mayor número en el menor tiempo, pues ya sé que los que vengan detrás, a la Secretaría, tratarán de “reorganizar”.*⁶⁵

La permanencia de la colección *Archivo histórico diplomático mexicano*, a través de sus diferentes etapas, estima la atención que la Secretaría de Relaciones Exteriores ha conferido a sus publicaciones oficiales, lo cual da vigencia y actualidad al interés con que se realizan las investigaciones que se publican en esa serie. La contribución histórica de esta serie documental la expresa bien A. Matute. “Lo cierto es que Estrada le dio una gran coherencia a su propia gestión al frente de la cancillería, después del tropiezo obregonista protagonizado por Pani y Sáenz. Calles, con Estrada, retomó el camino de la tradición política internacional mexicana y lo hizo ubicándola en su dimensión histórica.”⁶⁶

Como Estrada cultiva una corriente clásica del ejercicio bibliográfico, al interesarse tanto por la integración de repertorios como por el rescate y publicación de documentos, dos años después de su *Archivo histórico* inicia la contraparte de ese ejercicio: la edición bibliográfica colectiva de las **Monografías bibliográficas mexicanas** (Anexo 2), inaugurada por él en 1925 con la Bibliografía de Amado

⁶⁵ Reyes, Alfonso. *Con leal franqueza*. Op., cit., v. 1, p. 396, carta de GE a AR, jueves 8 (8 de abril 1926). Únicamente llegó a publicarse la *Bibliografía de Sinaloa: histórica y geográfica*.

⁶⁶ Matute, Álvaro. Op., cit., p. 2.

Nervo. En esta publicación, como metódico que era, hace explícitos los objetivos de la nueva serie, que como se ha dicho no mantenía relación directa con los objetivos y funciones de la Secretaría de Relaciones:⁶⁷

“Para facilitar el trabajo de los estudiosos de la literatura y de la historia, he organizado esta serie de Monografías bibliográficas mexicanas. Esta dura labor, sin genio ni gloria, no quiere otra cosa que aliviar el trabajo de los investigadores de las letras mexicanas; aportar el árido indispensable material que luego ha de servir para las construcciones mentales; organizar los dispersos datos que tan útiles suelen ser para el pensamiento creador y para la erudición literaria.”

El párrafo anterior puede confrontarse con el que a continuación se transcribe, con la intención de apreciar el paralelismo de Estrada con la generación de los grandes bibliógrafos nacionales. Las siguientes son palabras de su maestro indirecto, Joaquín García Icazbalceta. El pensamiento de ambos está manifiesto con sencillez, en un principio de utilidad, de investigación y de rescate documental y cultural:

“... estoy persuadido de que la mayor desgracia que puede sucederle a un hombre es errar su vocación, procuré acertar con la mía, y hallé que no era transcribir nada nuevo, sino acopiar materiales para que otros lo hicieran; es decir, allanar el camino para que marche con más rapidez y con menos estorbos el ingenio a quien esté reservada la gloria de escribir la historia de nuestro país. Humilde como es mi destino de peón, me conformo con él y no aspiro a más: quiero sí, desempeñarlo como corresponde, y para ello sólo cuento con tres ventajas: paciencia, perseverancia y juventud.”⁶⁸

⁶⁷ Estrada, Genaro. Bibliografía de Amado Nervo. Op., cit., p. [7].

⁶⁸ Císarova Hejdova, Liduska. Op. cit., p. 180.

El valor y utilidad de esta nueva serie, así como la diversidad de temas abordados resultaron de gran interés. Sus amigos ponderaron este trabajo como una “ ... hazaña de erudición y magnitud sólo comparable a la realizada por Icazbalceta, por Medina o por León y Andrade. En esa serie bibliográfica han quedado, para beneficio de la historia económica, política y literaria de México, un caudal ordenado de documentos que a no ser por la previsión de Estrada hoy lamentaríamos su dispersión o su pérdida absoluta.”⁶⁹

Las *Monografías bibliográficas mexicanas*, no surgieron propiamente de un plan temático previsto, el único interés claramente expresado por Estrada era disponer de bibliografías para cada uno de los estados; el punto central estaba en relación a los temas mexicanos. Los autores potenciales eran invitados a título personal, seleccionados por su especialidad y trayectoria en temas de interés social, histórico, político, económico. Esto se puede constatar con base en una carta localizada en el archivo de Ezequiel A. Chávez⁷⁰ donde este le informa que *puede cooperar en la formación de una monografía bibliográfica mexicana sobre educación*, obra que no llegó a realizarse. Al parecer, esta serie gozó en su tiempo de muy buena aceptación, tanto que en 1931 en que había salido el volumen 23, resultaba complicado reunir una colección de lo publicado. Así lo confirma Estrada a una solicitud girada por Alfonso Reyes: “Necesito que insista en su petición de dos

⁶⁹ Abreu Gómez, Ermilo. “Genaro Estrada”. – En: El nacional. – Año 9, 2ª época, t. 16, no, 3029 (30 sep., 1937). – p. 8 (2ª sección).

⁷⁰ Chávez, Ezequiel A. Ezequiel A. Chávez : un archivo automatizado. – UNAM, Centro de Estudios sobre la Universidad, 2004. – 1 cd rom. – “Base de datos del Fondo Ezequiel A. Chávez, Archivo Histórico de la UNAM. Carta de Ezequiel A. Chávez a Genaro Estrada, junio 21, 1925.

colecciones *completas* de Monografías bibliográficas mexicanas. Son muy escasas y sería una lástima completar colecciones para casos que no son *absolutamente necesarios*. Ya son muy perseguidas por los bibliófilos.”⁷¹

Estrada llegó a ser cuestionado, al igual que Reyes, por sus actividades extraordinarias al margen de Relaciones Exteriores, seguramente las *Monografías bibliográficas...* no fueron la excepción para recibir alguna observación directa o indirecta, como se confirma en la misteriosa introducción de Genaro Estrada que sólo apareció publicada en 60 ejemplares de esa serie, en el volumen 30 (Anexo 3) de Roberto Ramos, dedicado a la *Bibliografía de la Revolución Mexicana* (1935). Las *dos palabras* de Estrada fueron:

“... hemos pretendido un fin: realizar una vasta obra de consulta en donde se pueda tener a la mano y con eficiencia el origen del conocimiento de todas las actividades mexicanas ... Para lograr tal propósito la colección ha ofrecido ya a sus lectores nutridas informaciones sobre materias de diversa índole, especialmente histórica, geográfica, literaria y científica, agrupándola en temas generales y particulares, nacionales y provinciales; pero queda todavía mucho por hacer, a pesar de que esta colección es ya la más grande que en México se hayan intentado en materia bibliográfica.

No se nos oculta, ni mucho menos, que una obra de estas proporciones no puede ser homogénea sino en su concepción pues en cuanto se llega a su ejecución práctica ... En efecto, es seguro que hay deficiencias de información y de técnica en tal o cual volumen de esta colección; pero de antemano ya sabíamos que no íbamos a disponer, para cada caso, así como así, de un García Icazbalceta, por lo cual hemos acudido a las dos mejores soluciones: la una, la de llamar en cuanto ha sido posible a los mejores especialistas según la materia de cada volumen y, la otra, a falta de especialistas, acudir, incluso con agradecimiento, a quien pueda

⁷¹ Reyes, Alfonso. Con leal franqueza. Op., cit., v. 3, p. 173, carta de GE a AR, 23 de septiembre de 1931.

*venir en nuestra ayuda por ser la única persona que ha intentado el trabajo respectivo ocupándose en recopilar los materiales correspondientes. Así, se continuará esta colección, que aspira, fundamentalmente a servir con eficacia a los investigadores de materias mexicanas y a formar la más nutrida obra de consulta en tal sentido.”*⁷²

Al final de esas palabras formula una aclaración al respecto de la adscripción de las *Monografías bibliográficas* con el titular de la cartera de Relaciones, apuntando que su realización debiera estar en quien directamente pudiera hacerlo. Quizá estas palabras que reflejan un evidente conflicto, preludian el fin de las colecciones y de su estancia en Relaciones, ya que en ese mismo año se publicaron sus *200 notas de bibliografía mexicana* (1935), 31 obras hasta entonces, pues el 15 de noviembre de 1935 renunció a la Secretaría. Mismo fin de incompreensión corrió el *Anuario bibliográfico mexicano*, del que en el año de 1934, se había publicado el correspondiente a 1933, quedando inédito el siguiente, mientras que el último número del *Archivo* concluyó en 1935, pues fue hasta 1943 en que continuó la segunda serie del *Archivo histórico diplomático mexicano*.

Esa visión bibliográfica de conjunto de Estrada, construida a través de un ambicioso proyecto documental y bibliográfico se justificaba plenamente para él, como una línea más de acción encaminada a promover en el extranjero y en el propio país, una dignificación de un México nuevo a partir de los conocimientos y la información

⁷² Estrada, Genaro. “Algunas palabras a propósito de esta colección”. – En: *Bibliografía de la Revolución Mexicana* / Roberto Ramos. – México : SRE, 1935. – p. ix-x, xii-xiii.

nacional, como en su momento mantuvo la convicción que lo movía a financiar la revista *Contemporáneos*.⁷³

Como lo señala en su libro A. Perales,⁷⁴ las *Monografías bibliográficas mexicanas* pusieron de manifiesto corrientes bibliográficas, como la colonial, la nacional y la literaria, a las que habrá que agregar la propiamente especializada para abarcar los temas del petróleo, del trabajo y de bibliología. En esa tipificación, dentro de la clasificación de bibliografía nacional, está la propiamente regional, donde es importante destacar el acierto en publicar los estados de Sinaloa, Coahuila, Tabasco, Michoacán, Zacatecas y Morelos. Como Estrada lo señala, estas *Monografías bibliográficas* presentan una mayor uniformidad en su concepción y no así en su ejecución, sin embargo todas incluyen la información normativa básica, deseable, de un registro bibliográfico, es decir, información que incluye: un asiento de autor o responsable del contenido, y una descripción bibliográfica para título y pie de imprenta; en la mayoría de los casos se agrega paginación y otras características; algunas son bibliografías comentadas; la notación de tamaño del libro se usa en las primeras bibliografías con medidas de formato y al transcurso se opta por medidas en centímetros. Como podrá comprenderse, estos trabajos bibliográficos incluyen una amplia variedad de soportes, desde manuscritos, libros, folletos, hojas volante, cartas geográficas, artículos de periódicos, de publicaciones periódicas y congresos, publicaciones oficiales, tesis, cartas, informes, y otros, lo cual planteaba un reto para

⁷³ “Hace muchos días que estoy cavilando en una revista. Nos falta una revista. No hay otro medio de justificar la calidad literaria de México. Una revista muy bien hecha y con artículos de política y cosas sociales (no de ‘Sociedad’). Pero es muy caro hacer aquí una revista.” Reyes, Alfonso. *Con leal franqueza*. Op., cit., v. 1, p. 404 carta de GE a AR, 1º de mayo de 1926.

⁷⁴ Perales Ojeda, Alicia. Op., cit., p. 187 – 188.

su descripción bibliográfica estandarizada, en un tiempo en que principalmente la bibliografía se aplicaba a la descripción de libros y no de soportes de información tan diferentes.

Además del prestigio de los autores, es de destacar los nombres de aquellos que intervinieron con notas de introducción o presentación o responsabilidades más amplias, como: Francisco Monterde, Manuel Toussaint, Federico Gómez de Orozco, Rodolfo Usigli y Genaro Estrada (introducción en seis trabajos, además de dos obras de su autoría personal).

Un aspecto notorio de esta colección, es el tiraje que se dispuso, generalmente publicadas en ediciones de 1,000 ejemplares, a excepción de las dos primeras que fueron muy pequeñas, de 300 ejemplares, recordando que para la *Bibliografía de Amado Nervo* se hizo posteriormente una edición facsimilar publicada sin fecha. Para el caso de la *Bibliografía del petróleo en México* (1927), se hicieron 6,000 ejemplares, y de la *Bibliografía del trabajo y de la previsión social en México* (1928) de Lombardo Toledano, se tiraron 2,000 ejemplares. Esto comprueba la relación de dos problemáticas nacionales esenciales para ser atendidas o revisadas en función de la información existente. En el caso de la bibliografía del petróleo, las referencias incluidas no corresponden en exclusivo a información publicada en México, puesto que principalmente se trata de referencias a trabajos especializados en idioma inglés. Lo anterior es interesante de observar, considerando que en ese tiempo, México era el segundo productor mundial de petróleo; la industria mexicana de esa área era la más importante, y existía un gran interés por conocer los recursos con los que contaba el país. Lo que proponían estas bibliografías era una vinculación directa de

la información como parte del conocimiento de la problemática nacional, para proponer soluciones fundamentadas en estudios científicos. El caso de la bibliografía histórica facilitaba el conocimiento de las fuentes documentales y el acceso a la información, como por ejemplo el *Catálogo de la colección de manuscritos relativos a la historia de América* de Joaquín García Icazbalceta, o los cuatro volúmenes del *Índice de documentos de Nueva España, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla*.

El trabajo bibliográfico y documental de Estrada se redondea con una obra más, el ***Anuario bibliográfico mexicano***,⁷⁵ compilado por Felipe Teixidor, un ejemplo insólito para el desarrollo de la bibliografía corriente, que tanto debe interesar al desarrollo de la bibliografía nacional. Del *Anuario* sólo llegaron a publicarse los volúmenes correspondientes a los años de 1931, 1932 y 1933, Iguíniz destaca: “...con el fin de tener al corriente a la intelectualidad de nuestro movimiento bibliográfico, fundó el *Anuario bibliográfico mexicano*, del que aparecieron tres volúmenes... habiendo quedado inédito el referente a 1935 (sic). Desgraciadamente, tan valiosa publicación corrió la misma suerte que las colecciones anteriormente mencionadas. La falta de comprensión de su utilidad y trascendencia las anularon ... al abandonar Estrada la Secretaría...”⁷⁶ En el *Anuario bibliográfico mexicano, 1931*, se hizo la siguiente presentación, muy probablemente se trata de palabras de Genaro Estrada:

⁷⁵ *Anuario bibliográfico mexicano* / compilación de Felipe Teixidor. -- México : Imprenta de la SRE, 1932- 1934. -- 3 v.

⁷⁶ Iguíniz, Juan B. “Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo”. Op., cit., 143. El anuario inédito era el correspondiente a 1934; debió ser publicado en 1935.

“... la Secretaría de Relaciones Exteriores cree llenar una importante necesidad, como es la de presentar al exterior, un índice de la labor mexicana en las letras, en las ciencias y en las artes; guía inapreciable para el conocimiento de nuestro desarrollo cultural. Con su aparición, la Secretaría completa la campaña organizada, desde hace tiempo, para la propaganda de las obras mexicanas en el extranjero. Pero a nadie se le ocultará que el Anuario, aun en México, ha de prestar servicios positivos a los editores y libreros, que tanta responsabilidad han contraído en esta noble empresa de difundir la producción nacional entre sus clientes mexicanos.”

De nueva cuenta este texto reafirma el interés de Estrada por promover medidas de trabajo en beneficio del desarrollo cultural, cubriéndose la espalda con indicaciones de interés para el extranjero. Los anuarios preparados por Teixidor resultan ser todo un ejemplo de análisis bibliográfico, transcripción de registros y uniformidad, contienen información sobre libros, folletos, tesis; incluye notas de precio, tamaño en centímetros, transcribe íntegramente las tablas de contenido de las publicaciones más interesantes; en varios casos copia textualmente la información de los colofones. La estructura de los registros parte de: autor, en orden alfabético, título, ciudad, editor o impresor, domicilio, año, número de páginas; dimensiones, algunas notas por ejemplo de idioma, de número de ejemplares de la edición; contiene envíos de formas de nombres de autor no usados a los usados; incluye obras de varios estados de la República y de la Universidad Nacional. La publicación está dividida en varias secciones: la primera para presentar los registros del año en curso, adiciones de último momento al año en curso, o procedentes del año anterior; obras de escritores mexicanos impresas en el extranjero; libros sobre México impresos en el extranjero;

y cierra la publicación con un índice general de material y una lista de las principales librerías de la capital y los estados. En su tiempo el *Anuario* produjo la cantidad de registros siguientes:

Anuario bibliográfico mexicano, 1931, (1932). – 243 p.	617 registros
Anuario bibliográfico mexicano, 1932, (1933). – 407 p.	682 registros
Anuario bibliográfico mexicano, 1933, (1934). – 414 p.	718 registros

Hasta aquí, concluye el concepto de estudio de la obra bibliográfica - documental colectiva de Genaro Estrada; complementariamente podemos agregar su trabajo de editor de publicaciones temáticas como las que hizo bajo su carácter de funcionario, en la colección de folletos, editados por la Embajada de México en España, los ***Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España*** (Anexo 4); y otra como editor privado de libros en la ***Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas*** (Anexo 5), en sociedad con los libreros José Porrúa e hijos.

La serie de diez *Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España*, publicados en ese país, contiene los siguientes títulos: *Los tesoros de Monte Albán: los descubrimientos arqueológicos en Oaxaca* (1932); *El comercio entre México y España* (1932); *El garbanzo mexicano en España* (1933); *La industria petrolera en México* (1933); *Las tablas de la Conquista de México en Madrid* (1933); *Manuscritos sobre México en la Biblioteca Nacional de Madrid* (1933); *Las carreteras de México* (1934); *Libros y bibliotecas de México: la organización bibliográfica mexicana* (1934); *Hechos y posibilidades entre México y España* (1934); *Las figuras mexicanas de cera en el Museo Arqueológico de Madrid* (1934). De esta colección, para los motivos del

presente trabajo interesa destacar algunos detalles del libro *Manuscritos sobre México...* que reafirma lo expuesto, la personalidad del bibliógrafo frente al hallazgo, pues del catálogo general de manuscritos existentes en la Biblioteca Nacional de España, tuvo el permiso de su autor, Julián Paz, para extraer y publicar los registros correspondientes a los manuscritos mexicanos y conformar la mencionada publicación. La Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”, conserva el ejemplar que perteneció a Estrada, donde figuran sus anotaciones personales para llevar cuenta de los manuscritos que le interesaban, quizá se trate del único libro marcado por él. Señala en los registros correspondientes las obras que habían sido publicadas y las que a su juicio le parecían de interés, por ejemplo, del *Diario* de Ajofrín, publicado en la siguiente serie, anotó: “Copiada esta parte en mayo de 1934 (por él). Contiene curiosos dibujos de las siluetas de las tierras vistas durante la navegación”⁷⁷

De la interesante serie de la *Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas*, publicadas por Porrúa, al decir de Luis Mario Schneider,⁷⁸ Estrada se encargó de la dirección y publicación de ocho volúmenes editados de 1936 a 1938: *Diario del viaje que hicimos a México fray Francisco de Ajofrín y fray Fermín de Olite, capuchinos*; manuscrito copiado por Estrada en la Biblioteca Nacional de Madrid; *Sor Juana Inés de la Cruz*, texto obtenido a partir de las obras de Eguiara y Eguren, por Ermilo Abreu Gómez; *Relación historial eclesiástica de la Provincia de Yucatán*, de Francisco de Cárdenas y Valencia, con una nota bibliográfica por Federico Gómez de Orozco; *La “utopía” de Tomás Moro en la nueva España y otros estudios*, de Silvia A. Zavala;

⁷⁷ Paz, Julián. *Manuscritos sobre México en la Biblioteca Nacional de Madrid* / sacado del catálogo de manuscritos de América de don Julián Paz. – Madrid : Gráficas Marinas, 1933. – p. 142.

⁷⁸ Estrada, Genaro. *Obras : poesía, narrativa, crítica*. Op., cit., p. 395.

Crónicas y relaciones del occidente de México, (tomo 1) por Fernando de Ocaranza, con advertencia de Estrada; *La doctrina de Monroe y el fracaso de una conferencia panamericana en México*, de Genaro Estrada; *Demostración del vastísimo obispado de la Nueva Vizcaya, 1765: Durango, Sinaloa, Sonora, Arizona, Nuevo México, Chihuahua y porciones de Texas, Coahuila y Zacatecas*, del obispo Pedro Tamarón y Romeral, con introducción de Vito Alessio Robles; e *Historia de la dominación española en México* de Manuel Orozco y Berra (primero de cuatro volúmenes). Para esta serie también fueron invitados: Toribio Esquivel Obregón y Jesús Galindo y Villa, como lo testimonia su correspondencia. Estas cuatro series revelan el extenso trabajo de bibliógrafo y editor de Genaro Estrada.

BIBLIOLOGÍA MEXICANA: HISTORIA, GOLOSINAS Y CURIOSIDADES

En sus cartas con Reyes, Estrada afirma haber concluido algo voluminoso y pesado, asegura que se trata de: “La Bibliografía en México (Bibliografía Bibliográfica Mexicana), que me ha costado cuatro años de trabajo y de tierra de anaqueles. Estos estudios tienen aquí muy pocos interesados y los hago por haberlos empezado. De este libro sólo me falta la introducción, que la principiare en estos días...”,⁷⁹ S. Zaitzeff, sugiere que se trata de las **200 notas de bibliografía mexicana**,⁸⁰ las cuales esperarían hasta 1935 para su publicación. Esta obra de antigüedades y minucias, fue mejor recibida como un ejercicio de invención literaria que como un trabajo histórico. Antes se ha comentado en el ensayo de J.J. Blanco, ahora se

⁷⁹ Reyes, Alfonso. Con leal franqueza. Op., cit., v. 1, p. 39, carta de GE a AR, 15 de octubre de 1917.

⁸⁰ Estrada, Genaro. 200 notas de bibliografía mexicana. – México : SRE, 1935. – 123 p. – (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 31).

agrega una reseña periodística de la época, donde Guillermo Viscarra Fabre formula sus apreciaciones: “*200 notas de bibliografía mexicana*, un primoroso volumen de greguerías. Sin embargo, esta preciosa monografía bibliográfica, impresa en papel marfil, con mayúsculas rojas de misal y un ‘ex – libris’ capaz de un devoto miniator, es un anecdotario de esos extraordinarios y luminosos libros en estado de vigilia, inmovilizados en los anaqueles. Es un anecdotario, digno, pintoresco, enjundioso y melancólicamente poemático.”⁸¹

La composición narrativa, que es una parte sustancial del texto, va más allá de la ficción literaria y la gracia colonialista que propugna la anécdota, por ejemplo, la nota 81 dice que de la obra *Historia de la dominación española en México* de Orozco y Berra, sólo se imprimió el primer tomo, del que se rescataron tres o cuatro ejemplares porque toda la edición fue destruida; y que un ejemplar que vio en la Biblioteca Nacional desapareció misteriosamente. La nota es tan real como que ese libro existe en la Biblioteca Nacional,⁸² con la nota explicativa del incidente.

Las *200 notas de bibliografía mexicana*⁸³ es una de sus obras más conocidas y celebradas, y el último número de la serie. Diecinueve años más tarde vendría la edición póstuma de *Nuevas notas de bibliografía mexicana*⁸⁴, con 352 notas más,

⁸¹ Viscarra Fabre, Guillermo. “Bibliografía valorizada de México”. – En: “El nacional”. – Año 10, 2ª época, t. 16, no. 3516 (feb., 4 de 1939. – p. 4 (primera sección).

⁸² Cfr. R972.02 ORO. h. Orozco y Berra, Manuel, 1816 -1881. *Historia de la dominación española en México*. México: Europea, J. Aguilar Vera, 1906. – 582 p. ; 24 cm. – Nota mecanuscrita: “La edición casi íntegra de este tomo, único publicado, fue destruida por sus impresores, habiendo quedado sin portada ni prólogo los poquísimos ejemplares salvados”.

⁸³ Posteriormente, inspirado en esta obra, Gabriel Rosenzweig escribió: *Autores mexicanos publicados en España, 1879-1936: Notas de bibliografía mexicana*. – México : SRE, 1992. – 53 p. – (Cuadernos de acervo histórico diplomático). Cfr., además la reseña de Serge I. Zaitzeff publicada en *Literatura mexicana*. – Vol. 3, no. 2 (1992). – p. 499 - 500.

⁸⁴ Estrada, Genaro. *Nuevas notas de bibliografía mexicana / prólogo de Juan B Iguíniz ; introducción de José C. Valadés y acotaciones de Gabriel Saldívar y Silva*. – México : SRE, Dirección General de Prensa y Publicidad, 1954. – xviii, 89 p. – (Monografías bibliográficas mexicanas. Segunda serie ; no. 6)

de las mil que tenía pensadas y que la vida no le permitió concluir. Con toda seguridad Estrada estaba entusiasmado por el efecto histórico y literario de la primera versión de ese libro delicioso que en realidad son ambos. Compendian un conjunto de glosas y apuntes diversos, caracterizados por su brevedad y un sentido histórico descriptivo donde a menudo aparece la crítica sutil y el rescate del olvido de escenas y reseñas de interés en torno a la historia y cultura del libro mexicano de los siglos XVI al XX, relatos más fieles a la divagación que a la unidad, reunidos bajo el hilo conductor de la producción bibliográfica de impresos y documentos valiosos y curiosos.

El autor, con un fino y bien templado vocabulario traza sus apuntes sobre la siguiente diversidad de temas: bibliofilia, bibliografía, autores mexicanos, curiosidades, personajes célebres, bibliotecas personales, bibliotecas extranjeras y colecciones mexicanas, notas hemerográficas, libros y documentos raros y valiosos, grabados e ilustración, librerías de su tiempo, códices mexicanos, valor y precio de libros, ediciones limitadas, manuscritos en general y en el extranjero, tipografía, catálogos de libros y documentos, imprenta e impresores, encuadernación, chácharas, archivos mexicanos, bibliógrafos, venta de libros mexicanos, fuga de bibliotecas, críticas a colecciones de archivos, de bibliotecas y hemerotecas, y desde luego algunas notas contienen un trasfondo humorístico (una versión completa de la temática del libro *200 notas de bibliografía mexicana* puede consultarse en el Anexo 7, índice analítico, contribución de la presente investigación). Para ilustrar lo anterior, veamos como ejemplo dos notas de este libro.⁸⁵

⁸⁵ *Ibíd.* 200 notas de bibliografía mexicana. Op., cit., p. 21 y 91.

La bibliografía nacional padeció varias supercherías ideadas por el canónigo don Vicente de P. Andrade, tales como el anuncio de libros que no existían, supuestos nombres de autores y buen número de otras extravagancias, a las que era muy dado el autor de la Biblioteca Mexicana del Siglo XVIII.

La primera edición mexicana de los viajes de Gulliver fue hecha en 1834, en la imprenta de don Juan Ojeda. La traducción al español se hizo de la edición francesa.

En la nota 36, es evidente el juego y la broma sutil pero evidente, que el autor desliza con toda intencionalidad para burlarse del eminente bibliógrafo y burlarse de sí mismo, y aun del lector incauto, al introducir el error deliberado de asociar el título de esa obra bibliográfica como de la autoría de Andrade, cuando en realidad Andrade escribió el *Ensayo bibliográfico mexicano del siglo XVII*, dejando en evidencia la maledicencia pública que en vida gozaba este bibliógrafo, y considerando esos absurdos como algo común y propio de la naturaleza humana, o de cualquier escritor *bien informado*. La nota 151 da fe de un ejercicio de curiosidad, brevedad y conocimiento bibliográfico especializado. En esta nota se aprecia su sensibilidad por referirse a la existencia remota una obra clásica de aventuras y fantasía, expresada con asombro y sobriedad, libro que seguramente procede de su biblioteca personal.⁸⁶

⁸⁶ Se trata en realidad de una pequeña joya bibliográfica consultada en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”: Swift, Jonathan. [Viajes de Gulliver]. Viages del capitán Lemuel Gulliver a diversos países remotos / traducción de la edición francesa. – México : Impreso por Juan Ojeda en el Puente de Palacio y Flamencos núm.1, 1834. – xx, 246 p. ; 15 cm. – Exlibris en estampa: “Inter folia fructus” J.M. Andrade.

La brevedad narrativa de estos relatos, recuerda mucho el ingenio, gracia y sensatez con que Jules Renard aborda las escenas y paisajes de *La linterna sorda*,⁸⁷ anteriormente traducida por Estrada, que seguramente debió influenciar también su forma de abordar los espléndidos relatos del *Visionario de la Nueva España*.

Todos estos bocetos que figuran en las *200 notas de bibliografía mexicana* y en las *Nuevas notas de bibliografía mexicana*, son un compendio de observaciones y curiosidades que él recolectó y quiso publicar sin perseguir un orden cronológico o una división temática, para partir de la historia y prescindir de su solemnidad, ayudado de atmósferas literarias, porque el libro fue pensado desde una posibilidad lúdica y misteriosa a semejanza de los enigmas de la historia y las fantasías de la literatura que él hace converger para tener un texto divertido y melancólico, literario pero también verídico. Por otra parte, tampoco se trata de un libro de bibliografía mexicana como su nombre lo enuncia, porque aunque cita títulos, ilustradores, imprentas, insignes bibliógrafos y escritores fabulosos, se trata en estricto, como ya se dijo, de un libro sobre la historia y la cultura de los libros de México, es decir, de un verdadero libro de bibliología mexicana, tan vigente como el conocimiento de la historia, tan ameno como el entretenimiento de la lectura vuelta golosinas.

Derivado de la última compilación de L. M. Schneider, se localizaron además ocho textos, de enfoque histórico y ensayístico, que muestran también esa misma

⁸⁷ Renard, Jules. *La linterna sorda* / traducción y estudio de Genaro Estrada. – México : Cultura, 1920. – 152 p. – (Antología mensual de buenos autores. Tomo 11 ; no. 4). – Contenido: El viñador en su viña – Pamplinas – Historias naturales.

inclinación por la bibliología mexicana. Al listado siguiente, se suma una referencia más, no considerada en aquella obra, la número 8:

1. *Los libros mexicanos de 1810* (1916)
2. *La Biblioteca del Real Colegio de San Ildefonso* (1916)
3. *El arte tipográfico en México* (1918)
4. *Primor y generosidad del libro* (1935)
5. *Los manuscritos de México en el Alcázar de Madrid* (1936)
6. *Prólogo. Cartas de Joaquín García Icazbalceta* (1937)
7. *Un epistolario de García Icazbalceta* (1937)
8. *El cuarto centenario de la imprenta en América* (1937)⁸⁸
9. *Advertencia. Historia de la dominación española en México* (1938)

En consecuencia, el interés bibliográfico de Genaro Estrada lo lleva a establecer una relación interdisciplinar con otras áreas afines a la bibliografía, como la bibliología, la bibliotecología, y la bibliofilia, lo cual en conjunto representa una contribución destacada para el estudio de la historia y la cultura bibliotecológica mexicana.

⁸⁸ Estrada, Genaro. “El cuarto centenario de la imprenta en América : discurso inaugural”. – En: Primer congreso bibliográfico mexicano : IV Centenario de la Fundación de la Imprenta en México, MCMXXXVI. – México : DAPP, 1937. – p. 25 – 32.

*... eso que llaman amor,
es más que amor... frenesí
A. Domínguez. Frenesí.*

BIBLIOFILIA: COLECCIONISMO Y CAPRICHOS BIBLIOGRÁFICOS

Resulta complejo introducirse en la diversidad de factores objetivos y subjetivos que impulsan a un bibliófilo a tomar esta posición o conducta bibliográfica; no obstante, resulta más complejo comprender al bibliófilo más allá de los trastornos que en apariencia refleja esta actividad. La mayoría de los grandes bibliógrafos mexicanos lo han sido. Algunos estimulados por el deseo de la investigación, el conocimiento y la conservación de valores de identidad, otros meramente por el deseo de posesión y exhibicionismo, y otros más por la ventajosa especulación comercial. El ejemplo de Genaro Estrada, indudablemente que es un caso especial. Un bibliógrafo bibliófilo tan consumado como él, no se conformaba con perseverar para adquirir las obras maravillosas que el destino le tuviera reservado y que anhelaba, iba más adelante, las fabricaba él mismo a su imagen y semejanza: modernas y sobrias, antiguas y mexicanas, con espíritu elitista pero también con vocación democrática.

Estrada sabía muy bien que el valor supremo de un libro excepcional –desde un punto de vista bibliófilo– se establece conforme tres criterios esenciales: el interés particular que ostenta un libro en su forma física; su belleza, tipográfica o de elaboración; y la rareza por su localización en el mercado, o de su unicidad por sus peculiaridades. Dice L. Císarova que “la bibliofilia y la bibliomanía representan dos facetas de un sentimiento llevado al paroxismo es decir, una pasión por el objeto llamado ‘libro’. No obstante los límites que separan ambas nociones a menudo se

confunden o se borran a través del paso del tiempo.”⁸⁹ Entre esas diferencias que tenuemente separan a unos de otros, está el profundo amor al libro de los primeros, perfeccionado con su deseo de compartir la aventura que representa la propiedad del libro y el beneficio de sus conocimientos y el gozo de la lectura.

Martínez de Sousa señala la importante labor que desempeñan los bibliófilos, pues “gracias a su afán de búsqueda y recuperación de ejemplares únicos, o raros se han rescatado para la posteridad obras que de otro modo habrían desaparecido.”⁹⁰ La afición bibliófila de Estrada, está además en razón de los valores históricos y estéticos de los libros; esto queda ya manifiesto en su ejercicio como bibliógrafo, en las colecciones que dirigió y en los libros de su autoría personal donde por lo regular se trata de obras fabricadas cuidadosamente. Es prudente recordar ahora, sin pretender la exageración, que varias de las obras en que él intervino, son verdaderas obras de la bibliofilia superior del siglo veinte mexicano, proporcionadas en su contenido y en su forma física.

Múltiples son las historias y curiosidades en las que Genaro Estrada luce esta afición de Pero Galín, testificada en los afectos de sus amigos, en su correspondencia y en su biblioteca, donde se percibe al coleccionista culto y sensible con un profundo sentido de intuición y con el deseo de participar de sus hallazgos, pues se sabe que quería ampliar su biblioteca para recibir con mayor comodidad a los investigadores e interesados.

⁸⁹ Cisarova Hejdova, Liduscka. La influencia de Jaques - Charles Brunet en obras bibliográficas de autores mexicanos. Op., cit., h. 17.

⁹⁰ Martínez de Sousa, José. “Bibliofilia”. – En: Diccionario de bibliología y ciencias afines. – 3ª edición corr., y aum. – Gijón : Ediciones Trea, 2004. – p. 93 - 94

De sus intereses de coleccionista apunta Gómez de Orozco: “Su propósito eminente, como bibliófilo fue, a la par que satisfacer su afición, formar una biblioteca mexicana lo más completa posible; de allí partían sus afanes por buscar todo lo que tenía el inconfundible sello nacional. La hoja suelta del corrido, la jocosa de las calaveras políticas, el bando de policía y buen gobierno, el manifiesto, las comedias de títeres, como el folleto, las estampas y, con todo esto, los libros y manuscritos llenos de interés como materiales de documentación inédita.”⁹¹

Manuel Toussaint, sugiere que la bibliofilia de Estrada era medular en su ejercicio profesional: “Entre los múltiples aspectos que presenta la vida de este hombre de acción, cuya obra se ramifica en todos los campos, acaso el más noble, por haber llegado a la cima donde los intereses constituyen en si mismos prez y honra, es el de bibliófilo y coleccionista ... El verdadero bibliófilo llega a amar el libro en su forma externa, porque su espíritu está ya saturado de lo que dicen los libros, porque ha leído ya todos los libros... Vida laboriosa la suya, supo dar valor a lo que en otros sólo es divertimento o manía; por eso sus colecciones son de gran valor educativo.”⁹²

La bibliofilia de Genaro Estrada no son, como puede por principio parecer, excentricidades en torno a libros y documentos desconocidos, es más bien una suerte de coleccionismo especializado, guiado por su profundo interés por los temas mexicanos, en donde desde luego se cruzan afortunados descubrimientos y cómplices. Su archivo personal que posee la Secretaría de Relaciones Exteriores

⁹¹ Gómez de Orozco, Federico. “Genaro Estrada, bibliófilo”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 5.

⁹² Toussaint, Manuel. “Genaro Estrada, bibliófilo y coleccionista”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 3.

guarda múltiples muestras, por ejemplo en el libro cuatro, figuran dos cartas de José Torre Revello, donde se aprecia el interés de ambos por obtener una copia de un libro manuscrito de Boturini, misma que solicitan al director del Archivo de Sevilla, D. Juan Tamayo y Francisco. Otras cartas refieren las cuentas en efectivo que tenía en el extranjero para comprar libros, los libros enviados a vistas vía las representaciones mexicanas.

La última de las curiosidades bibliófilas de Genaro Estrada que se pueden encontrar, es el libro 13 de su archivo personal en Relaciones Exteriores, donde uno espera consultar un repertorio documental, pero justamente recibe un libro, un impreso de humorismo gráfico de caricaturas y relaciones internacionales, a color, firmado por ambos autores y anotado con el número uno, correspondiente a la edición especial:

Le testament de Genève / selon Derso et Kelen. – París: Le Rire, 1931. – 38 p. (5 cuadernillos) : il. col. – Justificación de la tirada: “150 exemplaires sur papier perfil Lafuma, comportant 6 planches coloriées à la main, numerotes de 1 a 150” – Firmado por los autores – Ejemplar No. 1 – Título de cubierta: Le testament de Genève: 10 années de coopération internationale.

BIBLIOFILIA SUPERIOR: EXTRAVAGANCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Estrada fomentó todas las acciones posibles de producción y promoción del libro. Su temprana afición por la tipografía lo llevó más tarde a producir libros que además de sus innegables valores de contenido literario, histórico, o crítico, también hicieran del libro un objeto de agrado y deseo, surgido complementariamente de su forma física, así llegó a producir bellos libros en ediciones excesivamente reducidas. De la

bibliofilia llevada a sus extremos, de paroxismo y éxtasis, dan cuenta cuatro libros impresos con suprema exclusividad:

1. ***Noticia breve de la expedición militar de Sonora y Sinaloa*** (1921). Edición de seis ejemplares.

De esta rareza bibliográfica, en la Biblioteca del Instituto Mora se localizó un ejemplar facsimilar,⁹³ que no precisa ni el editor o impresor, ni la fecha de edición, pero que nos da idea completa de cómo debió ser la edición original ordenada por Estrada. Él mismo describe fielmente este libro en la nota 47 de sus *200 notas de bibliografía mexicana*:

“Una de las más pequeñas tiradas que se han hecho en México es la reimpresión facsimilar del folleto ‘*Noticia breve de la expedición militar de Sonora y Sinaloa, (sic) su éxito feliz, y ventajoso estado en que por consecuencias de ella se han puesto ambas provincias*, fechado en México el 17 de junio de 1771.

Este folleto está compuesto de una portadilla, justificación de la tirada a la vuelta, 3 páginas con una introducción histórico-bibliográfica, vuelta en blanco, 12 páginas facsimilares, una nómina de los suscriptores a la edición y vuelta en blanco. Se imprimieron para sendos bibliófilos mexicanos sólo seis ejemplares, en papel de C. G. Cini, de fines del siglo XVIII, numerados del 1 al 6.”

⁹³ *Noticia breve de la expedición militar de Sonora y Sinaloa (sic.) : su éxito feliz, y ventajoso estado en que por consecuencias de ella se han puesto ambas provincias.* – (México : s.n., 197-?). – 12, (4) p. ; 28 cm. – Incluye traducción al inglés – Facsímil de: México : (s. n.), 1771 y 1921.

Ese impreso, al parecer de Juan B. Iguíniz,⁹⁴ fue producido en 1921. Consultando el facsímil antes referido, es de destacar la belleza tipográfica del original. Su contenido proporciona valiosa información para la historia de esos lugares; lógico es de comprender el interés que ese documento representaba para Estrada, al referirse a su tierra natal. Además, el bibliófilo tuvo a su alcance la buena fortuna, al disponer expresamente de papel del siglo XVIII y completar con deleite su obra, referida luego sin la mayor explicación.

2. *Vida y heroicas virtudes de don Pedro Moya de Contreras, arzobispo mexicano, patriarca de las Indias y presidente del Real Consejo de ellas la cual describió Cristóbal Gutiérrez de Luna, natural de aqueste reino que le alcanzó siendo vivo en el 1619* (1928). Edición de diez ejemplares.

La información localizada sobre este libro se encontró en la base bibliográfica de OCLC. El ejemplar identificado se ubica en la Biblioteca de la Universidad de California en Berkeley. El registro obtenido es el siguiente, obsérvese que la fecha de edición se desconoce: "*Vida y heroicas virtudes del dor. Pedro Moya de Contreras, arzobispo mexicano, patriarcha (sic) de las Indias y presidente del Real Consejo de ellas la cual describio Cristobal Gutierrez (sic) de Luna, natural de aqueste reino que le alcanzó siendo vivo en el 1619. – [México : s.n. 1950-1965?]. – 54 p. – ‘Este manuscrito mexicano del siglo XVII ... se imprime bajo el patrocinio de los señores*

⁹⁴ Iguíniz, Juan B. "Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo". Op., cit., 145. De las tres primeras obras que se citan en este apartado, Iguíniz, Luis González y L. M. Schneider sólo refieren las dos primeras, probablemente no llegaron a conocer la tercera, obra editada en 10 ejemplares. Esta fue la *Piedad heroica* (1928).

Genaro Estrada, Federico Gómez de Orozco y G.H.G. Conway ... La edición hecha al cuidado de don Genaro Estrada es de diez ejemplares en papel Vidalón, tres de ellos numerados I, II, y III para los indicadores de la publicación y siete numerados del 1 al 7. Ejemplar núm. 2.” La fuente además especifica, que la biblioteca conserva una versión en microfilm.

Para esta obra, la nota 43 de sus *200 notas*... reseña la proeza bibliófila de este libro mexicano al que considera como uno de los más raros, y aporta esta esmerada descripción:

“Esta obra, tomada de un manuscrito mexicano del siglo XVIII, se imprimió en 1928, editada por el autor de este libro y patrocinada por él mismo y los señores G. R. G. Conway y Federico Gómez de Orozco. El libro resulta rarísimo porque la tirada fue de sólo diez ejemplares, en papel Vidalón, tres de ellos numerados del I al III, para los iniciadores de la publicación y siete numerados del 1 al 7. La obra tiene dieciséis y medio por veinticinco centímetros y está formada con tipos góticos Calzón y orlas en rojo en los finales de cada párrafo. La cubierta-portada fue impresa en rojo, azul y negro, con las armas de Moya de Contreras, y aunque aparece sin firmas, es seguro que fue dibujada por don Valerio Prieto.”

3. *Piedad heroica de don Fernando Cortés, de don Carlos de Sigüenza y Góngora* (1928). Edición de diez ejemplares.

La nota 30 de sus *200 notas* ..., refiere: “El único ejemplar conocido de la primera edición de la *Piedad heroica de don Fernando Cortés*, por don Carlos de Sigüenza y Góngora, tiene 56 páginas impresas y 55 manuscritas.” Estrada escribió esa breve nota con un oculto orgullo bibliófilo, porque está hablando de un libro de rareza

extrema que era de su propiedad. Esa edición de diez ejemplares se hizo, cuando la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos decidió reunir en un volumen algunas obras de Sigüenza, (Anexo 6, registro número 3). Estrada aprovechó la oportunidad para editar por separado esa obra y hacer una tirada especial. El registro catalográfico de esta edición privada es el siguiente: “Sigüenza y Góngora, Carlos de. Piedad heroica de don Fernando Cortés, Marqués del Valle. – 4ª edición. – México : Antigua Imprenta de Murguía, 1928. – 84 p. – Edición de 10 ejemplares – Ejemplar número 1, anotado para Genaro Estrada – Localización: Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

4. **Crucero : Poemas** / Genaro Estrada. – México : Cultura, 1928. – 88 p. : il. – “Con una litografía al offset y cinco grabados de Gabriel García Maroto.”

En este espacio de bibliofilia, caprichos y curiosidades está finalmente el *elegantísimo* –como lo dice Torres-Rioseco– ejemplar de *Crucero* que fue su primer libro de poesía, que como se lee en su colofón fue hecho en una edición de 500 ejemplares con la familia tipográfica *Marcelin Legrand*, preparada para su destrucción una vez que la edición del libro fue concluida con objeto de asegurar la exclusividad y no volvieran a ser utilizados.⁹⁵ El ejemplar consultado para esta investigación se localizó en el fondo de Ezequiel A. Chávez de la Biblioteca Central de la UNAM.

⁹⁵ González, Luis. Op., cit., v.1, p. LI; Iguíniz, Juan B. “Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo”. Op., cit., 145.

La personalidad de bibliófilo que tanto caracterizaba a Genaro Estrada estuvo afianzada por un sentimiento que era más fuerte que el amor por el libro, una pasión incontenible de coleccionista y chacharero, de especialista de obras de arte, de piezas de plata, objetos de jade, pinturas de Goya, Greco, Picasso, Tamayo, Montenegro, como mencionan las personas que lo trataron. Pero la bibliofilia de Estrada fue algo especial, tejida con una narrativa fantástica que se volvió legendaria mucho antes de su muerte. De su mítica bibliofilia, Ramón Mena escribe en el libro *El zarape*⁹⁶ la ocasión en que Genaro Estrada propuso utilizar el tejido *sui géneris* del zarape a las cubiertas de los libros como medida de encuadernación y en la parte del frente se dejaba el fondo de un color a fin de colocar su título en un trozo de papel, seda o pergamino. La obra encuadernada de esta forma fueron los dos volúmenes del Dr. Atl, *Las artes populares en México*, (1922).⁹⁷

LA SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS MEXICANOS

Algunos autores (Iguíniz, Schneider) anotan que la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos fue fundada en 1920 y 1921, sin embargo, la fecha correcta es 1926, como lo expresan los textos de la época y la publicación de la primera obra editada por esa agrupación.⁹⁸ Las principales publicaciones que refieren la creación de esta Sociedad

⁹⁶ Mena, Ramón. *El zarape: monografía nacionalista*. – Toluca : Gobierno del Estado de México, 1981. – p. 69.

⁹⁷ Murillo, Gerardo. *Las artes populares en México / Dr Atl*. – (2ª) edición. -- México : Secretaría de Industria y Comercio : Cultura, 1922. – 2 v. : il. ; 31 cm.

⁹⁸ Balbuena, Bernardo de. *Grandeza mexicana / reproducción facsimilar de la edición príncipe [1604]*. – México : Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1927. – XI, 140, [7] p. : il. ; 17 cm.

son *El libro y el pueblo*, el *Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos* y periódicos de la época.

A fines de 1926 se hizo una campaña para invitar públicamente a los “amantes de los libros”, suscrita ya por la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos. “El objeto de la agrupación es reimprimir libros mexicanos que por haberse publicado en épocas muy antiguas y en cortas tiradas, son ahora sumamente raros y alcanzan precios elevadísimos, así como también editar algunas obras de los siglos XVI, XVII y XVIII”.⁹⁹ Planeaban imprimir varios libros que en efecto llegaron a publicarse y otros, como las obras de Fernández de Lizardi que nunca vieron la tinta de la imprenta, pero todas esas obras procedían de libros y manuscritos de indiscutible valor histórico y bibliográfico.

El Comité Organizador extendía una invitación abierta al público en general, pedía a los interesados el envío de sus cuotas al señor Pedro Robredo indicando que la sociedad planeaba realizar una tirada estrictamente limitada al número de socios, y que cada ejemplar llevaría número progresivo y nombre de la persona suscrita. Un aspecto interesante: enfatiza que la agrupación no pondrá en venta ninguno de los libros que imprima, porque, no se trata de una empresa con fines comerciales.¹⁰⁰

La Sociedad de Bibliófilos Mexicanos se interesaba por promover ediciones regulares donde el libro brilla por su armonía entre su forma y contenido, para ello era necesario reunir doscientas o trescientas personas y así fuera factible imprimir un libro periódicamente.

⁹⁹ “La ‘Sociedad de Bibliófilos Mexicanos’”. – En: *El libro y el pueblo*. – Vol. 5, no. 7 – 12 (jul., dic., 1926). – p. 78

¹⁰⁰ *Ibidem*.

En 1927 Atenógenes Santamaría informa: Esta noble idea ha venido a conformarse como una agrupación bibliófila, que pudo al fin realizarse el año de 1926, mediante la iniciativa del señor Joaquín Ramírez Cabañas, jefe del departamento de Publicidad de la Secretaría de Relaciones Exteriores, asociado con el señor Francisco González Guerrero para comenzar los trabajos de organización. Se redactó una invitación que ambos firmaron fechada el 12 de octubre (1926) girada a 400 personas. La invitación explicaba la naturaleza y fines: Se ha fundado esta sociedad para promover la publicación de libros mexicanos o que se ocupan de México que, por su rareza, o son desconocidos, o alcanzan precios muy altos en la actualidad; y libros antiguos de o sobre México que se conservan inéditos... Las ediciones se harán en cantidad de ejemplares igual al número de suscriptores, no se pondrá en venta ejemplar alguno. Cada ejemplar será numerado y llevará el nombre del suscriptor, de acuerdo al orden en que se reciban las cuotas (cinco pesos), si los suscriptores son en número superiores a 200.¹⁰¹ La directiva quedó conformada por: Genaro Estrada, Luis González Obregón, Manuel Toussaint, Joaquín Ramírez Cabañas, Pedro Robredo.

La Sociedad de Bibliófilos Mexicanos pasó por dos etapas, imprimiendo en cada una cinco libros (Anexo 6), todos de gran interés por su tema mexicano antiguo, es decir, novohispano; en la primera (1927-1929) se hizo una pequeña edición de 250 ejemplares, publicando al final rigurosamente la lista de los socios. Genaro Estrada tan consumado por una pasión tan intensa figura en esos cinco casos con el ejemplar número uno como suelen recordar sus biógrafos, ejemplares que en su

¹⁰¹ Santamaría, Atenógenes. "La Sociedad de Bibliófilos Mexicanos". – En: Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos. – T.1, no. 13 (15 sep., 1927). – p. 189 - 190.

totalidad no posee la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada, donde años más tarde llegaría su biblioteca personal, como se explica en el siguiente apartado.

La segunda época (1930-1937) no pudo permanecer más tiempo debido al fallecimiento de Estrada. En esa ocasión las ediciones fueron sumamente reducidas, a 50 ejemplares, debido a que los socios tuvieron irregularidades con el cumplimiento de sus cuotas. Estrada tiene además una clara conciencia de las ediciones de bibliófilos, que hacen sonreír a la mentalidad más cuerda y menos bibliófila. En una carta que le escribe a su amigo bibliófilo a distancia, Alfonso Reyes, explica los avatares de esta primera Sociedad de Bibliófilos Mexicanos en el siglo veinte mexicano: “Teníamos la ‘Sociedad’ de Bibliófilos Mexicanos, a cinco pesos por barba; pero nadie enviaba sus cuotas. Algunos decían que la llamada Sociedad publicaba libros que no son útiles, y yo pretendía convencerlos diciéndoles que ninguna colección de bibliófilos publica libros útiles, o precisamente de utilidad. Por últimos, se disolvió la empresa, en la que pusimos dinero unos cuantos primos, y ahora hemos principiado con una colección de 50 ejemplares de tirada, para superbibliófilos. Pues bien, es decir, pues mal: no bien hemos editado el precioso manuscrito de Escobar sobre la Nueva Galicia, cuando ya entre los 50 ‘seguros’ se nos han aparecido unos 15 inseguros. Y como ahora la cuota es de diez pesos...”¹⁰²

La Sociedad de Bibliófilos Mexicanos siguió publicando libros muy exclusivos, algunos de rareza extrema, antiguos, no útiles pero posiblemente de utilidad. Los libros antiguos del México colonial circularon así por el México moderno de Estrada,

¹⁰² Reyes, Alfonso. Con leal franqueza. Op., cit., v. 3, p. 101, carta de GE a AR, 9 de febrero de 1931.

escribiendo una etapa interesante para el rescate y difusión del patrimonio cultural y satisfaciendo las legítimas necesidades de un grupo de bibliófilos convocado por el cónsul de la literatura mexicana, Genaro Estrada.

“... no queda sino el borroso recuerdo en los ejemplares raros
que cuidan celosamente los bibliófilos...”
G. Estrada. *Pero Galín*.

BIBLIOTECA PERSONAL

Probablemente el modelo ideal de la biblioteca de Genaro Estrada tuvo también su origen en la biblioteca de Genaro García, donde había estudiado junto a su maestro. Biblioteca de incalculable valor patrimonial y documental para la historia de México, inconsolablemente perdida en 1921: “La venta de la biblioteca del D. Genaro García a la Universidad de Texas, me ha desequilibrado grandemente... Los libros mexicanos son cada vez más raros y a precios increíbles, y cada mes no baja este gasto de 500 pesos, a los que hay que agregar las facturas de Gallimard, quien me envía de París remesas que hacen crujir mi presupuesto.”¹⁰³

En esa relación epistolar con Reyes existen varias evidencias de las formas de adquisición de los libros para su biblioteca, en este caso, Reyes envía a Estrada una lista de libros relativos a México que ofrecía en venta una librería de ocasión de Buenos Aires, Estrada interesado le comenta: “hecha la consulta respectiva a la Secretaría de Educación Pública, manifestó, como siempre, no interesarse por dichas obras. Sin embargo, le ruego que si todavía se pueden adquirir, me envíe

¹⁰³ *Ibíd.*, v. 1, p. 192, carta de GE a AR, 17 de marzo de 1922.

usted las que van señaladas con lápiz rojo y me cargue el importe en las cuentas de la Embajada o del Consulado, para reintegrarlo yo después en la Pagaduría del Ministerio.”¹⁰⁴ En ese mismo año le refiere una compra muy valiosa y cara que atenta contra su estabilidad económica, pero imposible de renunciar, se trataba de la biblioteca del eminente doctor Nicolás León (1859-1929), que compró al librero A. Misraki: “Estoy en la inopia, oh mío Alfonso, por querer completar mi colección mexicana. Estoy comprando una buena parte de libros y folletos del Dr. León, quien murió hace meses. Y he adquirido en mil, plata, la crónica de Burgoa, y todos los días el sueldo y los gastos de representación se me escurren hacia los libreros. Y me llegan facturas horribas de Gallimard. Pero ya verá usted qué colección, ya.”¹⁰⁵ En un último ejemplo, vemos su interés por adquirir libros antiguos mexicanos, esta es la copia de una carta que Estrada envía a F. Torres Vivanco, vicecónsul de México en París, quien antes le informa de la venta de unos libros, a lo que responde: “Los libros que contiene dicha lista no me interesan, de una manera general, sobre todo sin poder examinar los ejemplares. Si el señor Bellini tuviera en su colección un ejemplar del Achiardi, que tratara sobre pintura en España, me interesaría conocer sus condiciones de venta. También me interesaría por los libros antiguos relativos a México o impresos en México, de los siglos XVI al XVIII”.¹⁰⁶

Moreno Villa, que seguramente en 1937 apenas estaba conociendo la biblioteca de Estrada, proporciona sus impresiones sobre el contenido de las colecciones y el

¹⁰⁴ *Ibíd.*, v. 2, p. 222, carta de GE a AR, 20 de agosto de 1929.

¹⁰⁵ *Ibíd.*, v. 2, p. 225, carta de GE a AR, 3 de septiembre de 1929. Cfr. Ramos Viguera, Roberto. “Las bibliotecas de los intelectuales mexicanos”. – En: *Boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público*. – No. 127 (15 feb., 1958). – p. 4-6

¹⁰⁶ Carta de Genaro Estrada a F. Torres Vivanco. Madrid, 4 de mayo de 1934. Archivo particular de Genaro Estrada. Libro 4, f. 43.

coleccionista: “Para estudiarle habría que ver, en primer término, las secciones de su biblioteca: Historia de México, obras de derecho, literatura universal, arte español, revistas y folletos rarísimos, estampas, cartas... Pero habría que tener en cuenta sus colecciones de objetos varios: jades, cuadros, tapices y alfombras... Y su conocimiento musical, y su conocimiento culinario, y su conocimiento tipográfico.”¹⁰⁷

Gómez de Orozco también hace remembranza de los contenidos de esa biblioteca destacando: “De aquellos conocimientos tan hábilmente adquiridos, vino la segunda época en su biblioteca, formada por numerosas colecciones de estampas, libros de literatura contemporánea, sin desdeñar la producción colonial, como la oratoria gongorina, los alambicados elogios de venerables religiosos, las entradas de virreyes, reseñas de juras y exequias de reales personajes, tan llenas de acrósticos, laberintos, anagramas y alegorías para venir, al fin, a completarla con las crónicas famosas de Dávila Padilla, Remesal, Burgoa, Cogolludo, Basalenque, Pérez de Rivas, en que habla del pasado de su tierra natal, Betancourt, Grijalva, Gómara, Herrera, Oviedo y todas las otras que forman la ‘élite’ de la rareza bibliográfica mexicana. ... Cuidadosas impresiones, de obras francesas, entre las que figuran los números uno de cortas tiradas para bibliófilos.”¹⁰⁸ Pero la descripción más completa y extensa de la biblioteca de Estrada, es la que aporta Iguíniz:

“Su acervo bibliográfico puede clasificarse en tres grandes secciones: la bibliográfica, la mexicana y la extranjera. La primera contiene todo cuanto se ha escrito, sin que parezca hipérbole el asegurarlo, tanto antiguo como moderno,

¹⁰⁷ Moreno Villa, José. “Recordando al amigo”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 5.

¹⁰⁸ Gómez de Orozco, Federico. “Genaro Estrada, bibliófilo”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 5.

acerca de nuestra producción bibliográfica, siendo por lo tanto, y sin disputa, el mejor arsenal conocido sobre materia tan interesante. La segunda sección, la más extensa y que constituye para nosotros la riqueza propiamente dicha de la librería, está integrada por obras valiosísimas referentes a nuestra historia en sus distintas épocas y aspectos, comprendiendo desde las fuentes y obras generales hasta los tratados especiales, incluyendo millares de opúsculos y hojas sueltas, que no por su diminuto valor dejan de ilustrar al historiador en sus tareas de investigación y de exposición de los hechos, y que por su rareza representan actualmente elementos de un valor incalculable. Las colecciones de documentos, de crónicas religiosas, en su mayor parte hoy escasísimas, de obras extranjeras sobre nuestro país y de otras piezas de indiscutible mérito, dan a la sección una importancia y un valor inapreciables para el estudio de nuestros diversos problemas desde los tiempos prehispánicos hasta nuestros días. A todo esto hay que agregar la colección de documentos inéditos, originales unos, reproducidos otros, que a costa de incesantes investigaciones adquirió nuestro bibliógrafo en diversos archivos y bibliotecas europeas y norteamericanas. Finalmente la última sección, está integrada por obras extranjeras perfectamente seleccionadas acerca del movimiento social, político, científico, literario y artístico mundial. Entre éstas es digna de mencionarse la colección de obras de arte, que contiene ejemplares preciosísimos, y muy particularmente la relativa al célebre pintor Francisco Goya y Lucientes, que consideraba su poseedor como la más completa de las conocidas, tanto en Europa como en América.”¹⁰⁹

Estas descripciones de la biblioteca personal de Estrada confirman el retrato del humanista erudito en sus intereses esenciales: la historia, el mundo novohispano mexicano, la bibliografía, la literatura y el arte. Entre la biblioteca y su propietario se establece un paralelismo, una suerte de espejo barroco, o ultrabarroco labrado a detalle con la cantidad de volúmenes, la diversidad y especialidad temática, la

¹⁰⁹ Iguíniz, Juan B. “Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo”. Op., cit., 136 -137.

abundancia de ediciones raras, la belleza tipográfica, la antigüedad de las obras valiosas, las colecciones de libros, folletos, manuscritos y demás impresos, y las obras actuales de los escritores de ese tiempo, de sus amigos como Alfonso Reyes. En síntesis, todo este cuadro, nos permite pensar en la importancia cultural de aquella biblioteca particular, que una vez fallecido Estrada, fue vendida al año siguiente por Consuelo Nieto a la Secretaría de Hacienda.

A falta de archivos que refieran con certidumbre la venta de esa biblioteca, se localizó información periodística, a menudo incongruente, que en todo caso sólo permite hacer especulaciones para advertir cómo se dispersó en noticias y en la realidad cotidiana, ese valioso acervo bibliográfico.

Por información periodística se precisa la compra de la biblioteca de Genaro Estrada, adquirida en 1938 por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, con objeto de enriquecer su biblioteca. Hacia el mes de julio de ese año, el primer reporte periodístico que informa con precisión, dice que la Secretaría compró todas las obras, que suman 13,705 unidades documentales, conforme se especifica: “La siguiente biblioteca adquirida consta de las siguientes secciones: de Historia de México, con 6,854 volúmenes; de Bibliografía, con 934; de Derecho internacional, con 946; de Literatura mexicana y humanidades, con 2,598; de Historia y literatura hispanoamericanas, con 1,572; obras duplicadas, 801; manuscritos, grabados, litografías, fotografías, bandos, edictos, etc., de los siglos XVIII y XIX.”¹¹⁰

Lo cierto es que la Secretaría no recibió toda la biblioteca de Estrada, porque como adelante se indica, la sección de arte no fue entregada, además, esta información no

¹¹⁰ “Hacienda compró buena biblioteca : Se enriquecerá la de esa Secretaría con la que fue del Señor Estrada”. – En: Excelsior. – Año 22, t. 4, no. 7802 (14 jul., 1938). – p. 3

especifica el ingreso de la valiosa colección de folletos que tanta utilidad le proporcionó en la elaboración de sus *200 notas*... Hasta 1986 José Miguel Quintana registra esa observación sobre la parte de arte: “A su fallecimiento, la parte relativa a historia de su rica y selecta biblioteca, la compró la Secretaría de Hacienda. Su familia conserva parte de las colecciones de arte, del cual fue conocedor como también bibliófilo.”¹¹¹

Otra información periodística informa del precio en que se vendió la biblioteca y de su disposición al servicio del público lector. Como se recordará, la biblioteca completa fue valuada y vendida en la misma suma: “adquirida en la cantidad de sesenta mil pesos a la viuda del destacado intelectual y conocido hombre público don Genaro Estrada, será puesta dentro de algunos días en servicio del público, por disposición expresa dictada ayer por el Secretario de Hacienda y Crédito Público, señor licenciado Eduardo Suárez.” Se indica que la biblioteca “guarda importantes documentos inéditos y valiosos libros así como el primer archivo de folletos de los diferentes aspectos de vida de nuestro país, cuya selección y organización fue encomendada al señor Román Beltrán, Jefe de la Sección de Bibliotecas de la Secretaría de Hacienda.”¹¹²

A los dos meses siguientes, es incomprensible que el periódico informe lo contrario: “Mucho se ha comentado la pérdida de nuestras mejores bibliotecas y archivos, que parecen condenados a emigrar irremisiblemente ... son ya una infinidad las bibliotecas que han sido vendidas al extranjero y de cómo los únicos culpables son

¹¹¹ Quintana, José Miguel. “Genaro Estrada al rescate de la bibliografía y de la historia de México”. – En: Homenaje a Genaro Estrada. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1986. -- p. 31 – 36.

¹¹² “La biblioteca que perteneció a don Genaro Estrada será puesta al servicio público : acuerdo de la Secretaría de Hacienda”. – En: El nacional. – Año 12, 2ª época, t. 17, no. 4230 (21 ene., 1941). – p. 4 (primera sección).

las autoridades que debieran cuidar de nuestro patrimonio cultural”¹¹³ Rafael García Granados dice que la biblioteca de Genaro Estrada se está inventariando y que “se piensa” en mandarla a Sinaloa. Sin embargo, en marzo de 1943, al parecer la biblioteca, o parte de ella, continua en esa dependencia, pero las cifras ahora no son ni remotamente parecidas, pues tras de hacer referencia a que el Departamento de Biblioteca y Archivos Económicos (SHCP) adquirió la biblioteca de don Genaro Estrada, agrega: “El mismo Departamento adquirió la Biblioteca de don Genaro Estrada que contenía 3,665 volúmenes; un lote de documentos, otro de grabados y gran número de litografías de edictos y bandos de los siglos XVIII y XIX.”¹¹⁴

Mucho tiempo después, en 1958, el bibliotecario y bibliógrafo Roberto Ramos puntualiza la pérdida o extravío de la biblioteca, o de algunas colecciones de Genaro Estrada, que al parecer llevaban el rumbo de Sinaloa, aporta de nuevo cifras diferentes: “El acervo de 17,500 volúmenes de su biblioteca, contenía una formidable colección de crónicas de las comunidades religiosas y de obras de historia de México, literatura y arte... Del acervo quedaron en la biblioteca de la Secretaría 5.500 volúmenes que son de derecho, unos cuantos tomos de periódicos; el resto o sean 12,000 volúmenes que era lo mejor de su biblioteca, por un acuerdo fueron enviados a la ciudad de Culiacán, para la biblioteca que lleva su nombre; pude investigar que del lugar donde se encontraban depositados a la estación de ferrocarril, se extraviaron varias cajas llenas de libros... El citado acervo, contenía un importante número de obras sobre la cuestión religiosa en México, así como de la

¹¹³ García Granados, Rafael. “La biblioteca de Genaro Estrada se va”. – En: Excelsior. – Año 25, t. 2, no. 8716 (24 mar., 1941). – p. 4

¹¹⁴ Ocampo, María Luisa y Salvador Ortiz Vidales. “Guía de las bibliotecas en el Distrito Federal”. – En: El nacional. – Año 14, 2ª época, t. 19, no. 5017 (25 mar., 1943). – p. 3

Revolución Mexicana, publicadas en varios idiomas y en el extranjero; de estas tomé las fichas, para los tomos 1º y 2º de mi 'Bibliografía de la Revolución Mexicana', que publicó la Secretaría de Relaciones por acuerdo de don Genaro."¹¹⁵ En ese mismo texto Ramos refiere que era muy cuidadoso con la inversión de libros y documentos de su biblioteca y que en una libreta llevaba sus gastos: "hasta hoy he invertido cien mil ochocientos cincuenta y cinco pesos";¹¹⁶ apunta que la biblioteca contaba con un catálogo, que había elaborado el señor licenciado Esteban Flores D.

Si bien, es complicado saber el paradero de la biblioteca de Estrada, e imposible determinar las obras que de esa colección conserva la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada", pues con el tiempo y la falta de visión y organización bibliográfica, las colecciones se fusionaron en el acervo general. Fue hacia el año 1999, en que gracias a los impresos con autógrafos para Genaro Estrada, se pudo identificar correctamente algunos libros y folletos. No obstante, los fondos históricos y reservado de esa biblioteca sostienen la interrogante, pues en sus varias colecciones, la de folletos y fondos especiales, conservan evidencias y dudas, al constatar la existencia de libros y documentos de Nicolás León, y tantas obras más que anotadas en la correspondencia de Estrada, aparecen registradas en el catálogo público de la biblioteca. La biblioteca de Estrada debió ser muy valiosa por el esmero con que cultivó la colección de impresos y documentos, hoy sólo quedan estas evidencias dispersas de esta otra gran obra que significó su biblioteca personal.

La bibliofilia estudiada a través de estas perspectivas, confirma plenamente el principal rasgo intelectual de Estrada, su profundo amor por el libro, por el

¹¹⁵Ramos Viguera, Roberto. Op., cit., p. 4 - 6.

¹¹⁶ Ibidem.

conocimiento y por su país; todas sus demás acciones, la histórica, la literaria, la internacionalista, la estética se nutren en un diálogo de interdisciplina y humanismo, un diálogo que ahora mantiene la apariencia de un libro, de un impreso, de una publicación donde permanece la obra de Genaro Estrada. Con su existencia y muerte prematura se dio el resurgimiento y fin de una valiosa etapa bibliográfica en el siglo veinte, la corriente de la erudición mexicana de la que fue heredero, orientada al rescate y difusión de la cultura a través de la bibliografía nacional, como otra forma de construcción, conservación y quizá de recreación de la vida y pensamiento de la cultura mexicana.

*En aquella parte del libro de mi memoria,
antes de la cual poco podría leerse,
hay un epígrafe que dice Incipit vita nova.
Bajo este epígrafe se hallan escritas las palabras
que es mi propósito reunir en esta obrilla,
ya que no en su integridad, al menos sustancialmente.
D. Alighieri. La vida nueva.*

CONCLUSIONES

La presente investigación sobre la contribución de Genaro Estrada, ha trabajado con especial interés la perspectiva bibliográfica de su obra, la cual está inseparablemente relacionada con la complejidad de su momento histórico y su múltiple posición generacional. Su trabajo bibliográfico y de información está particularmente fortalecido por su conocimiento de la historia del libro mexicano y por un ejercicio bibliófilo ejemplar que lo impulsaron para dedicarse a la organización los impresos y manuscritos dispersos del patrimonio cultural de México. A diferencia de los miembros de la generación de bibliógrafos nacionales y bibliófilos eruditos a la que pertenece, Estrada realizó una obra diversa con aportaciones a diferentes disciplinas de las humanidades y las artes, aún pendientes de estudio y

revaloración; al igual que ellos, su ejercicio profesional y sus intereses personales siempre estuvieron orientados por conocer, difundir y dignificar la posición de México al interior del país y en el contexto contemporáneo de su tiempo, favoreciendo el rescate y la preservación de la cultura mexicana del siglo XX.

Genaro Estrada es el protagonista esencial para la comprensión del desarrollo histórico de la producción bibliográfica nacional de la primera mitad del siglo veinte mexicano. Su contribución proporciona el seguimiento a las grandes obras bibliográficas de enfoque nacional, emprendidas a partir de la publicación de la *Bibliotheca mexicana* (1755) de Eguiara y Eguren y las posteriores del siglo de oro de la bibliografía mexicana. En consecuencia, con su obra personal y colectiva concluye también el periodo bibliográfico nacional emprendido por un grupo de eminentes eruditos. A su vez, Estrada es el representante más destacado del movimiento bibliográfico mexicano de la primera mitad del siglo XX. Su ejercicio tuvo un desempeño individual además de estimular la participación colectiva de un grupo de escritores e intelectuales.

El primer ejercicio bibliográfico que Estrada realizó, lo desempeñó desde un enfoque aplicado y de fundamento para apoyar sus juicios en su antología de *Poetas nuevos de México*. El método bibliográfico descriptivo, que posteriormente utiliza, se indica únicamente en la *Bibliografía de Amado Nervo*, donde refiere el uso de los criterios de la American Library Association (ALA), criterios que sólo utilizó parcialmente. En general, el método bibliográfico utilizado en toda su producción tiende a ser uniforme,

destacando el uso de asientos de entrada y descripciones conformadas por áreas de título, edición, pie de imprenta, descripción física o extensión de las obras, y el uso de notas; esto acorde con el tipo de obras analizadas, principalmente de publicaciones de siglo XIX y XX, donde en algunos casos la descripción tiende a lo esencial mientras que en otras obras los registros incluyen mayor información, como por ejemplo la transcripción de colofones y tablas de contenido. Cabe destacar que algunas obras bibliográficas son comentadas, como la *Bibliografía de Goya*, en la que los comentarios se limitan a las sugerencias metodológicas que propone Menéndez Pelayo, es decir a un resumen ligero e ilustrativo, formulado por un especialista, evitando tecnicismos estériles.

El interés temático por los aspectos abordados en las obras de la serie bibliográfica resultaba de primer orden para el tiempo en que fueron concebidas; autores como Sor Juana eran de gran valor nacional, y temáticas como el petróleo o el trabajo y la seguridad social tenían una relevancia estratégica para disponer oportunamente de información. Los autores participantes en las series dirigidas por Estrada, como sucede con las *Monografías bibliográficas mexicanas*, fueron seleccionados por la autoridad especializadas en cada tema dado y por la generosidad con la que el autor deseaba cooperar dado en tanto que la gratificación principal era escribir la obra por el deseo de hacerla. Así, realizó y promovió la bibliografía orientando su ejercicio como otra forma de contribución a la solución de los problemas nacionales, al conocimiento y desarrollo de la bibliografía regional, y al interés histórico y documental. Por tanto, la obra bibliográfica de Estrada es un ejercicio sustantivo de

la bibliografía nacional, ejercicio que se hizo más concreto con la publicación de los volúmenes del *Anuario bibliográfico mexicano*.

Es conveniente destacar que el método bibliográfico que utilizó Estrada, es el mismo que utilizan sus predecesores, es decir, él practicó un ejercicio bibliográfico a partir de dos vertientes: 1) la producción bibliográfica centrada en identificar registros bibliográficos de impresos y manuscritos y, 2) el rescate documental, imprimiendo las obras y manuscritos desconocidos y reimprimiendo las obras valiosas para comprender el proceso histórico y social mexicano. El grupo de bibliógrafos representados por Genaro Estrada en la primera mitad del siglo XX prosiguió con el ejercicio de una tradición cultural mexicana que posteriormente, en la segunda mitad de ese siglo, fue retomada por instituciones bibliográficas nacionales y de interés nacional, la cual se vio favorecida con la aplicación de recursos tecnológicos.

En lo individual, Estrada es el bibliógrafo erudito y acucioso que interesado por conocer la historia de México, advirtió carencias informativas y ficciones para proceder a un amplio estudio documental de manuscritos e impresos. La crítica y el estudio de esas fuentes documentales le permitieron acercarse a la historia del libro y de la imprenta en México, cultivando consecuentemente un depurado espíritu de coleccionista y bibliófilo.

La formación intelectual de Estrada estuvo inspirada por la influencia de su maestro directo, Genaro García y su maestro indirecto Joaquín García Icazbalceta. Su visión

ateneísta, contemporánea, moderna, siempre lo mantuvo interesado por las nuevas generaciones y las vanguardias. Estrada fue un humanista y un hombre de pensamiento universal a partir de su convicción mexicana. La etiqueta que Estrada tiene de colonialista, o de escritor colonialista, en la actual historia de la literatura mexicana, demuestra la visión reduccionista con la que los críticos apresurados lo han visto pues que, en estricto, la obra literaria perteneciente a esa corriente sólo es una, el *Visionario de la Nueva España*, ya que *Pero Galin* es el contrapunto (o contrapeso) de una historia que camina del mundo antiguo para instalarse en un mundo moderno, más cómodo y febril probablemente. La vida y obra de Estrada no es solamente la de un pensador llegado a la burocracia, es ante todo la vida de un hombre de acción dispuesto a optar por un presente combativo.

Desde la perspectiva bibliográfica este estudio concluye en valorar y apreciar a Estrada como un autodidacta convertido en erudito, como ya lo expresó Beatriz Espejo, un humanista que a más de pensamiento adoptaba la acción: “¿Era el colonialismo en plena Revolución una búsqueda en las raíces nacionales? ¿O respondía al deseo de voltear los ojos al pasado para no ver el presente?”¹

Como se ha manifestado, con Estrada también se aprecia cómo el acontecer de la bibliografía en México está estrechamente vinculado a la cultura nacional, como memoria, como patrimonio y como información de perspectiva cotidiana. Por otra parte, al ser la bibliografía una disciplina afín a la bibliotecología, esta etapa de la

¹ Espejo, Beatriz. “Nota introductoria”. – En: Genaro Estrada. – México: UNAM, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura, 1989. – p. 5.

historia de la bibliografía del siglo veinte, contribuye a conformar una valiosa perspectiva para la cultura bibliotecológica mexicana.

En materia de bibliología, destacan las *200 notas de bibliografía mexicana*, las *Nuevas notas de bibliografía mexicana* y los textos que Estrada preparó para algunas revistas. Con relativa facilidad puede pensarse en las notas de bibliografía mexicana como un ejercicio literario, que lo es, por la calidad de su narrativa, pero en esencia son verdaderas referencias sobre la historia del libro mexicano y todos sus aspectos de afinidad, como librerías, bibliotecas, personajes, lugares, obras, etcétera. El aporte de estos textos contribuye a la comprensión de la historia del libro, de la información y de la lectura en México.

En materia de bibliofilia, Estrada ha dejado el antecedente de la creación de la primera sociedad de bibliófilos del siglo veinte. Una revisión de sus aficiones en este campo nos remite a un audaz coleccionista que comparte sus hallazgos, y ya los refiere en sus notas o ya los hace extensivos al editar obras valiosas. A través de su bibliofilia lo principal que observamos es lo permanente en Estrada: en estas áreas como en las otras, su pasión por el libro. Pero su bibliofilia empieza allí, en un proceso de búsqueda inagotable; su bibliofilia es un espejo donde sobre todo nos lleva a constatar su permanente pasión por México.

En Estrada se encuentra en franco equilibrio la relación interdisciplinaria entre el historiador y el bibliógrafo. En él se aprecia con facilidad el pensamiento de rescate

cultural dado por García Icazbalceta, aunado a sus intereses personales por revalorar y fundamentar la historia con base en las fuentes documentales además del interés que como diplomático siempre promovió: destacar y preciar el gobierno de un país surgido de una lucha interna, mostrando al mundo un país con una identidad cultural propia y de cara a la modernidad, en el que obras como las surgidas de su trabajo bibliográfico eran testimonios de un proceso histórico y de un proceso cultural.

La actualidad y vigencia de la obra de Genaro Estrada necesita de mayor difusión y conocimiento, particularmente entre las disciplinas que él cultivó, como la bibliografía, la bibliología, la bibliofilia, la historia, el derecho internacional, la literatura, la crítica de arte; su vigencia en materia bibliográfica deja un precedente valioso para el replanteamiento de las actividades de la bibliografía nacional y para el estudio del libro. No obstante el tiempo transcurrido, sus libros han resistido tenazmente el paso de nuevos tiempos; las obras temáticas podrán ser actualizadas para una comprensión actual del estado de la información en esos campos, sin embargo el enfoque histórico de las biobibliografías o de la aparente “inutilidad” de los libros editados por la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, pone de relieve la vigencia de su obra.

* * *

Como sugerencias, desde la perspectiva bibliográfica cabe destacar el interés por difundir la obra de Estrada. Fue en 1988 que Luis Mario Schneider publicó en dos volúmenes las obras completas de Estrada. Por otra parte algunas obras publicadas por la Sociedad de Bibliófilos fueron editadas posteriormente, pero todos sus trabajos bibliográficos, particularmente las *Monografías bibliográficas mexicanas* son inaccesibles, no obstante el interés de varias de ellas. Sería recomendable que la Secretaría de Relaciones Exteriores tuviera interés por editar algunas de estas obras. En el plano de sus libros y textos bibliológicos, es recomendable contar también con nuevas ediciones, por ejemplo de las *200 notas de bibliografía mexicana* y las *Nuevas notas de bibliografía mexicana*, que pueden ser motivo de lectura y estudio entre la comunidad bibliotecológica, considerando además que podrían ser de gran interés para otros grupos de estudiosos y para el público en general, como recurso de lectura que nos remite a la historia del libro y de la información en México.

OBRAS CONSULTADAS

1. Abreu Gómez, Ermilo. "Estrada, crítico". – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 4.
2. Abreu Gómez, Ermilo. "Genaro Estrada". – En: El nacional. – Año 9, 2ª época, t. 16, no. 3029 (30 sep., 1937). – p. 8 (2ª sección).
3. Abreu Gómez, Ermilo. "Bronce de campanas". – En: Antología sinaloense / Ernesto Higuera. – Culiacán : Ediciones Culturales del Gobierno del Estado de Sinaloa, 1958. – v.1, p. 67 - 86.
4. Acevedo Escobedo, Antonio. "Genaro Estrada". – En: Revista de revistas. – Año 27 no. 1429 (10 oct. 1937). – 24 p.
5. Bátis, Huberto. "Resurrección de Genaro Estrada". – En: La cultura en México. suplemento de Siempre!. – No. 278 (14 jun., 1967). – p. xii. – Subtítulo: Con su "Pero Galín", liquida y redime el colonialismo y prefigura a Novo y a Monsiváis.
6. "La biblioteca que perteneció a don Genaro Estrada será puesta al servicio público: Acuerdo de la Secretaría de Hacienda". – En: El nacional. – Año 12, 2ª época, t. 17, no. 4230 (21 ene., 1941). – p. 4 (primera sección).

7. Blanco, José Joaquín. "Genaro Estrada: dones de una escritura menor". – En: Crónica literaria : un siglo de escritores mexicanos. – México : Cal y arena, 1996. – p. 149 - 155.
8. Carreño, Alberto María. "Genaro Estrada". – En: Semblanzas : segunda parte. – México : Ed. Victoria, 1938. -- v. 5, p. 163 - 166.
9. Carrillo Flores, Antonio. "Genaro Estrada, diplomático". – En: Homenaje a Genaro Estrada. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1986. – p. 7 - 14
10. Catalog rules: autor and title entries / compiled by committees of the American Library Association and the (British) Library Association. – American ed. / James Christian Meinich Hanson, editor. – Chicago: ALA Publishing Board, 1908. – xvi, 88 p.
11. Chartier, Roger. "De Alejandría a Angelópolis: bibliotecas de piedra y bibliotecas de papel." En: Artes de México. No. 68 (2003). p. 23 - 29.
12. Císarova Hejdova, Liduska. La influencia de Jacques-Charles Brunet en obras bibliográficas de autores mexicanos. -- México: La autora, 2005. -- 155 h. – Tesis (Maestra en Bibliotecología y Estudios de la Información) – UNAM, Facultad de Filosofía y Letras.
13. Císarova, Hejdova, Liduska. "Joaquín García Icazbalceta, iniciador de la bibliografía moderna en nuestro país." – En: Investigación bibliotecológica. – Vol. 18, no. 36 (ene. – jun. 2004). – p. 27 - 41.
14. Colín, Mario. "El ilustre Genaro Estrada". – En: El nacional. – Año 49, 6ª época, t. 5, no. 17748 (8 oct., 1977). – p. 5 (sección editorial).
15. Curiel, Fernando. "Tablada, remitente neoyorkino : sus cartas a Genaro Estrada, siempre falto de tiempo". [En línea].
<http://www.ejournal.unam.mx/losuniversitarios/036/UNI03608.pdf>. [Consultada: 21.02.06].
16. "Decreto por el que se ordena el traslado de los restos del ciudadano Genaro Estrada a la Secretaría de Relaciones Exteriores para que se le rinda homenaje". – En: Genaro Estrada: diplomático y escritor / presentación de Santiago Roel. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1978. – p. 13 - 14. – Fecha: 4 de abril de 1977.
17. Espejo, Beatriz. "Genaro Estrada, hombre enterado y ocupado". – En: Sábado : Suplemento de Unomásuno. – No. 543 (27 feb., 1988). – p. 2. – Publicado también como: "Nota introductoria". – En: Genaro Estrada. – México : UNAM, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura, 1989. – p. 3 - 7. – (Material de lectura. El cuento contemporáneo ; 59).
18. Estrada, Genaro. "Algunas palabras a propósito de esta colección". – En: Bibliografía de la Revolución Mexicana / Roberto Ramos. – México : SRE, 1935. – p. ix - xiv. – (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 30).
19. Estrada, Genaro. Bibliografía de Amado Nervo. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1925. -- 36 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas; [no. 1]).

20. Estrada, Genaro. Bibliografía de Goya / (prólogo de) J. Moreno Villa. – México : La Casa de España en México, 1940. – 120 p.
21. Estrada, Genaro. “El cuarto centenario de la imprenta en América : discurso inaugural”. – En: Primer congreso bibliográfico mexicano : IV Centenario de la Fundación de la Imprenta en México, MCMXXXVI. – México : DAPP, 1937. – p. 25 - 32.
22. Estrada, Genaro. “Datos biográficos, tomados de sus propios apuntes”. – En: Suplementos de El nacional. – 2ª época, no. 340 (7 nov., 1937). – p. 2. – Selección de Antonio Acevedo Escobedo.
23. Estrada, Genaro. “De Genaro Estrada a Ermilo Abreu Gómez”. – En: Vuelta. – Año 18, no. 212 (jul. 1994). – p. 76 – 78. – Presentación de: G.S. (Guillermo Sheridan) – Contenido: Carta de Estrada a Abreu, Madrid, 20 de enero de 1933.
24. Estrada, Genaro. La diplomacia en acción / presentación de Alfonso de Rosenzweig-Díaz ; estudio introductorio de Jorge Álvarez Fuentes. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1987. – 280 p. : il. – (Archivo histórico diplomático mexicano. Cuarta época ; no. 10).
25. Estrada, Genaro. 200 notas de bibliografía mexicana. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1935. – 123 p. – (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 31).
26. Estrada, Genaro. Genaro Estrada / selección y nota introductoria de Beatriz Espejo. – México : UNAM, Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura, 1989. – 41 p.
27. Estrada, Genaro. Genio y figura de Picasso. – México : (Imprenta Mundial), 1936. – 60 p.
28. Estrada, Genaro. “Libros y autores : Un epistolario de García Icazbalceta”. – En: Hoy. – Año 1, vol. 1, no. 14 (29 mayo, 1937). – p. 12.
29. Estrada, Genaro. Nuevas notas de bibliografía mexicana / prólogo de Juan B. Iguíniz ; introducción de José C. Valadés ; y acotaciones de Gabriel Saldívar y Silva. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores. Dirección General de Prensa y Publicaciones, 1954. – 89 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas. Segunda Serie ; no. 6).
30. Estrada, Genaro. Obras completas / compilación, prólogo, notas y bibliografía por Luis Mario Schneider. – México : Siglo Veintiuno, 1988. – 2 v. : il. – (Los once ríos). – Contenido: v. I. Poesía, narrativa, prosa varia, crítica, arte; v. 2. Historia, diplomacia, bibliografías, varia.
31. Estrada, Genaro. Obras : poesía, narrativa, crítica / edición de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – 422 p. – (Letras mexicanas).
32. Estrada, Genaro. Poetas nuevos de México : antología con noticias biográficas, críticas y bibliográficas. – México : Porrúa, 1916. – xiii, 338 p.
33. Estrada, Genaro. “Significado de la Biblioteca del Congreso” – En: Inauguración de la biblioteca del Congreso de la Unión. – México : Impr. de la SRE, 1936. -- p. 23 - 28.

34. Fernández de Zamora, Rosa María. La bibliografía nacional en México.-- México: SEP, Dirección General de Bibliotecas, 1987. -- 252 p. -- (Temas de bibliotecología; 1).
35. Fernández de Zamora, Rosa María. "El patrimonio bibliográfico de México." En: 67th IFLA Council and General Conference. [En línea]. www.ifla.org/IV/ifla67/papers/142-123s.pdf. [Consultada: 31.05.05].
36. Fernández de Zamora, Rosa María. "Sobre la bibliografía en México: reflexiones y comentarios." En: Memorias de las XII Jornadas Mexicanas de Biblioteconomía. -- México: AMBAC, 1982. -- p. 41 - 52.
37. Fernández MacGregor, Genaro. Genaro Estrada. -- México : Imprenta de Miguel N. Lira, 1938. -- 45 p.
38. García Granados, Rafael. "La biblioteca de Genaro Estrada se va". -- En: Excelsior. -- Año 25, t. 2, no. 8716 (24 mar., 1941). -- p. 4.
39. Genaro Estrada. -- México : PRI, 1988. -- 77 p. -- (Tradición de la soberanía. Forjadores de México).
40. Genaro Estrada: diplomático y escritor / presentación de Santiago Roel. -- México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1978. -- 188 p. : il. -- (Archivo histórico diplomático mexicano. Tercera época. Obras Monográficas ; 10). -- "Nota sobre la presente edición, Luis Mario Schneider" (compilador).
41. "Genaro Estrada murió ayer en esta ciudad". -- En: El nacional. -- Año 9, 2ª época, t. 16, no. 3029 (jueves 30 de septiembre, 1937). -- p. 4 (primera sección).
42. González, Luis. "Estudio preliminar". -- En: Fuentes de la historia contemporánea de México. Libros y revistas de México. -- México : El Colegio de México, 1961. -- v.1., p. VII-LXVII.
43. González Obregón, Luis. "Genaro García : su vida y su obra." -- En: México moderno. -- Año 1, no. 6 (ene. 1921). -- p. p. 356 - 364.
44. Gómez de Orozco, Federico. "Genaro Estrada, bibliófilo". -- En: Letras de México. -- Número 18, (1 nov., 1937). -- p. 5.
45. Gorostiza, José. José Gorostiza : cartas de primeros rumbos : correspondencia con Genaro Estrada / Luis Mario Schneider, compilador. -- México : UNAM, Coordinación de Difusión Cultural, 1991. -- (33) p.
46. Gorostiza, José. "Motivos: Escalera". -- En: Contemporáneos. -- Tomo 4, no. 14 (jul. 1929). -- p. 341 - 344.

47. "Hacienda compró buena biblioteca : Se enriquecerá la de esa Secretaría con la que fue del Señor Estrada". – En: Excelsior. – Año 22, t. 4, no. 7802 (14 jul., 1938). – p. 3.
48. Homenaje a Genaro Estrada. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1986. – 51 p. – Contenido: Genaro Estrada / Antonio Carrillo Flores -- Genaro Estrada y la historia de México / Silvio A. Zavala -- Genaro Estrada al rescate de la bibliografía y de la historia de México / José Miguel Quintana -- Genaro Estrada, literato / María del Carmen Millán.
49. Iguíniz, Juan B. Bibliografía biográfica mexicana. – México : UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 1969. – 431 p.
50. Iguíniz, Juan B. "Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo". – En: Disquisiciones bibliográficas : Autores, libros, bibliotecas, artes gráficas. – México: El Colegio de México, 1943. – p. 135 – 145. – "Estudio leído por su autor en la sesión solemne que la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística y las Academias Mexicana y de la Historia Correspondientes de las Reales Españolas, dedicó a la memoria del señor Estrada, la noche del 4 de enero de 1938".
51. Iguíniz, Juan B. Instrucciones para la redacción y formación de los catálogos bibliográficos según el sistema de Melvil Dewey, adaptadas a las bibliotecas hispano-americanas. – México : Biblioteca Nacional, 1919. – xv, 185 p.
52. Iguíniz, Juan B. Léxico bibliográfico. -- México: UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1987. – 307 p.
53. León, Nicolás. "El Instituto Bibliográfico Mexicano: Los libros, los bibliófilos, los bibliógrafos mexicanos". – En: Boletín de la Biblioteca Nacional. – 2a época, t. 14, No. 3 - 4 (jul. - dic. 1963). – p. 17 - 55.
54. Leonard, Irving A. Los libros del conquistador. – 2ª edición. – México : FCE, 1979. – 455 p. – (Lengua y estudios literarios).
55. Lida, Clara E. La Casa de España en México / Clara E. Lida ; en colaboración con José Antonio Matesanz y la participación de Beatriz Morán Gortari. – México : El Colegio de México, 1988. – p. 53
56. Los libros de Genaro Estrada en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada / prefacio de Serge I. Zaitzeff. – (México) : SHCP, Oficialía Mayor, Dirección General de promoción Cultural y Acervo Patrimonial, (2000). – 110 p. : il. (manuscrito inédito).
57. Libros y bibliotecas de México : la organización bibliográfica mexicana. – Madrid : Embajada de México en España, 1934. – 26 p. – A la cabeza de la portada: Feria de Libros de Madrid, 1934 – Publicado también como: "México en la II Feria del Libro de Madrid". – En: El libro y el pueblo. – tomo 12, no. 6 (jun., 1934). – p. 270 - 289.
58. Mandujano Jacobo, Pilar. "Estrada, Genaro". – En: Diccionario de escritores mexicanos, siglo XX. – México : UNAM, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios literarios, 1992. – v. 2, p. 140 - 143.

59. Mantecón, José Ignacio. "Una nueva versión de la bibliografía en México en el siglo XIX, del Dr. Nicolás León". – En: Boletín de la Biblioteca Nacional. – 2ª época, t. 14, no. 3-4 (jul. – dic. 1963). – p. 13 - 16.
60. Mantecón, José Ignacio. "El primer Instituto Bibliográfico Mexicano". – En: Boletín de la Biblioteca Nacional. – 2ª época, t. 12, no. 3 - 4 (jul. - dic. 1961). – p. 3 - 20.
61. Mariscal, Mario. "Genaro Estrada: escritor, traductor, editor y difusor de libros". – En: El libro y el pueblo. – Tomo 12, no. 5 (mayo 1934). – p. 244 - 247.
62. Martínez Peñalosa, Porfirio. "Cincuentenario de los poetas nuevos de México de Genaro Estrada." – En: El Nacional. Revista Mexicana de Cultura. – No. 1008, (24 de jul., 1966). – p. 1 - 2.
63. Matute, Alvaro. "Genaro Estrada : intelectual al servicio del estado". – En: Sábado : suplemento de Unomásuno. – No. 506 (13 jun., 1987). – p. 1 – 2.
64. Mena, Anselmo. "Genaro Estrada como diplomático e internacionalista". – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 11 – 12.
65. Mena Ramón. El zarape: monografía nacionalista. – Toluca : Gobierno del Estado de México, 1981. – 79 p. – (Serie Luis Coto. Colección de arte popular y folklore).
66. Méndez Silva, Ricardo. "Genaro Estrada". – En: Cancilleres de México. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1992. – t. 2, p. 210 - 219.
67. Menéndez y Pelayo, Marcelino. "*De re bibliographica*". – En: La ciencia española: polémicas, indicaciones y proyectos. [En línea]. http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/23584063214592740787891/p0000003.htm#l_6. [Consultada: 17.09.05].
68. Menéndez y Pelayo, Marcelino. "Monografías expositivo-críticas". – En: La ciencia española: polémicas, indicaciones y proyectos. [En línea]. <http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/23584063214592740787891/p0000005.htm>. [Consultada: 17.09.05].
69. Meneses Tello, Felipe. "La problemática de las bibliotecas personales de insignes estudiosos mexicanos." – En: Omnia. – Vol. 9, no. 27 (sep. 1993). – p. 83 - 95.
70. México. Secretaría de Relaciones Exteriores. Lista diplomática. – México : SER, 1924. – 29 p.
71. Millán, María del Carmen. "Prólogo". – En: Pero Galín : (1926) / Genaro Estrada. – México: Instituto Nacional de Bellas Artes, Departamento de Literatura, 1967. – p. vii - xxvi. – Publicado posteriormente en: Homenaje a Genaro Estrada. SRE, 1986.
72. Millares Carlo, Agustín. "La bibliografía y las bibliografías." -- En: Cuadernos americanos. -- Año 14, vol. 79, no.1 (ene. –feb. 1955). -- p. 176 - 194.

73. Millares Carlo, Agustín y José Ignacio Mantecón. Ensayo de una bibliografía de bibliografías mexicanas: la imprenta, el libro, las bibliotecas, etc. -- México: Biblioteca de la II Feria del Libro y Exposición Nacional de Periodismo, 1943. -- XVI, 224 p.
74. Monjaraz Buelna, Rodolfo. Genaro Estrada : su vida y su obra. -- Culiacán : Universidad Autónoma de Sinaloa, 1967. -- 25 p. : il. -- (Biblioteca popular ; Cuaderno 2).
75. Monsiváis, Carlos. "En el centenario de Genaro Estrada". -- En: Visionario de la Nueva España. -- México : Universidad Autónoma de Sinaloa, 1987. -- p. i - x. -- Facsím. de: Visionario de la Nueva España : Fantasías mexicanas. -- México : Ediciones México Moderno, 1921.
76. Moreno Villa, José. "(Prólogo)". -- En: Bibliografía de Goya / Genaro Estrada. -- México : La Casa de España en México, 1940. -- p. 7 - 8.
77. Moreno Villa, José. "Recordando al amigo". -- En: Letras de México. -- Número 18, (1 nov., 1937). -- p. 5.
78. Moreno Villa, José. Vida en claro : Autobiografía. -- México : El Colegio de México, 1944. -- 278 p. : il.
79. Nieto Vda. de Estrada, Consuelo. Entrevista a la señora Consuelo Nieto Vda. de Estrada, realizada por Graciela de Garay, los días 23 y 24 de marzo de 1987, en la ciudad de México. -- México: Archivo de la Palabra del Instituto de Investigaciones Dr. José Ma. Luis Mora, 1989. -- 32, 68, (3) p. mecanuscritas: foto. -- PHO/5/6.
80. Ocampo, María Luisa y Salvador Ortiz Vidales. "Guía de las bibliotecas en el Distrito Federal". -- En: El nacional. -- Año 14, 2ª época, t. 19, no. 5017 (25 mar., 1943). -- p. 3.
81. Ortiz de Montellano, Bernardo. "Dos cartas de Bernardo Ortiz de Montellano a Genaro Estrada". -- En: Literatura mexicana. -- Vol. 2, no 1 (1991). -- p. 239 - 244. -- Introducción: Serge I. Zaïtzeff.
82. Ortiz de Montellano, Bernardo. "Estrada - Crucero - Poesía". -- En: Letras de México. -- Número 18, (1 nov., 1937). -- p. 3.
83. Ortiz de Montellano, Bernardo. "Genaro Estrada". -- En: Letras de México. -- Número 18 (1 nov., 1937). -- p. 7.
84. Pacheco, José Emilio. "Genaro Estrada en su centenario". -- En: Proceso. -- Año 11, no. 552 (1 jun., 1987). -- p. 50 - 51.
85. Pacheco, José Emilio. "Genaro Estrada : lo colonial-californiano". -- En: Proceso. -- Año 11, no. 553 (8 jun., 1987). -- p. 48 - 49.
86. La pajarita de papel : PEN Club de México, 1924 - 1925. -- México: INBA, Departamento de Literatura, 1965. -- 133 p. : il. -- (Documentos literarios ; 1).

87. Pellicer, Carlos. "El arte en México: Guido Reni". – En: Boletín mensual Carta-Blanca. – Año 3, no. 12 (feb. 1937). – p. (2).
88. Perales, Alicia. "Apuntes de bibliografía mexicana: siglos XVI-XIX". – En: Anuario de biblioteconomía y archivonomía. – Año 1 (1961). – México : UNAM, Facultad de Filosofía y Letras, 1961. – p. 99 - 124.
89. Perales, Alicia. La cultura bibliográfica en México / Alicia Perales Ojeda ; presentación de Ernesto de la Torre Villar. – México : UNAM, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2002. – 261 p.
90. Perea, Héctor. "Genaro Estrada : revelación de un carácter". – En: Escritores en la diplomacia mexicana. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1998. – p. 139 - 162.
91. Phillips, Allen W. "Dos imágenes de México: de la época prehispánica a la colonia". – En Nueva revista de filología hispánica. – Vol. 37, no. 2 (1989). – p. 535 - 557.
92. Quintana, José Miguel. "Genaro Estrada al rescate de la bibliografía y de la historia de México". – En: Homenaje a Genaro Estrada. – México : Secretaría de Relaciones Exteriores, 1986. – p. 31 - 36.
93. Ramos Viguera, Roberto. "Las bibliotecas de los intelectuales mexicanos". – En: Boletín bibliográfico de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. – No. 127 (15 feb., 1958). – p. 4 - 6.
94. Reyes, Alfonso. Alfonso Reyes, digital : obras completas y dos epistolarios. – Madrid : Fundación Hernando de Larramendi : Fundación MAFRE Tavera : FCE, 2002. – 1 disco DVD rom. – (Bibliotecas virtuales FHL).
95. Reyes, Alfonso. Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaïtzeff. – México : El Colegio Nacional, 1992 - 1994. – 3 v. – Contenido: v. 1: 1916 – 1927; v.2: 1927 - 1930; v.3: 1930 – 1937.
96. Reyes, Alfonso. "Genaro Estrada". – En Obras : poesía, narrativa, crítica / Genaro Estrada ; edición de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – p. 67 - 72.
97. Rivas Mata, Emma. Bibliografías novohispanas, o, Historia de varones eruditos. – México : INAH, 2000. – 192 p. – (Colección científica).
98. Román Enríquez, Beatriz. Genaro Estrada : el hombre y el escritor. -- México : SRE, 1976. – 9 h. – (Cuadernos del Instituto Mexicano "Matías Romero" de Estudios Diplomáticos ; no. 3).
99. Romanos de Tiratel, Susana. "José Toribio Medina: una biografía para el asombro." – En: Biblioteca. – Año 1, no. 4 (dic. 1994). – Buenos Aires : ARGENTINA, 1994. – p. 66 - 72.
100. Sansores, Rosario. "Los funerales de Genaro Estrada". – En: Hoy. – Año 1, vol. 3, no 33 (9 oct., 1937). – p. 16.

101. Santamaría, Atenógenes. "La Sociedad de Bibliófilos Mexicanos". – En: Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos. – T.1, no. 12 (15 ago., 1927). – p. 177 - 179.
102. Santamaría, Atenógenes. "La Sociedad de Bibliófilos Mexicanos". – En: Boletín de la Asociación de Bibliotecarios Mexicanos. – T.1, no. 13 (15 sep., 1927). – p. 189 - 190.
103. Serrano Migallón, Fernando. "Genaro Estrada o, La revolución sale al mundo". – En: Abogados en la rotonda de los hombres ilustres. – México : Porrúa: UNAM, Facultad de Derecho, 2004. – p. 99 - 117.
104. Sheridan, Guillermo. Los contemporáneos ayer. – México : FCE, 1985. - 435 p.
105. Sheridan, Guillermo. "José Juan Tablada contra Diego Rivera: Carta iracunda (con haikai)." En: Vuelta. – Año 13, no. 157 (dic. 1989). – p. 44 - 47.
106. Scheridan, Guillermo. "Obras de Genaro Estrada." – En: Vuelta. – Vol. 8, no 94 (sep. 1984). – p. 32 - 33.
107. Sierra, Manuel J. "Oración fúnebre". -- En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 14.
108. Silva Castro, Raúl. "La poesía de Genaro Estrada". – En: Atenea : Revista mensual de ciencias, letras y bellas artes. – Año 5, no. 10 (dic. 1938). – Concepción, Chile: Universidad de Concepción, 1928. – p. 472 - 479.
109. Solana, Rafael. "Un mexicano ilustre, Genaro Estrada". – En: Siempre!. – Vol. 168, no. 1676 (8 agosto 1985). – p. 8 - 9.
110. Tablada, Juan José. Cartas a Genaro Estrada : (1921 – 1931) / edición y pról. y notas de Serge I. Zaitzeff. – México : UNAM, Coordinación de Humanidades ; Instituto de Investigaciones Filológicas, 2001. – 147 p.
111. Teixidor, Felipe. "Las monografías mexicanas de Genaro Estrada". – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 6.
112. Torre Villar, Ernesto de la. "José C. Valadés: (1901 – 1975)". – En: Mexicanos ilustres. – México: Jus, 1979. – v. 2, p. 294 – 303. – Incluye semblanza de G. Estrada, p. 297 – 299.
113. Torres Bodet, Jaime. Equinoccio. – México : Porrúa, 1974. – 357 p. – (Memorias ; 5).
114. Torres Bodet, Jaime. "Iniciación en la diplomacia". – En: Tiempo de arena. – México: FCE, 2002. – p. 257 - 263.
115. Torres Bodet, Jaime. "La revista 'Contemporáneos'". – En: Tiempo de arena. – México: FCE, 2002. – p. 251 - 256.

116. Torres-Rioseco, Arturo. La obra de Genaro Estrada. – Lancaster, Pa. :Lancaster Press, 1929. – [64] - 69 p. – Reimpresión de: Revista de estudios hispánicos. T. 2, no. 1, (ene. – mar., 1929).
117. Toussaint, Manuel. “Genaro Estrada, bibliófilo y coleccionista”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 3.
118. Uno de tantos. “Extrarrápidas: Aclaraciones históricas”. – En: La prensa. – Año 9, 2ª época, no. 798 (1 nov., 1937). – p. 9, 15.
119. Valadés, José C. “Genaro Estrada”. – En: Hoy. – Año 1, vol. 3, no 33 (9 oct., 1937). – p. 13 - 15.
120. Valle, Rafael Heliodoro. “Bibliografía de Genaro Estrada”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 14.
121. Valle Arizpe, Artemio de. “Algunas anécdotas de Estrada”. – En: Letras de México. – Número 18, (1 nov., 1937). – p. 7.
122. Villaseñor, Eduardo. “Genaro Estrada, (parte) I”. – En: Novedades. – Año 34, no. 10008 (15 nov., 1968). -- p. 4 (sección editorial).
123. Villaseñor, Eduardo. “Genaro Estrada, (parte) II”. – En: Novedades. – Año 34, no. 10014 (22 nov., 1968. -- p. 4 (sección editorial).
124. Villaurrutia, Xavier. “Genaro Estrada, ‘Pero Galín’”. – En: [Letras de México. – Número 18, \(1 nov., 1937\). – p. 4.](#) – Publicado originalmente en: [“Libros y revistas que llegan. Genaro Estrada, Pero Galín.” – En: El universal ilustrado. – Año 10, no. 475 \(17 de jun., 1926\). – p. 4.](#) – Publicado posteriormente en: Obras : poesía, narrativa, crítica / Genaro Estrada ; edición de Luis Mario Schneider, 1983. -- p. 45 - 48; Xavier Villaurrutia : Textos y pretextos / edición preparada por José Emilio Pacheco, 1988. – p. 55 - 59.
125. Villaurrutia, Xavier. [“Libros y revistas que llegan. Genaro Estrada, Pero Galín.” – En: El universal ilustrado. – Año 10, no. 475 \(17 de jun., 1926\). – p. 4.](#)
126. Viscarra Fabre, Guillermo. “Bibliografía valorizada de México”. – En: El nacional. – Año 10, 2ª época, t.16, no. 3516 (feb., 4 de 1939). – p. 4 (primera sección).
127. Zaitzeff, Serge I. “Alfonso Reyes en País a través de su correspondencia con Genaro Estrada”. – En: Nueva revista de filología hispánica. – Vol. 37, no. 2 (1989). – p. 675 - 688.
128. Zaitzeff, Serge I. “Cartas de Gabriela Mistral a Genaro Estrada”. – En: Cuadernos americanos. -- Año 7, vol. 1, no. 37 (ene. – feb. 1993). – p. 115 -131.
129. Zaitzeff, Serge I. “Estudio preliminar”. -- En: Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff. – México : El Colegio Nacional, 1992. – v. 1, p. 5 - 18.

130. Zaitzeff, Serge I. "Estudio preliminar". -- En: Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff. -- México : El Colegio Nacional, 1993. -- v. 2, p. 5 - 19.
131. Zaitzeff, Serge I. "Estudio preliminar". -- En: Con leal franqueza : Correspondencia entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada / compilación y notas Serge I. Zaitzeff. -- México : El Colegio Nacional, 1994. -- v. 3, p. 5 - 24.
132. Zaitzeff, Serge I. "Genaro Estrada y España". -- En: Literatura mexicana. -- Vol. 3, no. 1 (1992). -- p. 125 - 134.
133. Zaitzeff, Serge I. "Literatura y diplomacia". -- En: Biblioteca de México. -- No. 52 (jul. -- ago. 1999). -- p. 37 - 39.
134. Zaitzeff, Serge I. "Prólogo". -- En: Los libros de Genaro Estrada en la Biblioteca Miguel Lerdo de Tejada. -- (México) : SHCP, Oficialía Mayor, Dirección General de Promoción Cultural y Acervo Patrimonial, (2000). -- p. 10 - 14 : il.(manuscrito inédito).
135. Zaitzeff, Serge. "Tres cartas de Manuel Toussaint a Genaro Estrada". -- En: Biblioteca de México. -- No. 5. (oct. 1991). -- p. 42 - 45.
136. Zaitzeff, Serge I. "Un primer acercamiento al epistolario entre Alfonso Reyes y Genaro Estrada". [En línea]. http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/10/aih_10_4_031.pdf. [Consultada: 26.10.05]
137. Zavala, Silvio A. "Genaro Estrada y la historia de México". -- En: Letras de México. -- Número 18, (1 nov., 1937). -- p. 1 - 2, 10, 12. -- Publicado posteriormente en: Homenaje a Genaro Estrada. Secretaría de Relaciones Exteriores, 1986.

ARCHIVO HISTÓRICO DIPLOMÁTICO MEXICANO, 1923 – 1935

1.
PEÑA Y REYES, ANTONIO DE LA
La diplomacia mexicana: pequeña revista histórica. – México : SRE, 1923. – 41 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no 1).
– Incluye: Acuerdo del 20 de enero de 1923, del secretario A.J. Pani al oficial mayor G. Estrada, solicitando organizar la publicación de un Archivo histórico diplomático mexicano... p. [1]
2.
NÚÑEZ ORTEGA, ANGEL
Noticia histórica de las relaciones políticas y comerciales entre México y Japón, durante el siglo XVII / por Angel Núñez Ortega ; con una advertencia y un apéndice. -- México : SRE, 1923. -- 126 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 2).
3.
Incidente diplomático con Inglaterra en 1843 / con una advertencia escrita por Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1923. – 31 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no.3).
4.
Las relaciones entre México y Perú : la misión de Corpancho / con una introducción de Genaro Estrada. -- México : SRE, 1923. – xiii, 227 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 4).
5.
El decreto de Colombia en honor de D. Benito Juárez / con una advertencia por Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1923. -- 27 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 5).
6.
MÉXICO. SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES
Personas que han tenido a su cargo la Secretaría de Relaciones Exteriores desde 1821 hasta 1924. -- México : Publicaciones de la SRE, 1924. -- [29] p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 6).
7.
Lucas Alamán : el reconocimiento de nuestra Independencia por España y la unión de los países hispano-americanos / con una introd. por Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1924. – xx, 114 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 7).
8.
Don Manuel Eduardo de Gorostiza y la cuestión de Texas / documentos históricos precedidos de una noticia biográfica por Antonio de la Peña y Reyes.-- México : SRE, 1924. – xxvi, 206 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 8).
9.
León XII y los países hispano-americanos / prólogo. de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1924. -- xiii, 97 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 9).
10.
FUENTE, JUAN ANTONIO DE LA
Notas de don Juan Antonio de la Fuente, ministro de México cerca de Napoleón III / precedido por una advertencia por Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1924. -- ix, 101 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no.).
11.
La anexión de Centro América a México : documentos y escritos / comp. de Rafael Heliodoro Valle. -- México : SRE, 1924. – v.1, lxxviii, 169 p. (1 de 6 v.). – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 11). – Contenido: v. 1: Documentos y escritos, 1821.
12.
La concesión Leese / recopilación de documentos oficiales seguida de un estudio crítico histórico por Fernando Iglesias Calderón ; advertencia de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1924. – 193 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 12).
13.
El Tratado Mon - Almonte / colección de documentos precedida de una introd. por Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1925. – xxxiv, 157 p. – (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 13).

14.
El Dr. Vicente G. Quesada y sus trabajos diplomáticos sobre México / noticias recopiladas y comentadas por Fernando González Roa. -- México : SRE, 1925. -- 199 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 14).
15.
Lord Aberdeen : Texas y California / colección de documentos precedida de una introd. por Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1925. -- xxii, 72 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 15).
- 16
MORENO, JOAQUÍN
Diario de un escribiente de legación, por Joaquín Moreno, oficial de las legaciones de México en París y Roma (1833-1836) / con una introducción por Genaro Estrada. -- México : SRE, 1925. -- xx, 286 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 16).
- 17
Las relaciones diplomáticas de México con Sud-América / colección de documentos precedidos de un prólogo por Jesús Guzmán y Raz Guzmán. -- México : SRE, 1925. -- xvi, 179 p.
- 18
El barón Alleye de Cyprey y el Baño de las Delicias / colección de documentos precedida de una introducción por Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1926. -- xix, 87 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 18).
19.
El Congreso de Panamá y algunos otros proyectos de unión hispano - americana / prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1926. -- xxvii, 262 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 19).
20.
FABELA, ISIDRO
Los precursores de la diplomacia mexicana. -- México : SRE, 1926. -- 206 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 20).
21.
LANDAETA ROSALES, MANUEL
Relaciones entre México y Venezuela : breve notas históricas. -- México : SRE, 1927. -- 16 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 21).
22.
El tratado de paz con España : Santa María-Calatrava. / prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1927. -- xxix, 222 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 22).
- 23
La primera guerra entre México y Francia. / prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1927. -- xl, 343 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 23).
24.
La anexión de Centro América a México : documentos y escritos / comp. de Rafael Heliodoro Valle. -- México : SRE, 1927. -- v. 2, 469 p. (2 de 6 v.). -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 24). -- Contenido: v. 2: Documentos y escritos, 1821-1822.
25.
Don Juan Prim y su labor diplomática en México / con una introducción por Genaro Estrada. -- México : SRE, 1928. -- xxviii, 251 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 25).
26.
La insubsistencia de una convención de reclamaciones / prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1928. -- xxx, 214 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 26).
27.
Las relaciones entre México y el Vaticano / compilación de documentos con un estudio preliminar y notas por Joaquín Ramírez Cabañas. -- México : SRE, 1928. -- xciv, 238 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 27).
28.
La labor diplomática de D. Manuel María de Zamacona : como secretario de Relaciones Exteriores / prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1928. -- xxv, 160 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 28).
29.
FOSTER, JOHN WATSON
Las memorias diplomáticas de Mr. Foster sobre México / prólogo de Genaro Estrada. -- México : SRE, 1929. -- xxiii, 143 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 29).

30.
ZARCO, FRANCISCO
Comentarios de Francisco Zarco sobre la intervención francesa, 1861 - 1863 / prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1928. -- xxxv, 308 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 30).
31.
Algunos documentos sobre el tratado de Guadalupe y la situación de México durante la invasión americana / prólogo de Antonio de la Peña y Reyes. -- México : SRE, 1930. -- xiii, 413 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 31).
32.
Un esfuerzo de México por la independencia de Cuba / con un prólogo por Luis Chávez Orozco. -- México : SRE, 1930. -- li, 228 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 32).
33.
El empréstito de México a Colombia / recopilación de documentos con una introd. y notas por Joaquín Ramírez Cabañas. -- México : SRE, 1930. -- xxviii, 247 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 33).
34.
Las relaciones diplomáticas entre México y Holanda / introducción por Manuel Mestre Ghigliazza. -- México : SRE, 1931. -- xxiii, 138 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 34).
35.
La gestión diplomática del doctor Mora / con una advertencia de Luis Chávez Orozco. -- México : SRE, 1931. -- xxi, 207 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 35).
36.
VÁZQUEZ, ANDRÉS CLEMENTE
Bosquejo histórico de la agregación a México de Chiapas y Soconusco y de las negociaciones sobre límites entabladas por México con Centro América y Guatemala. -- México : SRE, 1932. -- xv, 661 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 36).
37.
AZCARATE Y LEZAMA, JUAN FRANCISCO
Un programa de política internacional. -- México : SRE, 1932. -- viii, 72 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 37).
38.
Altamirano y el barón de Wagner : incidente diplomático en 1862 / documentos recopilados por Joaquín Ramírez Cabañas. -- México : SRE, 1932. -- xx, 92 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 38).
39.
Un siglo de relaciones internacionales de México (a través de los mensajes presidenciales) / prólogo por Genaro Estrada. - - México : SRE, 1935. -- xxvii, 464 p. -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 39).
40.
La anexión de Centro América a México : documentos y escritos / comp. de Rafael Heliodoro Valle. -- México : SRE, 1936. -- v.3, ix, 498 p. (3 de 6 v.). -- (Archivo histórico diplomático mexicano ; no. 40). -- Contenido: v. 3: Documentos y escritos, 1821-1822.

NOTA

Silvio A. Zavala, publicó el primer listado de estas obras, transcribiendo únicamente el título de cada una de las 40 obras publicadas por Estrada en esta serie. Cfr. "Genaro Estrada y la historia de México". -- En: *Letras de México*, no. 18 (1 nov., 1937), p. 10. Posteriormente Luis Mario Schneider compiló un listado bibliográfico, considerando solamente 39 obras de esta serie; transcribió el título, la mención de responsabilidad, la ciudad y año de edición, y el número de páginas. Cfr. Estrada, Genaro. *Obras: poesía, narrativa, crítica / ed.*, de Luis Mario Schneider. -- México : FCE, 1983. -- p. 390 - 392.

El listado preparado para este anexo presenta la descripción bibliográfica completa de las 40 obras que integran la primera época de esta serie coordinada por Estrada. Cada una de las obras de este anexo fue consultada en la Biblioteca Nacional de México.

MONOGRAFÍAS BIBLIOGRÁFICAS MEXICANAS, 1925 - 1935

1.

ESTRADA, GENARO

Bibliografía de Amado Nervo. – México : SRE, 1925. -- 36 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; [no. 1]).

Edición: "De esta obra se imprimieron 300 ejemplares en papel 'Clement Eggohell', numerados del 1 al 300".

2.

SALA, RAFAEL

Marcas de fuego de las antiguas bibliotecas mexicanas. – México : SRE, 1925. -- xv, 119 p. : il. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 2).

Nota preliminar: Genaro Estrada.

"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".

Edición: "De esta obra se imprimieron 300 ejemplares en papel 'Clement Eggohell', numerados del 1 al 300".

3.

IGUÍÑIZ, JUAN B.

Bibliografía de novelistas mexicanos : ensayo biográfico, bibliográfico y crítico / Precedido de un estudio histórico de la novela mexicana por Francisco Monterde García Icazbalceta. – México : SRE, 1926. -- xxxv, 432 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 3).

"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

4.

ROMERO DE TERREROS, MANUEL

Bibliografía de cronistas de la ciudad de México. – México : SRE, 1926. -- xxvii, 16 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 4).

"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

5.

MENA, RAMÓN

Filigranas o marcas transparentes en papeles de Nueva España, del siglo XVI. – México : SRE, 1926. -- 29 p. : il. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 5).

"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

6.

HEREDIA, JOSÉ G.

Bibliografía de Sinaloa : Histórica y geográfica. – México : SRE, 1926. -- viii, 185 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 6).

Introducción: Genaro Estrada.

"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

7.

SCHONS, DOROTHY

Bibliografía de Sor Juana Inés de la Cruz. – México : SRE, 1927. -- ix, 67 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 7).

Introducción: Genaro Estrada.

Traducción del inglés por J. Mauricio Carranza. Originalmente publicado como: Some bibliographical notes on Sor Juana Inés de la Cruz. Boletín de la Universidad de Texas, en Austin, no. 2526 (8 de jul., 1925)

"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de

1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".
Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

8.
Bibliografía del petróleo en México / [Secretaría de Industria, Comercio y Trabajo], Departamento del Petróleo. – México : SRE, 1927. -- viii, 169 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 8)
"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".
Edición: "De esta obra se imprimieron 6,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

9.
GARCÍA ICAZBALCETA, JOAQUÍN
Catálogo de la colección de manuscritos relativos a la historia de América / formada por Joaquín García Icazbalceta ; anotada y adicionada por Federico Gómez de Orozco. – México : SRE, 1927. -- xv, 287 p. : il. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 9).
"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".
Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

10.
ALESSIO ROBLES, VITO
Bibliografía de Coahuila : Histórica y geográfica. – México : SRE, 1927. -- xxviii, 450 p. : il. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 10).
"Monografías bibliográficas mexicanas publicadas por la SRE, por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925. Director: Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores".
Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil' y 25 en papel 'Warren's Olde-Style', numerados del 1 al 25".

11.
RANGEL, NICOLÁS
Bibliografía de Juan Ruiz de Alarcón. – México : SRE, 1927. -- viii, 44 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 11).
Introducción: Genaro Estrada.

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores, Encargado del Despacho. Publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

12.
ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (SEVILLA, ESPAÑA)
Índice de documentos de Nueva España, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla. – México : SRE, 1928. -- xi, 428 p. (v.1). -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 12).

Cédulas copiadas y arregladas bajo la dirección de Francisco del Paso y Troncoso; Federico Gómez de Orozco, comp.

Introducción: Genaro Estrada.

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores, Encargado del Despacho. Publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925"

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

13.
LOMBARDO TOLEDANO, VICENTE
Bibliografía del trabajo y de la previsión social en México. – México : SRE, 1928. xii, 216 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 13).

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores, Encargado del Despacho. Publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925".

Edición: "De esta obra se imprimieron 2,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

14.
ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (SEVILLA, ESPAÑA)
Índice de documentos de Nueva España, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla. – México : SRE, 1929. -- 451 p. (v.2). -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 14).

Cédulas copiadas y arregladas bajo la dirección de Francisco del Paso y Troncoso; Federico Gómez de Orozco, comp.

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores, Encargado del Despacho. Publicadas por la SRE por acuerdo

del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Biblios Marfil”.

15.

LEONARD, IRVING A.

Ensayo bibliográfico de don Carlos de Sigüenza y Góngora. – México : SRE, 1929. -- x, 65 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 15).

“Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores, Encargado del Despacho. Publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Biblios Marfil”.

16.

SANTAMARÍA, FRANCISCO J.

Bibliografía general de Tabasco. – México : SRE, 1930. -- xxxv, 608 p. (v.1) : il. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 16).

“Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Subsecretario de Relaciones Exteriores, Encargado del Despacho. Publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Biblios Marfil”.

17.

GUZMÁN Y RAZ GUZMÁN, JESÚS

Bibliografía de la Reforma, la Intervención y el Imperio. – México : SRE, 1930. -- xiv, 422 p. (v.1.). -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 17).

“Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Secretario de Relaciones Exteriores, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Biblios Marfil”.

18.

IGUÍNIZ, JUAN B.

Bibliografía biográfica mexicana. – México : SRE, 1930. -- xi, 546 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 18).

“Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Secretario de Relaciones Exteriores, publicadas por la SRE

por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Biblios Marfil”.

19.

GUZMÁN Y RAZ GUZMÁN, JESÚS

Bibliografía de la Reforma, la Intervención y el Imperio. – México : SRE, 1931. -- 434 p. (v.2.). -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 19).

“Monografías bibliográficas mexicanas, Director Genaro Estrada, Secretario de Relaciones Exteriores, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Biblios Marfil”.

20.

TEIXIDOR, FELIPE

Exlibris y bibliotecas de México. – México : SRE, 1931. -- xxxv, 550 p.: il. (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 20).

“Monografías bibliográficas mexicanas. Director: Genaro Estrada. Publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Biblios Marfil”.

21.

RAMOS, ROBERTO

Bibliografía de la Revolución Mexicana: hasta mayo de 1931. – México : SRE, 1931. -- xi, 529 p. (v.1). -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 21).

“Algunas palabras a propósito de esta colección de Genaro Estrada”.

“Monografías bibliográficas mexicanas, Director: Genaro Estrada, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Biblios Marfil”.

22.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (SEVILLA, ESPAÑA)

Índice de documentos de Nueva España, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla. – México : SRE, 1931. -- 704 p. (v.3). -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 22).

Cédulas copiadas y arregladas bajo la dirección de Francisco del Paso y Troncoso; Federico Gómez de Orozco, comp.

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director: Genaro Estrada, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925"
Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

23.

ARCHIVO GENERAL DE INDIAS (SEVILLA, ESPAÑA)

Índice de documentos de Nueva España, existentes en el Archivo de Indias de Sevilla. – México : SRE, 1931. -- 638 p. (v.4). -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 23).

Cédulas copiadas y arregladas bajo la dirección de Francisco del Paso y Troncoso; Federico Gómez de Orozco, comp.

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director: Manuel C. Téllez, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925"

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

24.

ROMERO DE TERREROS, MANUEL

Encuadernaciones artísticas mexicanas: Siglos XVI al XIX. – México : SRE, 1932. – xxviii, 25 p., 48 h. de láminas. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 24).

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director: Manuel C. Téllez, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil' y 'Couché' dos caras".

25.

ROMERO FLORES, JESÚS

Apuntes para una bibliografía geográfica e histórica de Michoacán. – México : SRE, 1932. -- lxxxvii, 325 p. : il. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 25).

Subtítulo: Archivos, memorias, imprentas, impresores, periódicos, cartas geográficas.

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director: Manuel C. Téllez, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925"

Edición: "De esta obra se imprimieron cinco en papel 'Warren's Olde Style', numerados, y 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

26.

CHÁVEZ OROZCO, LUIS

Bibliografía de Zacatecas. – México : SRE, 1932. -- xi, 231 p. : il. col. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 26).

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director: Manuel C. Téllez, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925"

Edición: "De esta obra se imprimieron cinco en papel 'Warren's Olde Style', numerados, y 1,000 ejemplares en papel 'Biblios Marfil'".

27.

DÍEZ, DOMINGO

Bibliografía del Estado de Morelos. – México : SRE, 1933. -- ccxxiii, 427 p. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 27)

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director: José Manuel Puig Casauranc, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Marfil'".

28.

MONTERDE, FRANCISCO

Bibliografía del teatro en México. – México : SRE, 1933. --lxxx, 649 p. : il. (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 28).

Prólogo: Rodolfo Usigli.

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director: José Manuel Puig Casauranc, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Marfil'".

29.

ABREU GÓMEZ, ERMILO

Sor Juana Inés de la Cruz: Bibliografía y biblioteca. -- México : SRE, 1934. -- 455 p. : il. -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 29).

"Monografías bibliográficas mexicanas, Director: José Manuel Puig Casauranc, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925".

Edición: "De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel 'Marfil'".

30.

RAMOS, ROBERTO

Bibliografía de la Revolución Mexicana. – México : SRE, 1935. -- xx, 407 p. (v.2). -- (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 30).

Prólogos: Algunas palabras a propósito de esta colección / Genaro Estrada – Labor bibliográfica / Enrique Fernández Ledesma.

“Monografías bibliográficas mexicanas, Director: José Manuel Puig Casauranc, publicadas por la SRE por acuerdo del Señor Presidente de la República, de 1º de junio de 1925”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Marfil’; sólo 60 ejemplares presentan textos iniciales de G. Estrada.

31.

ESTRADA, GENARO

200 notas de bibliografía mexicana. – México : SRE, 1935. -- 123 p. --(Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 31).

“Monografías bibliográficas mexicanas, publicadas por la SRE por acuerdo de 1º de junio de 1925. Director y fundador: Genaro Estrada. Se publica este volumen siendo Subsecretario de Relaciones Exteriores, Encargado del Despacho, don José Ángel Ceniceros”.

Edición: “De esta obra se imprimieron 1,000 ejemplares en papel ‘Marfil’.

NOTA

Luis Mario Schneider publicó el primer listado completo de las obras de esta serie, proporcionando un registro bibliográfico básico que incluye, en este mismo orden, el nombre del autor, el título, la ciudad y año de edición, y el número de páginas. Cfr. Estrada, Genaro. *Obras: poesía, narrativa, crítica* / ed., de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – p. 393 - 394.

El listado preparado para este anexo presenta la descripción bibliográfica completa de las obras de esta serie coordinada por Estrada, que además de la información referida por Schneider incluye la notación de páginas introductorias y notas sobre las características particulares que presenta cada volumen. Todas las obras de este anexo fueron consultadas en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada” y en la Biblioteca Nacional, en esta última se localizó el v. 30, con dos prólogos.

ALGUNAS PALABRAS A PROPÓSITO DE ESTA COLECCIÓN*

Con el tomo II de la Bibliografía de la Revolución Mexicana reanudan su publicación las Monografías bibliográficas mexicanas que tanto favor han obtenido de los estudiosos nacionales y extranjeros.

Este motivo nos facilita la ocasión de decir dos palabras sobre aquellas publicaciones. Llevamos publicados hasta el presente treinta volúmenes de bibliografías mexicanas y con ellos y los que aparezcan a continuación, hemos pretendido un fin: realizar una vasta obra de consulta en donde se pueda tener a la mano y con eficiencia el origen del conocimiento de todas las actividades mexicanas: las comprendidas en diez grandes divisiones de la bibliografía y, en general, todas aquellas cuya literatura sea susceptible de ser agrupada en un cuerpo de investigación. Para lograr tal propósito la colección ha ofrecido ya a sus lectores nutridas informaciones sobre materias de diversa índole, especialmente histórica, geográfica, literaria y científica, agrupándola en temas generales y particulares, nacionales y provinciales; pero queda todavía mucho por hacer, a pesar de que esta colección es ya la más grande que en México se hayan intentado en materia bibliográfica.

No se nos oculta, ni mucho menos, que una obra de estas proporciones no puede ser homogénea sino en su concepción, pues en cuanto se llega a su ejecución práctica, ésta tiene que ser reflejo de las excelencias o de las deficiencias de sus autores, de las circunstancias, de los materiales y aun de los propios temas a que toca. Es natural que así suceda, pues para aspirar a una simple cercanía a la perfección se necesitaría disponer para cada obra de las que forman la colectánea, de bibliógrafos de excelente preparación profesional; y éstos se encuentran sólo por rara excepción. En consecuencia y para decirlo en breves y veraces palabras, hay que echar mano de las gentes de buena voluntad, hombres de ciencia, literatos y aun de modestos aficionados, pues a veces con éstos los que disponen de datos únicos y muy valiosos que no han podido llegar a conocimiento de los escritores. Pero el investigador sabe por larga experiencia que en materia de bibliografía la

* Estrada, Genaro. "Algunas palabras a propósito de esta colección". – En: Bibliografía de la Revolución Mexicana / Roberto Ramos. – México : SRE, 1935. – p. ix – xiv. – (Monografías bibliográficas mexicanas ; no. 30). Ejemplar consultado en la Biblioteca Nacional de México.

técnica depurada tiene que ceder el paso frecuentemente a la modestísima ficha de aficionado, al dato que sólo se halla en un trabajo de mala calidad y a la información proveniente de las más humildes fuentes. En una palabra, en este linaje de estudios todo es aprovechable, y cualquier cooperación puede ser preciosa. Agradecemos, pues tanto a nuestros más ilustres colaboradores como a los que nos han aportado escritos un poco desmañados o confusamente arreglados, su buena voluntad y eficaz ayuda, porque sabemos que más que nosotros, serán los futuros investigadores lo que apreciarán muchísimo poder encontrar agrupadas bibliográficamente informaciones que de otro modo hubieran desaparecido o, al menos, el tiempo las hacía cada vez más difíciles de adquirir.

Para emprender estos trabajos en donde lo mismo el sabio indiscutible que el modestísimo ratón de archivos y el aficionado tienen un papel importante, es necesario afrontar valerosamente aquella situación que Janin describía con estas palabras: “a cada instante, en cada página, con cualquier motivo, encontraréis (a propósito de los libros de bibliografía), un nuevo censor, de afiladas intenciones, que inevitablemente os demostrará que aquí mismo, en este lugar, en tal nombre propio, os habéis equivocado irrevocablemente.” En efecto, es seguro que hay deficiencias de información y de técnica en tal o cual volumen de esta colección; pero de antemano ya sabíamos que no íbamos a disponer, para cada caso, así como así, de un García Icazbalceta, por lo cual hemos acudido a las dos mejores soluciones: la una, la de llamar en cuanto ha sido posible a los mejores especialistas según la materia de cada volumen y, la otra, a falta de especialistas, acudir, incluso con agradecimiento, a quien pueda venir en nuestra ayuda por ser la única persona que ha intentado el trabajo respectivo ocupándose en recopilar los materiales correspondientes. Así, se continuará esta colección, que aspira, fundamentalmente a servir con eficacia a los investigadores de materias mexicanas y a formar la más nutrida obra de consulta en tal sentido.

Por último, quizá cabe aquí formular una breve aclaración; cuando en 1925 fueron fundadas estas Monografías bibliográficas mexicanas no se pensó, ni remotamente, que su dirección coincidiera con el titular de la cartera de Relaciones Exteriores, sino que efectivamente la tuviera a su cargo quien directamente pudiera hacerlo; lo cual nos hace lamentar la confusión que, en tal sentido, aparece en algunos de los últimos tomos publicados. El ministro puede ser, si conoce de la materia, el director de la colección; pero no fue la idea de que precisamente lo fuera por el sólo hecho de ser el Ministro.

Genaro Estrada

 CUADERNOS MEXICANOS DE LA EMBAJADA DE MÉXICO EN ESPAÑA, 1932 – 1934

1.

Los tesoros de Monte Albán : los descubrimientos arqueológicos en Oaxaca. – Madrid : Embajada de México en España, 1932. -- 39 p. : il. – (Cuadernos de la Embajada de México en España ; [1]). – Impresor: Gráficas Marinas – Título de cubierta: El tesoro de Monte Albán.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de Antropología e Historia “Dr. Eusebio Dávalos Hurtado”.

2.

El comercio entre México y España. – Madrid : Embajada de México en España, 1932. – 24 p. – (Cuadernos de la Embajada de México en España ; [2]). – Impresor: Gráficas Marinas.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México y la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

3.

El garbanzo mexicano en España. – Madrid : Embajada de México en España, 1933. – 12 p. – (Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España ; [3])

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México y la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

4.

DORANTES, SALVADOR

La industria petrolera en México. – [Madrid : Embajada de México en España], 1933. – 13 p., [46] h. – (Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España ; [4]). – “Con cuadros estadísticos preparados por la Secretaría de la Economía Nacional”.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México.

5.

GONZÁLEZ, MIGUEL, FL. 1698

Las tablas de la conquista de México en Madrid. – [Madrid : Embajada de México en España], 1933. – 8 p., [108] h. : il. –

(Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España ; [5]). – “Estas tablas son de mano de Miguel González ... Las colecciones que aquí se producen son, una, la existente en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, y la otra, en la casa de los antiguos duques de Moctezuma de Tultengo”. p. [7] – Nota introductoria: Genaro Estrada.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

6.

PAZ, JULIÁN

Manuscritos sobre México en la Biblioteca Nacional de Madrid / sacado del *Catálogo de manuscritos de América* de don Julián Paz. – Madrid : La Embajada, 1933. – 5, 277 p. – (Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España; [6]) – Impresor: Gráficas Marinas.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

7.

Las carreteras de México. – [Madrid] : Embajada de México en España, 1934. – 2, 33 p. – (Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España ; [7]).

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México y la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

8.

Libros y bibliotecas de México : la organización bibliográfica mexicana. – [Madrid] : Embajada de México en España, 1934. – 26 p. – (Cuadernos mexicanos de la Embajada de México en España ; [8]) – A la cabeza de la portada: Feria de libros de Madrid, 1934.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

9.

Hechos y posibilidades comerciales entre México y España. – [Madrid : Embajada de México en España], 1934. – 99 p. – (Cuadernos mexicanos de la Embajada de

México en España ; [9]) – Nota introductoria:
Genaro Estrada – Impresor: Unión Poligráfica.
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca
Nacional de México y la Biblioteca “Miguel
Lerdo de Tejada”.

10.

Las figuras mexicanas de cera en el Museo
Arqueológico de Madrid. – [Madrid : Embajada
de México en España], 1934. – 12 p., xxi h. : il.
– (Cuadernos mexicanos de la Embajada de
México en España ; 10) – Nota explicativa de
Genaro Estrada, p. 10 - 12 – Impresor: Unión
Poligráfica.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca
Nacional de México.

NOTA

Silvio A. Zavala, refirió el primer listado de estas publicaciones, transcribiendo únicamente el título de las 10 obras publicadas por Estrada en esta serie. Cfr. “Genaro Estrada y la historia de México”, Letras de México, no. 18 (1 nov., 1937), p. 10. En 1943, Iguíniz cita estas 10 obras refiriendo el título y el año de cada una, transcribiendo leves imprecisiones en la información que proporciona. Cfr. “Don Genaro Estrada : bibliófilo y bibliógrafo”. – En: Disquisiciones bibliográficas : Autores, libros, bibliotecas, artes gráficas. – México: El Colegio de México, 1943. – p.143 - 144. Posteriormente Luis Mario Schneider compiló un listado indicando únicamente el título, el año y el número de páginas de cada una de las 10 obras que conforman esta serie. Cfr. Estrada, Genaro. Obras: poesía, narrativa, crítica / ed., de Luis Mario Schneider. – México : FCE, 1983. – p. 394.

El listado preparado para este anexo presenta la descripción bibliográfica completa que además de la información bibliográfica consignada por Schneider, incluye la nota de colección y notas particulares que presenta cada volumen, especialmente destacando la existencia de textos de Estrada, e indicando la biblioteca donde se consultó cada ejemplar.

BIBLIOTECA HISTÓRICA MEXICANA DE OBRAS INÉDITAS, 1936 – 1938

1.
AJOFRÍN, FRANCISCO DE.
Diario del viaje que hicimos a México fray Francisco de Ajofrín y fray Fermín de Olite, capuchinos / Francisco de Ajofrín ; con una introducción por Genaro Estrada. – México : Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa e hijos, 1936. – 32 p. : il. – (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas ; 1)
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México.

2.
EGUIARA Y EGUREN, JUAN JOSÉ DE.
Sor Juana Inés de la Cruz / con una advertencia y notas por Ermilo Abreu Gómez. – México : Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa e hijos, 1936. – 21 p. – (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas ; 2). – “Capítulo inédito de la vida de Sor Juana Inés de la Cruz, tr., del latín por Demetrio Frangos”.
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México.

3.
CÁRDENAS VALENCIA, FRANCISCO DE.
Relación historial eclesiástica de la provincia de Yucatán de la Nueva España, escrita el año de 1639 / con una nota bibliográfica por Federico Gómez de Orozco. – México : Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa e hijos, 1937. – viii, 135 p. – (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas ; 3)
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México.

4.
ZAVALA, SILVIO A.
La “utopía” de Tomás Moro en la Nueva España y otros estudios / con una introd., por Genaro Estrada. – México : Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa e hijos, 1937. – viii, 60 p. : il. – (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas ; 4)
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México.

5.
OCARANZA, FERNANDO.
Crónicas y relaciones del occidente de México. – México : Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa e hijos, 1937. – v. 1, 333 p. (1 de 2 v.). – (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas ; v. 5) – Advertencia de Genaro Estrada – “Fuentes de información ms., de la Biblioteca Nacional”
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca “Ernesto de la Torre Villar” del Instituto Mora.

6.
ESTRADA, GENARO.
La doctrina Monroe y el fracaso de una conferencia panamericana en México / investigación y prólogo por Genaro Estrada. – México : Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa e hijos, 1937. – xvii, 98 p. – (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas ; 6)
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México.

7.
TAMARÓN Y ROMERAL, PEDRO, Ob.
Demostración del vastísimo obispado de la Nueva Vizcaya, 1765 : Durango, Sinaloa, Sonora, Arizona, Nuevo México, Chihuahua y porciones de Texas, Coahuila y Zacatecas / con una introd., bibliográfica y acotaciones por Vito Alessio Robes. – México : Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa e hijos, 1937. – xviii, 464 p. : il. – (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas ; 7)
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México.

8.
OROZCO Y BERRA, MANUEL.
Historia de la dominación española en México / con una advertencia por Genaro Estrada. – México : Antigua Librería Robredo, de J. Porrúa e hijos, 1938. – v.1, xi, 283 p. (1 de 4 v.) – (Biblioteca histórica mexicana de obras inéditas ; 8). – Contenido: V.1. La conquista, 1522 a 1528 – Incluye una nota sobre el fallecimiento de G. Estrada, director de la colección, por Silvio Zavala.
Localización: Ej., consultado en la Biblioteca Nacional de México.

NOTA

En 1937, Silvio A. Zavala citó la existencia de siete títulos de las obras de esta serie, publicadas hasta el momento de la muerte de Estrada; Luis Mario Schneider (1983) a su vez, citó la fecha de publicación del primer volumen y el título, autor y año del octavo, publicado póstumamente.

El listado preparado para este anexo reúne por primera vez, la descripción bibliográfica completa de las ocho obras de esta serie, dirigida por Estrada, e indica la biblioteca donde se consultó cada ejemplar.

 SOCIEDAD DE BIBLIÓFILOS MEXICANOS, 1927 - 1937

PRIMERA SERIE

1.

BALBUENA, BERNARDO DE

Grandeza mexicana / reproducción facsimilar de la edición príncipe [1604]. – México : Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1927. – XI, 140, [7] p. : il. ; 17 cm.

Facsímil de: México: Melchor Ocharte, 1604.

Colofón: "Primer volumen de los Bibliófilos Mexicanos del día 31 de enero de 1927, en la Antigua Imprenta de Murguía."

Ej. no. 1, dedicado a Genaro Estrada.

Edición: 250 ejemplares.

Localización: Ej. No 1, consultado en la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada"; otro volumen localizado en la Biblioteca Nacional de México.

2.

GEMELLI CARRETI, GIOVANNI FRANCESCO

Viaje a la Nueva España / Juan Francisco Gemelli Carrera ; tr. por José María de Agreda y Sánchez. – México : Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1927. – 326 p. : il. ; 18 cm.

Preliminar: Luis González Obregón, Nicolás Rangel.

Impresión: Imprenta Murguía.

Ej. no. 1, dedicado a Genaro Estrada.

Edición: 250 ejemplares.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca "Ernesto de la Torre Villar" del Instituto Mora.

3.

SIGÜENZA Y GÓNGORA, CARLOS DE

Obras : con una biografía / escrita por Francisco Pérez de Salazar. — México: Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1928. – lxxxviii, 390 p. ; il. 18 cm.

Impresión: Imprenta Murguía.

Ej. no. 1, dedicado a Genaro Estrada.

Edición: 250 ejemplares.

Localización: Ej. No 1, consultado en la Biblioteca "Miguel Lerdo de Tejada"; otro volumen localizado en la Biblioteca Nacional de México.

4.

ALDANA, CRISTÓBAL DE, FRAY

Crónica de la Merced de México / por el P. M. fray Cristóbal de Aldana. – 2ª ed. – México : Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1929. – ca. "(120) p. ; 17 cm.

Facsímil de la primera edición, 1770?

Presentación: Federico Gómez de Orozco.

Impresión: Imprenta Murguía.

Ej. no. 1, dedicado a Genaro Estrada.

Edición: 250 ejemplares.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca "Ernesto de la Torre Villar" del Instituto Mora.

5.

MARTÍNEZ DE NAVARRETE, MANUEL, FRAY

Poemas inéditos / Manuel Navarrete ; apuntes biográficos de Carlos M. de Bustamante. – México : Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 1929. – 120 p. : il., front. ; 18 cm.

Impresión: Imprenta Murguía.

Ej. no. 1, dedicado a Genaro Estrada.

Edición: 250 ejemplares.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca "Ernesto de la Torre Villar" del Instituto Mora.

SEGUNDA SERIE

6.

MOTA Y ESCOBAR, ALONSO DE LA, OB.

Descripcion geographica de los reynos de Galicia, Vizcaya, y Leon / por Alonso de la Mota y Escobar. -- México : Bibliófilos Mexicanos, 1930. – 220 p. ; 23 cm.

Introducción: Joaquín Ramírez Cabañas.

"Edición privada de cincuenta ejemplares numerados de 1 a 50 en papel Warren Oldest Style."

Colofón: "Se acabó de imprimir este libro en los Talleres Linotipográficos de Carlos Rivadeneyra el día 31 de diciembre de 1930."

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca "Rafael García Granados" del Instituto Investigaciones Históricas, UNAM.

7.

DIEZ DE LA CALLE, JUAN

Memorial y noticias sacras y reales de las Indias Occidentales / Juan Diez de la Calle. – 2ª edición. – México : Bibliófilos Mexicanos, 1932. – 394 p. ; 23 cm.

Introducción: Joaquín Ramírez Cabañas.

“Edición privada de cincuenta ejemplares en papel Warren Oldes Style, numerados de 1 a 50.”

Colofón: “Se acabó de imprimir este libro en los Talleres Linotipográficos de Carlos Rivadeneyra el día 31 de diciembre de 1930.”

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca “Rafael García Granados” del Instituto Investigaciones Históricas, UNAM.

8.

RAMOS ARIZPE, MIGUEL

Memoria sobre el estado de las provincias internas de oriente presentada a las Cortes de Cádiz / doctor Miguel Ramos Arizpe ; noticia biográfica y notas por Vito Alessio Robles. -- México : Bibliófilos Mexicanos, 1932. – 137 p. ; 24 cm.

Imprenta Mundial de don Rafael Quintero.

“Edición privada en papel Warren Oldes Style, de cincuenta ejemplares numerados del 1 al 50”.

Localización: Ej. No 1, consultado en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

9.

MORFI, JUAN AGUSTÍN DE, FRAY

Viaje de indios y diario de Nuevo México / fray Juan Agustín de Morfi ; noticia bibliográfica y acotaciones por Vito Alessio Robles. – México : Bibliófilos Mexicanos, 1935. – 446 p. : il. ; 24 cm.

Imprenta de Alfredo del Bosque

“Edición privada en papel Warren Oldes Style, de cincuenta ejemplares numerados del 1 al 50”.

Localización: Ej. No 1, consultado en la Biblioteca “Miguel Lerdo de Tejada”.

10.

VILLARROEL, HIPÓLITO

Enfermedades políticas que padece la capital de esta Nueva España en casi todos los cuerpos que se compone y remedios que se la

deben aplicar para su duración si se quiere que sea útil al rey y al público / con una introd. por Genaro Estrada. – México : Bibliófilos Mexicanos, 1937. – 518 p. ; 22 cm.

“Edición privada en papel Warren Oldes Style, de cincuenta ejemplares numerados del 1 al 50”.

Localización: Ej., consultado en la Biblioteca “Rafael García Granados” del Instituto Investigaciones Históricas, UNAM.

NOTA

El listado preparado para este anexo reúne por vez primera, la descripción bibliográfica completa de cada una de las 10 obras, publicadas en dos series, por la Sociedad de Bibliófilos Mexicanos. Los registros señalan las características particulares que presentan los volúmenes de esta colección, además de indicar la biblioteca donde se consultó cada obra.

200 NOTAS DE BIBLIOGRAFÍA MEXICANA
INDICE ANALÍTICO

A

Academia de San Carlos, 7, 35
 Academia Nacional de Bellas Artes, 174
 Acaxitli, Francisco, 173
ACTA DE INDEPENDENCIA DE MÉXICO, 29
 Agencia Misrachi, 16
 Agreda y Sánchez, José María de, 22, 114, 148
 Agüeros, Victoriano, 96
 Alarcón, José Antonio, 129
 Album de antigüedades indígenas, 133
 Alemania, 80
EL ALMA EN EL TEMPLO, 82
 Alonso de la Veracruz, 167
 Alvarez, Juan, 196
AMIGOS DE FÁBULA, 60
ANALES DE LA ACADEMIA NACIONAL DE BELLAS ARTES DE MÉXICO, 7
EL ANDALUZ PERSEO. ELOGIOS POÉTICOS QUE A LOS INSIGNES HECHOS DEL EXMO. SEÑOR DON BERNARDO DE GÁLVEZ, ESCRIBÍA EL P. FRAY JOSÉ JOAQUÍN GRANADOS Y GÁLVEZ, FRANCISCANO OBSERVANTE, A UN AMIGO SUYO, 176
 Andrade, Vicente de Paúl, 10, 36, 40
 Antonio, Nicolás, 90
 Archivo de Simancas, 119
 Archivo General de Indias, 93, 100, 119, 199
 Archivo General de la Nación, 69, 121
ARCHIVOS HISTÓRICOS, 69, 91, 127
 - **CATÁLOGOS, 75**
 Arenas, Pedro, 1
 Arizpe, Juan Bautista de, 98
 Arriaga, José Joaquín, 112
ARTE EN LENGUA DE MICHOACÁN, 166
 Atl, Doctor, 86
 Austria, 120

B

UN BAILE EN LA LEGACIÓN INGLESA: APUNTES TOMADOS A VUELA PLUMA POR EL DUQUE JOB, 145
 Balli, Gerónimo, 90
 Bancroft, John, 20
 Barcelona, 94
 Barili, A., 186
 Barrios, Juan de, 90
 Beristáin y Souza, José Mariano, 1, 41, 42, 90, 172
 Berlín, 169, 170
BERTOLDO, BERTOLDINO Y CACASENO, 152

BIBLIOFILIA

- **EDICIONES, 4, 43, 44, 47, 50, 54, 70, 73, 83, 115, 122, 166, 167, 182**

BIBLIÓFILOS, 180

- **AGREDA Y SÁNCHEZ, JOSÉ MARÍA DE, 22, 148**
 - **ANDRADE, VICENTE DE PAUL, 10, 137**
 - **CONWAY, G. R. G., 37, 43**
 - **ESTRADA, GENARO, 43, 80, 137**
 - **GARCÍA ICAZBALCETA, JOAQUÍN, 50, 82, 167, 195**
 - **GÓMEZ DE OROZCO, FEDERICO, 43**
 - **LEÓN, NICOLÁS, 23, 50, 87, 115, 167**
 - **LOUBAT, DUQUE DE, 13**
 - **WAGNER, HENRY, 71**

BIBLIOGRAFÍA MEXICANA DEL SIGLO XVI

- **INDICE, 78**

BIBLIÓGRAFOS

- **AGREDA Y SÁNCHEZ, JOSÉ MARÍA DE, 114**
 - **ANDRADE, VICENTE DE PAUL, 36, 40, 114**
 - **BERISTÁIN Y SOUZA, JOSÉ MARIANO, 1, 41, 42, 90, 114, 134, 172, 176**
 - **EGUIARA Y EGUREN, JUAN JOSÉ, 101, 114, 157**
 - **GARCÍA ICAZBALCETA, JOAQUÍN, 78, 114**
 - **IGUÍNIZ, JUAN B., 105, 143**
 - **LEÓN CALDERÓN, NICOLÁS, 105, 114**
 - **LOUBAT, DUQUE DE, 13**
 - **OCAMPO, MELCHOR, 123**
 - **OSORES, FÉLIX, 134**
 - **RAMÍREZ, JOSÉ FERNANDO, 114**
 - **WAGNER, HENRY, 22, 71**

BIBLIOTECA DE AUTORES MEXICANOS, 96

Biblioteca del Monasterio de San Lorenzo el Real, de El Escorial, 126

BIBLIOTECA HISPANO-AMERICANA SEPTENTRIONAL, 42, 172

Biblioteca Nacional de Madrid, 158, 159

Biblioteca Nacional de México, 13, 39, 81, 133, 171

Biblioteca Nacional de París, 110

Biblioteca Palafoxiana, 88

Biblioteca Pública de New York. Colección mexicana, 172

BIBLIOTHECA MEXICANA, 101, 157

BIBLIOTECARIOS, 143

BIBLIOTECAS

- **CATÁLOGOS IMPRESOS**, 83
- **CRÍTICA**, 46, 89
- **ORGANIZACIÓN**, 46, 89
- **ROBOS**, 171
- **VENTA**, 15, 109, 161, 165, 169, 170

BIBLIOTECAS PRIVADAS,

- **AGREDA Y SÁNCHEZ, JOSÉ MARÍA**, 148
- **ANDRADE, JOSÉ MARÍA**, 155
- **ANDRADE, VICENTE DE PAUL**, 10
- **BANCROFT, JOHN**, 20
- **BOURBOURG, BRASSEUR, DE**, 165
- **FISCHER, AGUSTÍN**, 161
- **GARCÍA, GENARO**, 15, 26, 51, 80, 81, 157
- **GONZÁLEZ OBREGÓN, LUIS**, 76, 107
- **KASKA, BARÓN**, 170
- **LEÓN, NICOLÁS**, 16
- **MAXIMILIANO DE HABSBURGO**, 49, 155
- **PEÑAFIEL, ANTONIO**, 169
- **PÉREZ SALAZAR, FRANCISCO**, 142
- **PINART, ALFONSO L.**, 165
- **RAMÍREZ, JOSÉ FERNANDO**, 109
- **URBINA, LUIS G.**, 146

BREVE NOTICIA DE LA BIBLIOTECA HISPANO-AMERICANA SEPTENTRIONAL Y APOLOGÍA DE SU AUTOR EL SEÑOR DOCTOR D. J. MARIANO BERISTÁIN, 41

Burgoa, Francisco de, 31

C

Cádiz, 164

CALENDARIOS, 115, 122

California (EU), 22

Cárdenas, Juan de, 90

Carlos I, 38

CARTA ATHENAGORICA, 188

CARTA DE RELACIÓN DE HERNÁN CORTÉS, 38

CARTA DE RELACIÓN (SEGUNDA) DE HERNÁN CORTÉS, 34

CARTILLA DEDICADA A LA JUVENTUD MEXICANA PARA SU INSTRUCCIÓN EN EL IMPORTANTE RAMO DEL BAILE DE SALA, 103

CARTOGRAFÍA, 199

Casanova, José, 186

Castañeda, Gabriel de, 173

Castelar, Emilio, 9

CATÁLOGO DE LOS LIBROS QUE TIENE VENALES AUGUSTÍN DHERBE, MERCADER DE LIBROS EN LA CIUDAD DE MÉXICO: VIVE EN LA CALLE..., 57

Cervantes, Miguel, 66

Cervantes de Salazar, Francisco, 55

LA CIENCIA RECREATIVA, 112

Cincinnati, 44

Coahuila, 177

CÓDIGOS MEXICANOS, 27, 189, 190

Colombini, conde, 187

COMPañÍA PERIODÍSTICA NACIONAL DE MÉXICO, 96

CONSTITUCIÓN (1824), 28

CONSTITUCIÓN (1857), 28

Conway, G. R. G., 37, 43

EL CORREO DE LA TARDE (MAZATLÁN), 67

Cos, José María, 192

Creslos Jache, Pedro Anselmo, seud., 159

Cromberger, Juan, 55

Culiacán, Sin. 11

Cumplido, Ignacio, 48, 77, 122, 198

CH

Chávez Lavista, Ezequiel A., 8

LA CHINAPPOBLANA, 142

DEL CHOCOLATE, QUÉ PROVECHOS HAGA Y SI ES BEBIDA SALUDABLE O NO, 90

D

Deming, E., 44

DESCRIPCIÓN DE LA NUEVA VIZCAYA Y PARTICULARMENTE DE LA PROVINCIA DE XIXIMES, SUS RITOS, CEREMONIAS Y COSTUMBRES, CON LA RELACIÓN DE SU PACIFICACIÓN EFECTUADA POR EL CAPITÁN Y GOBERNADOR FRANCISCO DE URDIÑOLA, 178

Devaux, Isidoro, 124

DIÁLOGOS LATINOS, 55

DIARIO OFICIAL, 113

Díaz de León, Francisco, 195

DIBUJOS Y RELIEVES, 8

DOCTRINA BREVE 168

DOCUMENTOS

- **DESTRUCCIÓN**, 5, 121

- **COLECCIONES MEXICANAS**, 100, 120

- **VENTA**, 109

E

EARLY MEXICAN PRINTERS, 72

EDITORES

- **GALVÁN RIVERA, MARIANO**, 48, 193

- **ROSA Y BOURET**, 48

- **VANEGAS ARROLLO, ANTONIO** 115

Eguiara y Eguren, Juan José de, 101

ENCUADERNACIÓN 61, 124

ENSAYO BIBLIOGRÁFICO MEXICANO DEL SIGLO XVII, 36

ESPAÑA, 57, 183

- **ARCHIVOS**, 100

EL ESPECTADOR DE MÉXICO, 138

Estados Unidos, 2, 183

Estados Unidos. Biblioteca del Congreso, 136

Estados Unidos. Departamento de Guerra, 106
ESTAMPAS, 72, 144, 179
ESTAMPAS JAPONESAS, 144
Estrada, Genaro, 43
Europa, 2, 55
EX – LIBRIS, 87

F

FÁBULA 60
EL FANAL DEL IMPERIO MEXICANO, 125
FANTASCA, N18
EL FÉNIX, 96
Fernández de León, Diego, 188
Fernández de Lizardi, Joaquín, 160,
Fernando VI, Rey de España, 129
Fischer, Agustín, 161
FOLLETOS
-**COLECCIONES, 24, 26,**
-**CURIOSIDADES, 99, 113, 128, 191**
-**HOJAS VOLANTES, 59, 107**
-**RAROS, 38, 41, 47, 54, 57, 67, 73,**
95, 184
-**SIGLO XVIII, 57, 184**
-**SIGLO XIX, 65, 73, 98, 99, 128, 191,**
-**SIGLO XX, 153**
Francia, 170,

G

GACETA DE MÉXICO, 137, 140
Galindo y Villa, Jesús, 7, 133
Galván Rivera, Mariano, 48, 193
Gamoneda, Francisco, 75
García, Genaro, 15, 26, 51, 80, 81
García Icazbalceta, Joaquín, 38, 50, 78,
161, 195
García Pimentel, Luis, 54
García Torres, Vicente, 182
Gastelu, Carlos, 44
GEOGRÁFICA DESCRIPCIÓN, 31
Gil, Gerónimo Antonio, 35
Gilberti, Maturino, fray, 167
LAS GLORIAS DE LA HABANA, 187
LOS GOBERNANTES DE MÉXICO, 39
Gómez de Orozco, Federico, 43
González Obregón, Luis, 24, 76, 107
Gorostiza, Manuel Eduardo de, 156
GRABADOS
-**ANTIGUOS, 108, 175**
-**COLECCIONES, 23**
-**IMPRESORES, 35, 72, 88**
-**PUBLICACIONES, 52, 59, 112, 179,**
182
-**SIGLO XVI, 79, 168**
-**SIGLO XIX, 124, 138, 154, 174, 194**
- **ALBUMES, 179**
-**TEMÁTICA, 175**

Granados, José Joaquín, 176
Guadalajara, 52,
Gualdi librero..., 72
Gualdi, Pedro grabador, 72
Guerrero, Vicente, 65
Gutiérrez Nájera, Manuel, 8, 145

H

La Habana, 187
Heimbürger, A., 194
Heredia, José María de, 98
Herrera, Mateo, 80
LA HUIA DEL JUDÍO, 96
HISTORIA DE LA CIUDAD DE MÉXICO, 54
HISTORIA DE LA DOMINACIÓN ESPAÑOLA EN MÉXICO, 81
HISTORIA DE LAS REVOLUCIONES MEXICANAS, 163
A HISTORY OF MODERN MEXICO, 104
Hogal, José Bernardo, 140

I

Ibarra, Domingo, 103
ICONOGRAFÍA
- **MUJERES, N25**
Iglesias Calderón, Fernando, 8
EL ILUSTRADOR NACIONAL, 192
IMPRESA
-**HISTORIA, 92, 200,**
-**CUERNAVACA, 196**
-**MÉXICO (CIUDAD), 197**
-**PUEBLA, 53,**
-**SIGLO XVI, 79, 168, 197, 200**
-**SIGLO XVIII, 35, 53, 135**
-**SIGLO XIX, 48, 65, 77, 195, 198**
-**SIGLO XX, 60**
IMPRESORES, 130
-**ARIZPE, JUAN BAUTISTA DE, 98**
-**BALLI, GERÓNIMO, 90**
-**CROMBERGER, JUAN, 55**
-**CUMPLIDO, IGNACIO, 48, 77, 122,**
198
-**ESPAÑA, NICOLÁS, 65**
-**GARCÍA TORRES, VICENTE, 182**
-**GIL, ANTONIO, 35**
-**GUTIÉRREZ, JOSÉ FRANCISCO, 65**
-**IRIARTE, HESQUIO, 112, 124**
-**LARA, JOSÉ M., 77**
-**LIRA, MIGUEL N., 60**
-**OJEDA, JUAN, 151**
-**PABLOS, JUAN, 55**
-**RAFAEL Y BALART, RAFAEL, 77**
- **REDONDAS, MANUEL F., 152**
-**ROSA, PEDRO DE LA, 53**
-**SECRETARÍA DE FOMENTO, 58**
-**VALDÉS, ALEJANDRO, 98**
-**VANEGAS ARROLLO, ANTONIO, 115,**
185

- VIUDA DE MURGUÍA, 112
- VIUDA Y HEREDEROS DE JOSÉ ROMERO, 52
- ZÚÑIGA Y ONTIVEROS, FELIPE, 135
- ZÚÑIGA Y ONTIVEROS, MARIANO, 135, 191

IMPRESOS

- COLECCIONES, 3, 6,
- DESTRUCCIÓN, 81
- ESTADOS UNIDOS, 106, 136
- INCOMPLETOS, 101, 166
- SIGLO XVI, 2, 22, 55, 71, 78, 97, 167, 168
- COMPOSICIÓN, 168
- VENTA, 15, 109,
- SIGLO XVII, 1, 18, 50, 56, 71, 90
- SIGLO XVIII, 30, 47, 56, 187
 - RAROS, 129, 176
- SIGLO XIX, 8, 21, 38, 39, 41, 66, 96, 151, 152, 164
 - CENSURADOS, 160
 - CURIOSOS, 103, 112
 - RAROS, 44, 78, 82, 145,
 - PRECIOSOS, 14, 32, 48, 52
 - VENTA, 109
- SIGLO XX, 6, 13, 21, 43, 81, 163
 - CURIOSOS, 104, 118, 133

IMPRESOS EXTRANJEROS SOBRE MÉXICO, 14, 32, 44, 45, 94, 125, 128, 150, 154, 156, 163, 164, 172

IMPRESOS POBLANOS

- SIGLO XVII, 188
- SIGLO XIX, 111, 141

INCUNABLES MEXICANOS, VÉASE,

IMPRESOS, SIGLO XVI

Indar, Ramón M., 94
 Inglaterra, 34
 Iriarte, Hesiquio, 112, 124
 Iturbide, Agustín, 65

J

Jiménez de la Espada, Marcos, 92
 Juana Inés de la Cruz, sor, 188

K

Kaska, baron, 170
 Kingsborough, lord, 14, 32

L

Landaluce, Víctor, 186
 Lara, José M., 77
 Leipzig, 15, 155
 León, Alonso, 178
 León, Nicolás, 16, 17

LIBRERÍAS

- BERLÍN, 169, 170
- CATÁLOGOS, 57
- DE ANTICUARIO, 181
- DE OCASIÓN, 147, 148
- MÉXICO (CIUDAD DE), 25, 61, 72, 84, 85, 124, 147, 152, 193
- LEIPZING, 15, 155
- LONDRES, 15, 31, 109, 161
- PARÍS, 15, 165
- SIGLO XVII, 33
- SIGLO XVIII, 57
- SIGLO XIX, 152, 193
- SIGLO XX, 181

LIBREROS, 25, 61, 72, 84, 85

EL LIBRO Y EL PUEBLO, 102

LIBROS ANTIGUOS

- ANÉCDOTAS, 39
- ANUNCIOS, 140
- COLECCIONES, 37,
- FUGA DE, 2, 20, 22, 155
- HISTORIA, 131
- INCOMPLETOS, 166
- PRECIO, 32,
- PRECIOSOS, 14,
- RAROS, 7, 12, 18, 22, 30, 37
- VENTA, 31, 87, 109,

LIBROS DE ARQUEOLOGÍA MEXICANA, 14, 32, 45, 133

LIBROS DE CORO, 149

LIBROS DE BAILE, 103

LIBROS DE COCINA, 48, 89

LIBROS DE DANZA, N21

LIBROS DE GUADALUPANISMO, 162

LIBROS DE HISTORIA DE MÉXICO, 104, 163

LIBROS DE LEGISLACIÓN, 136

LIBROS DE LITERATURA MEXICANA, 183

LIBROS DE LITERATURA POPULAR

-BIBLIOGRAFÍA, 184

LIBROS DE NOVELAS, 150, 160

LIBROS DE POESÍA, 8, 116, 153, 187

LIBROS DE TEATRO, 156

LIBROS DE VIAJEROS, 44

LIBROS ILUSTRADOS, 44, 45, 48, 52, 94, 154, 182

Libros inéditos, véase, MANUSCRITOS - INÉDITOS

Linati, Claudio, 154

Lira, Miguel N., 60

LISTA DIPLOMÁTICA (SECRETARÍA DE RELACIONES EXTERIORES), 6

LITOGRAFÍAS, 72, 112, 124, 138, 154, 179, 182

López de Cancelada, Juan, 164

López de Santa Anna, Antonio, 65

Lugones, Leopoldo, 86

M

Madrid, 9, 80, 133, 146, 150, 156, 190
Manila, 18

MANUSCRITOS

- **BIBLIOGRAFÍAS, 42, 134, 173**
- **BIBLIOTECA NACIONAL DE MADRID, 158, 159**
- **BIBLIOTECA NACIONAL DE PARÍS, 110**
- **COLECCIONES, 26,**
- **INÉDITOS, 20, 126, 127, 157, 158, 178**
- **MUSEO BRITÁNICO, 177**
- **ORIGINALES, 28, 29**
- **PRECIO, 34**
- **SIGLO XVI, 34**
- **SIGLO XVIII, 43**
- **VENTA, 109, 127**

María Isabel Francisca de Braganza, Reina de España, 52

Mariscal, Ignacio, 91

Marroquí, J. M., 54

Martín de Valencia, fray, 128

Maximiliano de Habsburgo, 49, 120, 161, 170

MEMORIA POLÍTICO-INSTRUCTIVA, 125

MEXICAN ANTIQUITIES, 14, 32

México. Cámara de Diputados, 29

México. Secretaría de Educación Pública

- **PUBLICACIONES PERIÓDICAS, 102**

México. Secretaría de Hacienda y Crédito Público

- **PUBLICACIONES PERIÓDICAS, 117**

México. Secretaría de Relaciones Exteriores, 6, 28

- **BIBLIOTECA, 91**

México (Ciudad), 13, 18, 33, 44, 69,

- Ayuntamiento, 75

Mérida, Yucatán, 96

Michoacán, 50

Mier, Servando Teresa de, fray, 19, 125

Molina, Manuel L., 74

MONITOR REPUBLICANO, 9

EL MONITOR SINALOENSE, 11

MONOGRAFÍAS BIBLIOGRÁFICAS MEXICANAS, 62

MONUMENTOS DEL ARTE MEXICANO ANTIGUO, 169

Moscú, 163

EL MUNDO, 21

Museo Británico, 177

Museo Militar de Madrid, 190

Museo Nacional de México, 49, 133

- Biblioteca, 171

N

EL NACIONAL, 21

Nava, José, 88

NERVO, AMADO

- **PUBLICACIONES, 21, 67**

New York, 78, 172

EL NIGROMÁNTICO MEJICANO, 94

LOS NIÑOS PINTADOS POR SÍ MISMOS, 182

LAS NIÑAS PINTADAS POR ELLAS MISMAS; SUS TIPOS, CARACTERES Y RETRATOS, 182

NOTICIA BREVE DE LA EXPEDICIÓN MILITAR DE SONORA Y CINALOA, (SIC.) SU ÉXITO FELIZ Y VENTAJOSO ESTADO EN QUE POR CONSECUENCIA DE ELLA SE HAN PUESTO AMBAS PROVINCIAS, 47

O

Oaxaca, 31

OBRAS INÉDITAS MEXICANAS, 17, 19, 20

Obregón, Alvaro, 11

Obregón, Rosa (Alfa y Omega, seud), 11

Obregón, Zenobia (Alfa y Omega, seud), 11

Ocampo, Melchor, 123

Ojeda, Juan, 151

OPERA BUFA, 186

ORDENANZAS DEL BARATILLO DE MÉXICO, 159

Ortiz, Agustín, 25

Orozco y Berra, Manuel 81

Osores, Félix, 134

P

Pablos, Juan, 55, 167

Pacheco, Carlos, 58

Pacheco, Miguel, 194

PAJARITAS DE PAPEL, 153

Palafox y Mendoza, Juan de, 139

PALESTRA HISTORIAL, 31

París, 15, 48, 86, 110, 165

Parker, Kermet, E., 104

UN PASEO A SANTA ANITA, 186

Paso y Troncoso, Francisco del, 133

Pensador Mexicano, véase, Fernández de Lizardí, José Joaquín

Peña, Francisco Javier de la, 41

Peñafiel, Antonio, 169

Pérez Salazar, Francisco, 142

EL PERIQUILLO SARNIENTO, 160

EL PERSEO ANDALUZ, 176

Pestkovsky, Stanislas, 163

PIEDAD HEROICA DE DON FERNANDO CORTÉS, 30

Pinpin, Thomas, 18

Pomposo Fernández, Agustín, 68

Porrúa, Francisco, 85, 181

Porrúa, Indalecio, 85, 181

EL PRESO EN LA INQUISICIÓN, 98

Prieto, Valerio, 43

PUBLICACIONES PERIÓDICAS, 86

-COLECCIONES, 26, 80, 89

-INSURGENTES, 192

-SIGLO XVIII, 137, 140

-SIGLO XIX, 9, 21, 115, 122, 131, 138

-SIGLO XX, 8, 21, 51, 60, 67, 102, 117

Puebla, 41, 44, 88, 111, 122, 188

Pusalgas, Ignacio, 94

Q

Querétaro, 167

Quito, 22

R

Rafael y Balart, Rafael, 77, 194

Redondas, Manuel F., 152

REGLAMENTO DE LA SOCIEDAD BIBLIOGRÁFICA, 95

RELACIÓN VERDADERA Y BREVE DE LA PERSECUCIÓN Y MARTYRIOS QUE PADECIERON POR LA CONFESIÓN DE NUESTRA SANCTA FEE CATHÓLICA EN JAPÓN, QUINCE RELIGIOSOS DE LA PROVINCIA DE SAN GREGORIO DE LOS DESCALZOS, 18

REVISTA AZUL, 8

REVISTA DE AMÉRICA, 86

REVISTA EUROPEA, 92

Reynal, Rafael, 44

Rivera Cambas, Manuel, 39

Robledo, María de las Nieves, 150

Robredo, Pedro, 85, 181

Rodríguez de León, Atanasio José, 191

Romero, Matías, 117

Romero de Terreros, Manuel, 62

S

San Salvador, 68

Sancho, Dionisio, 52

Sartorio, José Manuel, 187

Seillet, A., 182

LA SEMANA DE LAS SEÑORITAS MEXICANAS, 137

EL SENADOR MEGICANO, O, CARTA DE LERMIN A TLAUCOLDE, 150

Sevilla, 55, 93, 119, 199

Sierra, Justo, 96

Sigüenza y Góngora, Carlos de, 30

Sirletti, César, 124

Sociedad de Bibliófilos Mexicanos, 180

Sosa, Francisco, 39

SPECULUM CONIUGIORUM, 167

T

Tablada, José Juan, 144

TARDES AMERICANAS, 176

TIPOGRAFÍA, 74, 77

Torre, Antonio de la, 124

TÚMULO IMPERIAL DE CARLOS V, 22

Turquía, N18

U

Ugarte, Salvador, 137

Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas, 163

Universidad de California, 20

Universidad de Texas, 15

-Códices, 27

-Manuscritos, 19, 157

-Publicaciones periódicas, 51, 137

Universidad Nacional Autónoma de México, 83

-Archivo, 5

V

Valdés, Alejandro, 98

Vance, John T., 136

Vanegas Arrollo, Antonio, 115, 185

Vargas, Ignacio, 184

Vasconcelos, José, "El Negrito poeta", 115

Veracruz, 155

Veza, S., 194

VIAJE POR LOS ESTADOS UNIDOS DEL NORTE, DEDICADO A LOS JÓVENES MEXICANOS DE AMBOS CECOS(SIC.) 44

LOS VIAJES DE GULLIVER, 151

VIDA Y HEROICAS VIRTUDES DEL DOR. DON PEDRO MOYA DE CONTRERAS, ARZOBISPO MEXICANO, PATRIARCA DE LAS INDIAS Y PRESIDENTE DEL REAL CONSEJO DE ELLAS, LA CUAL DESCRIBIÓ CRISTÓBAL GUTIÉRREZ DE LUNA NATURAL DE AQUESTE REINO QUE LE ALCANZÓ SIENDO VIVO EN EL 1619, 43

VOCABULARIO MANUAL DE LAS LENGUAS CASTELLANA Y MEXICANA, 1

Volky, Andrés, seud., 163

W

Wagner, Henry, 22, 71,

Walpole, Mr., 70

White, Santiago, 195

Winship, Geroge Parker, 73

Z

Zendejas, Miguel Gerónimo, 88

Zumárraga, Juan de, obispo de México, 168

Zúñiga y Ontiveros, Felipe, 135, 176

Zúñiga y Ontiveros, Mariano, 135, 191